



Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo Número 4



Relatos Para La Transición. Experiencias De
Investigación Mediante El Video Participativo
Con Enfoque Global

Editoras: Alejandra Boni y Gynna Millán

Departamento de Proyectos de Ingeniería
Universitat Politècnica de València

Camino de Vera s/n
46022 VALENCIA
Tel: (00 34) 963879860
Fax: (00 34) 963879869

mastecooperacion@upv.es
<http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-docentes-investigacion>

Relatos Para La Transición. Experiencias De Investigación Mediante El Video Participativo Con Enfoque Global

Editoras:

Alejandra Boni y Gynna Millán

Maquetación y Diseño gráfico:

César Duarte Higueta (cduartevisual@gmail.com)

Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo

Número 4

Noviembre 2018

ISSN 2172-0312



Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento-NoComercialSinObra-Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> o envíe una carta Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

CUADERNOS DOCENTES EN
PROCESOS DE DESARROLLO

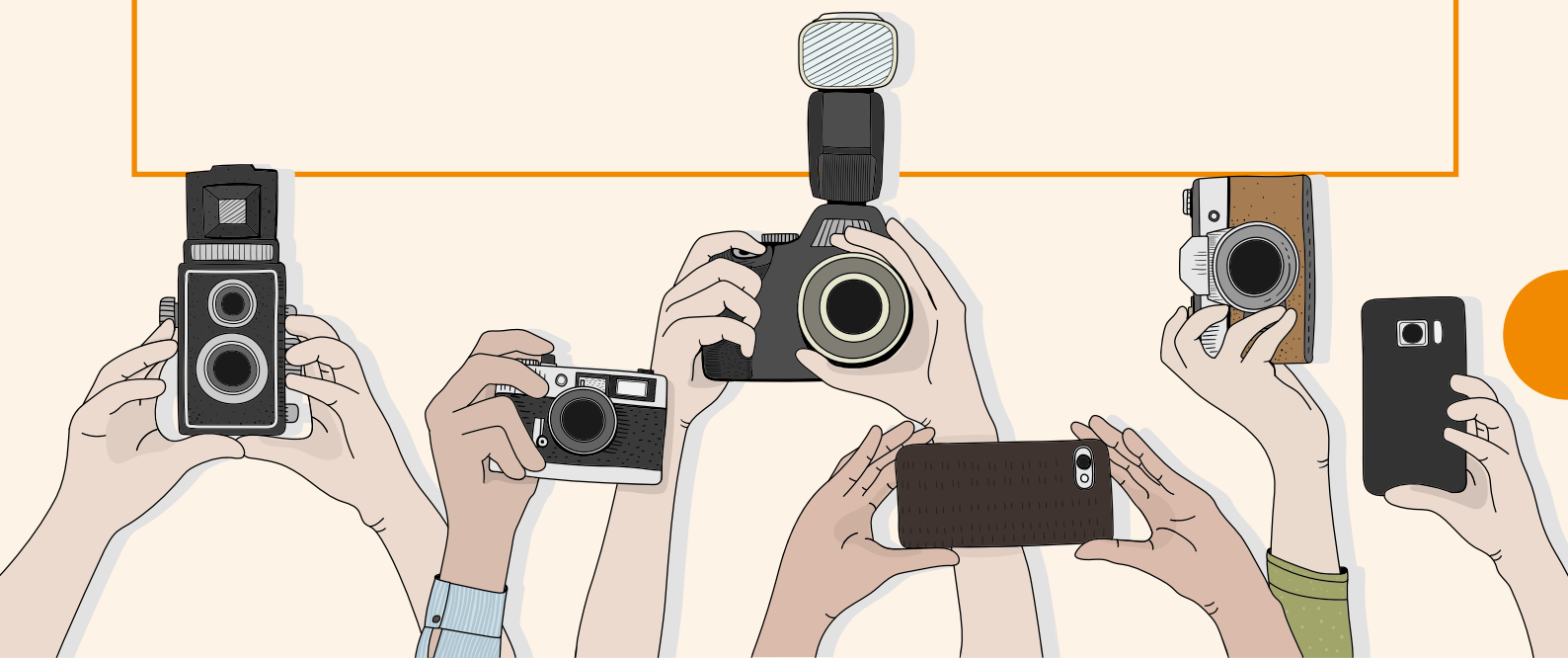
Nº4

Relatos Para La Transición.
Experiencias De Investigación
Mediante El Video Participativo
Con Enfoque Global

EDITORAS:

ALEJANDRA BONI Y GYNNA MILLÁN

(NOVIEMBRE 2018)





Agradecimientos

Hace más de cuatro años las editoras de este libro empezamos a colaborar juntas en el desarrollo de procesos de video participativo. Un curso de verano en el barrio de San Lorenzo en Castellón, España, dirigido a estudiantes de diversas universidades europeas fue el motivo de este primer acercamiento que ha originado exploraciones, cuestionamientos y un debate crítico que hemos conseguido nutrir hasta el presente. Desde el 2014, muchas han sido las personas y organizaciones que han hecho posible materializar diversos proyectos de video participativo y que han llevado a practicar una verdadera ecología de saberes (en palabras de Boaventura de Sousa Santos) donde las aspiraciones, vivencias y conocimientos diversos se han fundido con saberes y prácticas académicas. Este es el verdadero sentido de la transdisciplinariedad, en nuestra opinión, lo que plantea retos importantes para la academia. Sin embargo, es posible, como lo demuestran las experiencias de este libro, en las cuales el video participativo ha demostrado ser una herramienta idónea para facilitar la práctica de la ecología de saberes.

No nos resta más que agradecer a todas las organizaciones que han hecho posible este trabajo; en primer lugar, a los colectivos que se han dedicado su tiempo desinteresadamente a participar en la realización de los procesos de video participativo. Ellos son: Justice and Empowerment Initiatives y la Federación de habitantes de asentamientos informales de Nigeria; Som Energia y el Huerto de Ca Favara en Valencia; Habitantes de los asentamientos de borde y de ladera de la comuna 8 de Medellín y sus colectivos de comunicación comunitaria, y el pueblo Misak en Colombia. También las universidades que han apoyado las investigaciones: la Universitat Politècnica de València y en particular el Centro de Cooperación al Desarrollo que financia esta publicación; el Instituto Ingenio (CSIC-UPV), la Queen Mary University de Londres, la University College of London, la Open University, la University of Middlesex y la organización Living in Minca. Y, por último, a todas las personas que se han involucrado en los diferentes procesos de video participativo y que han contribuido a comprender y mejorar nuestras prácticas.

**Alejandra Boni
y Gynna Millán**

Valencia, Medellín
y Londres
Octubre de 2018

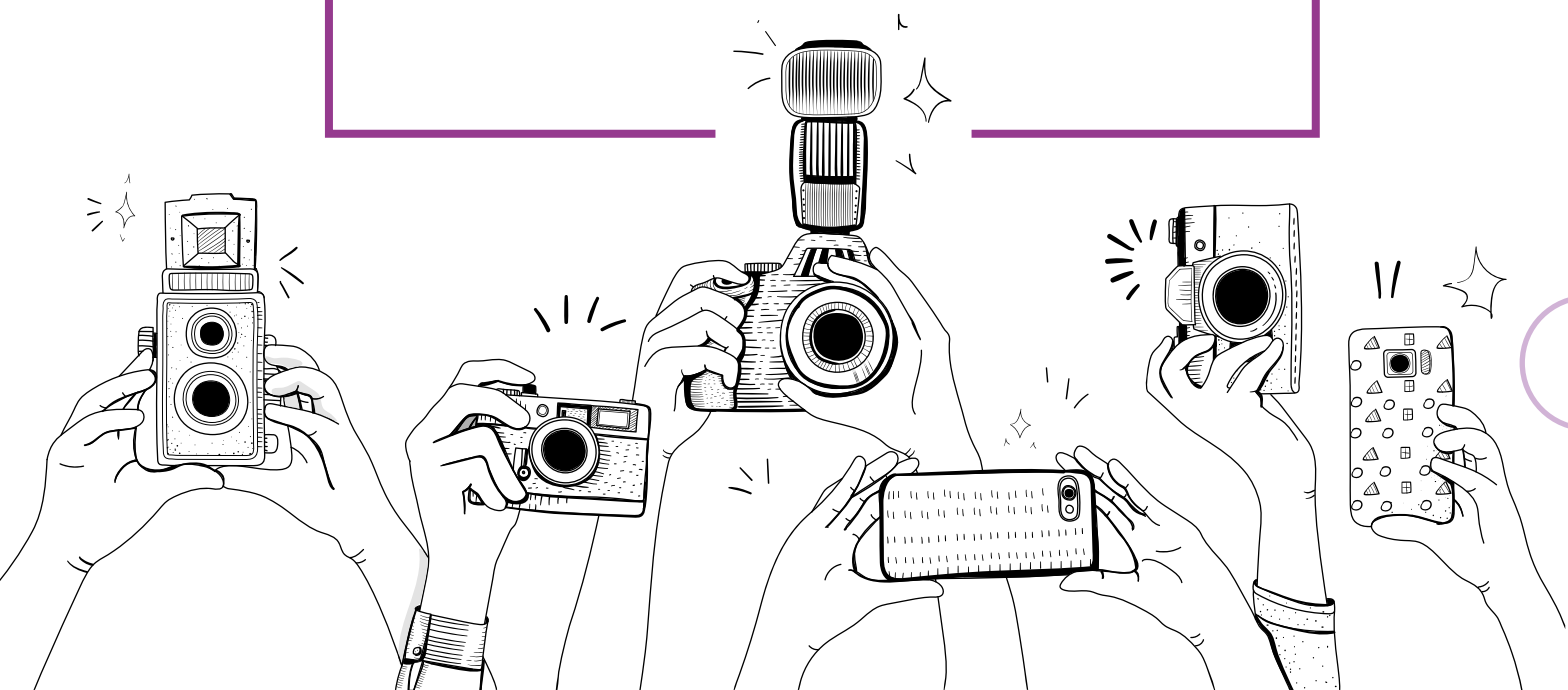


Tabla de Contenido

CAPÍTULO 1.....	4
-----------------	---

Relatos para la transición. Experiencias de investigación mediante el vídeo participativo con enfoque global.

1.La investigación militante: una agenda para la ecología de saberes.....	6
2.El Vídeo Participativo como metodología de investigación-acción.....	7
3.Las experiencias de los videos participativos	9
4.Referencias	10

CAPÍTULO 2.....	12
-----------------	----

Vídeo Participativo, bienestar y capacidades humanas en contextos urbanos informales. Una experiencia de investigación - acción en Lagos, Nigeria.

1.Lagos y el trabajo de JEI y la Federación	14
2.Análisis del bienestar y capacidades	15
3.Enfoque participativo de investigación-acción y las capacidades.....	16
4.El taller de elaboración rápida de VP	17
5.Análisis del contenido de los videos desde el enfoque del bienestar.....	21
6.Análisis de la expansión de las capacidades participativas de los y las participantes.....	28
7.Conclusiones.....	31
8.Referencias bibliográficas.....	32

CAPÍTULO 3.....	34
-----------------	----

Toma Social 2. La experiencia del Huerto de Ca Favara

1.El proceso de IAP-VP.....	36
2.El producto: vídeo “El huerto de Ca Favara”	43
3.Aprendizajes y valores para el desarrollo humano y sostenible.....	47
4.Conclusiones	49
5.Bibliografía	50

CAPÍTULO 4.....	52
-----------------	----

El video participativo para visibilizar procesos de ‘innovación de base’ en la transformación urbana de Medellín-Colombia

1.La ciudad latinoamericana.....	54
2.‘Innovaciones de Base’ o ‘Grassroots Innovations’	55
3.El contexto de Medellin	56
4.El proceso del Video Participativo en la Comuna 8.....	58
5.6. El VP desde la Investigación-Acción Participativa (IAP).....	60
6.Los videos y sus historias	68
7.Reflexiones. La innovación desde la perspectiva comunitaria.....	73
8.Referencias	75

CAPÍTULO 5.....	78
-----------------	----

El uso del Vídeo Participativo para entender el Buen Vivir de la comunidad Misak en Colombia

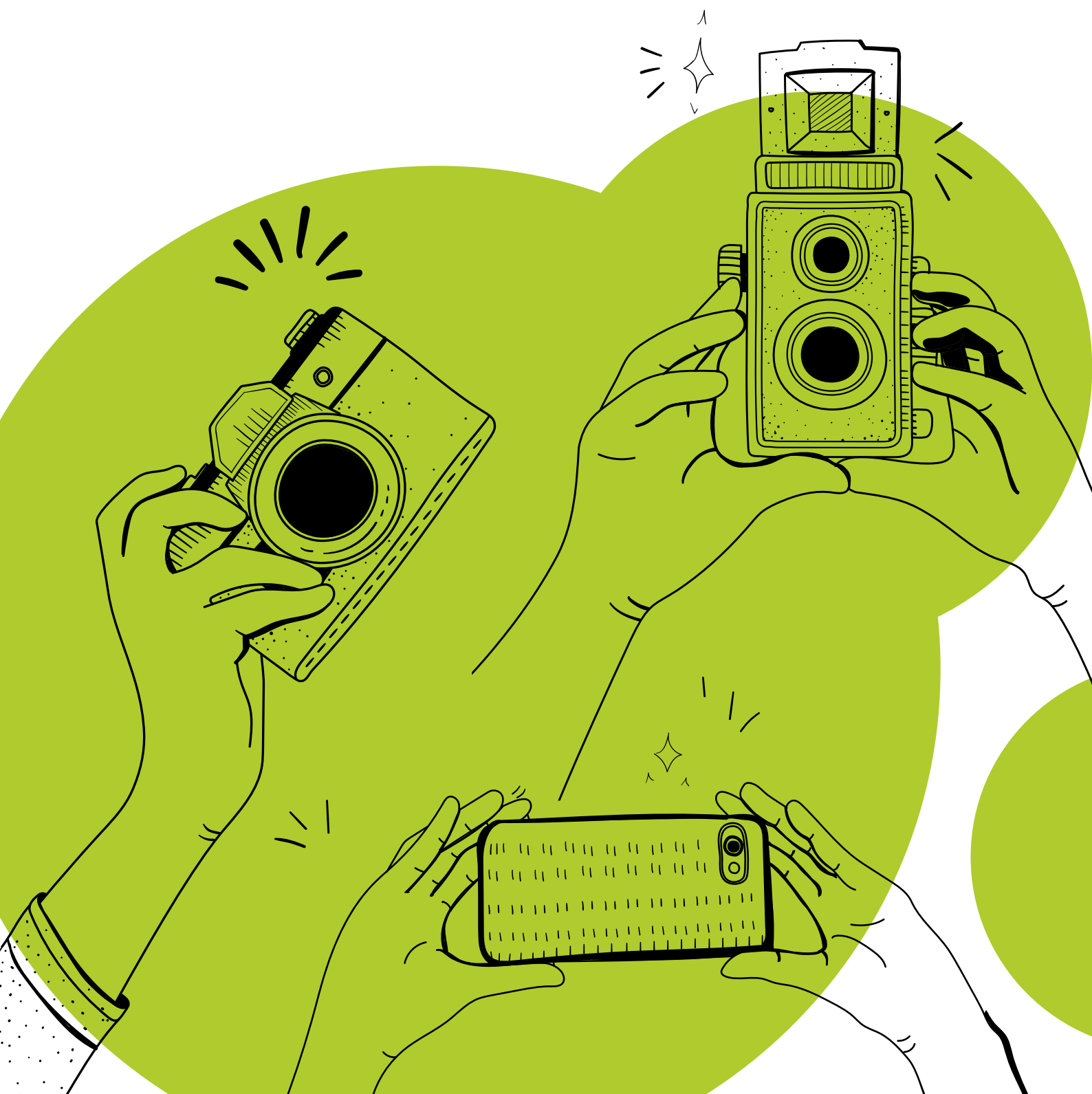
1.¿Que es el Buen Vivir?	80
2.¿Quienes son el pueblo Misak?.....	80
3.El uso del vídeo participativo con la comunidad Misak.....	84
4.Resultados	91
5.Conclusiones.....	94
6.Referencias bibliográficas	95


AUTORAS Y AUTORES	98
-------------------------	----

CAPÍTULO 1.

Introducción

Alejandra Boni y Gynna Millán





Que el actual modelo económico, social, cultural y político global es tremendamente inequitativo y ambientalmente insostenible es algo incuestionable. Así lo demuestran numerosos estudios y declaraciones avaladas por representantes políticos de todo el mundo, como la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs) acordados en 2015¹. Sin embargo, lo que no tiene una respuesta unánime es cómo revertir esta situación. El área que quiere explorar este libro sería la englobada en el ámbito de las transiciones que, tal y como apunta Arturo Escobar, implica que tenemos que ir más allá de los límites institucionales y epistémicos existentes si realmente queremos luchar por mundos y prácticas capaces de lograr las transformaciones significativas que creemos necesarias. Los discursos de la transición parten de la premisa de que las crisis ecológicas y sociales contemporáneas son inseparables del modelo de vida social que se ha vuelto dominante en los últimos siglos, categorizado como industrialismo, capitalismo, modernidad, (neo)liberalismo, antropocentrismo, racionalismo, patriarcado, etc. (Escobar, 2017: 34).

Estos discursos alientan también las prácticas que se están articulando tanto en el Norte como en el Sur global. En el Norte encontramos iniciativas que se engloban en las propuestas del decrecimiento o los movimientos en defensa de los comunes; en el Sur global se enmarcarían en planteamientos como los del Buen Vivir, post-desarrollo, o las transiciones civilizatorias, entre otros (Escobar, 2017).

Un aspecto relevante en el discurso de las transiciones, y que nos interesa abordar en este cuaderno, es el de la justicia epistémica o cognitiva. De Sousa Santos (2006:19) apunta que el modelo social dominante ha descuidado las diferentes formas de conocimiento en todo el mundo. Esto constituye, a juicio del autor, una cuestión de “injusticia cognitiva” que pone de manifiesto el fracaso de los conocimientos dominantes para reconocer las diferentes formas de conocimiento por las cuales personas de todo el mundo manejan sus vidas y le dan sentido a su existencia. Las universidades, los centros de investigación, las disciplinas, son parte fundamental de esta injusticia cognitiva y, para revertirla, la propuesta sería ejercitar una ‘ecología de saberes’ que practique el reconocimiento y la valoración de la diversidad epistemológica (Sousa Santos, 2009).

1 <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>



1. La investigación militante: una agenda para la ecología de saberes

El grupo de trabajo de CLACSO (Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales) sobre Investigación militante² plantea una serie de principios que articularían una agenda de investigación coherente con la ecología de saberes y la justicia cognitiva. El primero es la imbricación entre la teoría y la práctica que implica la retroalimentación continua entre reflexiones críticas y acciones transformadoras. La investigación militante apuesta por una dimensión teórico-reflexiva que aumente la efectividad de las acciones y la potencia de las luchas, elaborando, a la vez, a partir de éstas, artefactos conceptuales y teóricos afines a la “especificidad global de la región” y a los procesos, saberes y vivencias aprehendidos. El segundo es la ruptura de la dicotomía entre sujeto y objeto de investigación, donde se buscan dinámicas más horizontales con las colectividades, movimientos sociales y organizaciones políticas (Bringel, 2015). El tercero es el compromiso de los y las investigadores con los sectores populares, la transformación social y con el pueblo oprimido. El cuarto es la necesidad de construir una mirada global donde las relaciones Norte-Sur o centro-periferia sean contempladas en su complejidad (Beigel, 2010). El quinto principio se refiere a la importancia de entender los procesos en su tiempo y en su espacio, donde el proceso histórico articula los aspectos sociales, económicos, políticos, culturales y subjetivos. El sexto y último es la creatividad en los usos y formatos de métodos y técnicas de investigación: la investigación militante ha desarro-

llado creativamente a lo largo del tiempo una serie de dispositivos metodológicos afines a las teorías críticas y sensibles a los contextos intelectuales y políticos, tales como la sistematización de experiencias, las formas y prácticas de educación popular, la investigación colectiva, los diagnósticos y las técnicas participativas (Bonilla, Castillo, Fals Borda, Libreros, 1972).

Las experiencias de investigación que aquí se recogen, a nuestro juicio, ilustran las posibilidades de la investigación militante no sólo para el contexto latinoamericano, tal y como lo plantea el grupo de CLACSO, sino también para otras geografías globales en las que este tema se aborda de manera crítica. Las experiencias han sido realizadas por investigadores e investigadoras pertenecientes a cuatro universidades del Norte global (aunque de las siete personas que firman los capítulos cuatro son nacidas en América Latina) y han contado con el apoyo económico de dichas universidades para realizar la investigación. Han escogido un método (el vídeo participativo, VP) que bebe de la investigación-acción participativa y que, como tal, supera la división sujeto-objeto de investigación en pro de una relación mucho más horizontal que lleve a una construcción colectiva de conocimiento. Además, las experiencias de VP quieren visibilizar propuestas hacia la transición que nacen de organizaciones sociales del Norte y del Sur global, y que están embebidas en los diferentes territorios y en procesos históricos, sociales, culturales y políticos concretos. Son, por todo lo anterior, experiencias reales y concretas de ecología de saberes que pretenden aportar a la superación de las injusticias cognitivas y, por ende, a la promoción del cambio social.

2 https://www.clacso.org.ar/grupos_trabajo/detalle_gt.php?ficha=1283&s=5&idioma=



2. El Vídeo Participativo como metodología de investigación-acción

Las cuatro experiencias tienen en común que emplean el VP como metodología de investigación; este puede ser entendido como una de las manifestaciones de la relación entre los medios de comunicación y el mundo del desarrollo (Scott, 2014; Plush, 2012) pero también ha sido identificado como una herramienta metodológica dentro de la familia de la investigación acción participativa (IAP).

La IAP forma parte de la tradición de la investigación-acción definida por Reason y Bradbury como “Un proceso participativo relacionado con el desarrollo del conocimiento práctico en la búsqueda de propósitos humanos que valen la pena. Este busca unir acción y reflexión, teoría y práctica, en participación con otros, en la búsqueda de soluciones prácticas a temas de apremiante preocupación para las personas y, en general, el florecimiento de personas individuales y sus comunidades” (Reason y Bradbury, 2008: 5). Un componente central de la IAP es la inclusión de los y las participantes como co-investigadores/as que participan en ciclos sistémicos de acción y reflexión (Reason y Bradbury, 2008: 1).

Orlando Fals Borda fue la primera persona en acuñar los términos IAP (Boni y Frediani, en prensa) y enfatizó la importancia de la reflexión crítica, argumentando que “La eliminación de los patrones de explotación en el nivel material o infraestructural de una sociedad no asegura, por sí mismo, que el sistema general de explotación ha sido destruido ... se hace necesario eliminar también la relación que gobierna la producción de conocimiento, producción

que tiende a dar un apoyo ideológico a la injusticia, la opresión y las fuerzas destructivas que caracterizan al mundo moderno” (Fals Borda, citado en Frediani, 2005b: 14).

El pedagogo brasileño, Paulo Freire, fue otra gran influencia en la investigación-acción participativa, que introdujo una forma de pensar que concibió el diálogo como un principio central de una comunicación transformadora que fomenta la facilitación de la praxis y la reflexión crítica para la acción informada (Freire, 1996). La noción de conscientización de Freire refleja el análisis de Fals Borda en el sentido de que defiende la importancia de la autorreflexión crítica en los procesos de aprendizaje. Dado que la IAP aboga por la creación de nuevos “espacios comunicativos” para fomentar el diálogo (Reason y Bradbury, 2008: 3), existe una gran sinergia entre la literatura sobre IAP y los enfoques participativos de las comunicaciones para el desarrollo (Gumucio-Dagron y Tufte, 2006). La década de 1970 fue testigo de un rechazo de los enfoques de comunicación descendentes basados en conceptualizaciones difusionistas de la entrega de información (Melkote y Steeves, 2001: 55). En cambio, el emergente campo de la comunicación para el desarrollo y el cambio social abogó por el diálogo bidireccional, enfatizando la idea de que las personas y los procesos deben estar en el corazón del intercambio de conocimiento para lograr un cambio social positivo (Servaes, 2008). Dentro del campo de la comunicación participativa para el desarrollo, existe un cuerpo de literatura que introduce metodologías de narración que utilizan el uso de medios digitales como parte de un proceso de investigación.

El VP al igual que la IAP es un método de investiga-



ción y acción colaborativa caracterizado por el involucramiento activo de personas, que en este libro se identifican como las que tienen la experiencia y conocimiento sobre la situación que va a ser investigada o intervenida y/o personas que tienen la curiosidad de aprender a facilitar tales procesos dentro de su práctica de vida diaria o profesional. Estos son entonces los y las participantes del proceso. Los y las facilitadoras/investigadoras o profesionales son quienes ayudan a estructurar el proceso y estimulan la interacción y el debate entre participantes para profundizar en el conocimiento sobre la situación y así formular posibles soluciones.

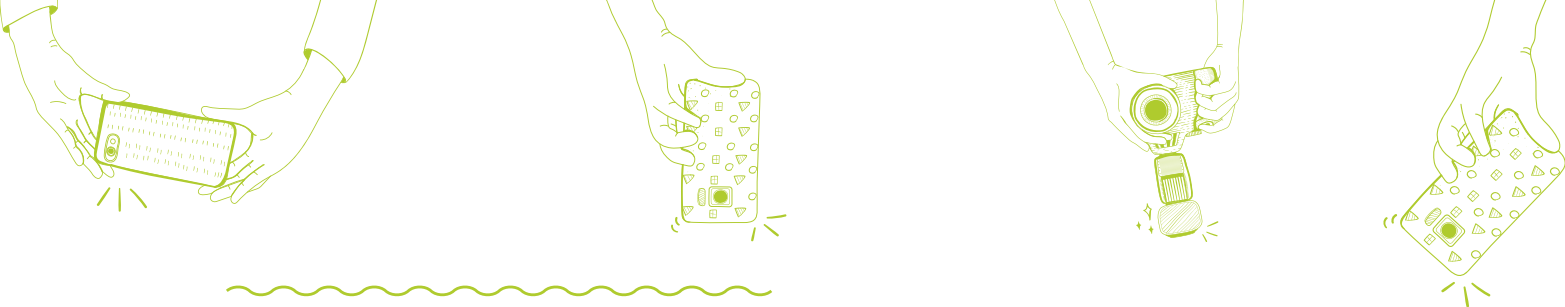
Una de las características del VP es que pone a los y las participantes en el centro de la práctica de hacer un vídeo, lo que requiere diferentes habilidades en diferentes estadios del proceso; partiendo de esto, podría decirse que los desequilibrios en las relaciones de poder entre facilitadores y participantes son constantemente desafiados. El acto de grabar un episodio social y volver a ver esas imágenes en grupo es considerado como la base participativa del vídeo como herramienta, ya que instiga la reflexión, discusión y búsqueda de auto-representación por el grupo de participantes. El vídeo es considerado un medio de comunicación creativo, de fácil acceso y también, cuando un apoyo técnico básico es provisto, fácil de usar. Una de las ventajas del vídeo en su divulgación es su naturaleza visual, no depende de una audiencia alfabetizada o letrada para transmitir un mensaje ni tampoco de la presencia física de los que aparecen en las imágenes para su efectividad comunicativa.

Por otro lado, y como lo resalta Shaw (2012), no existe solo un método para llevar a cabo un proceso de VP, de acuerdo al contexto social, a los espacios necesitados, a las personas involucradas, a los equipos técnicos disponibles, etc., el VP puede ser altamente flexible y generar diferentes enfoques siempre y cuando se mantenga su carácter promotor de dinámicas inclusivas y de acción colaborativa. En un contexto global donde el bajo costo y fácil acceso a plataformas y aparatos digitales están facilitando a la ciudadanía contender y promover formas alternativas a las estructuras tradicionales de poder político y social, el vídeo se perfila como el medio audiovisual de mayor influencia social ac-

tualmente en materia de contenido digital (Vallet et al, 2015).

En el proceso del PV, el arte de 'contar historias' o 'storytelling' y la construcción audiovisual de estas de manera colaborativa, busca principalmente ofrecer un espacio de reflexión crítica sobre procesos y luchas sociales y así, llamar a la incidencia y acción sobre injusticias que afectan a los participantes. Investigadores, profesionales y facilitadores del VP argumentan que el proceso también permite que los participantes ejerzan poder y tomen control al tiempo que se amplían las opciones de generar agencia y empoderamiento entre ellos (Lunch y Lunch, 2006; Plush, 2012; White,2003).

Cada método participativo tiene sus potencialidades, pero también sus limitaciones dependiendo de elementos como el contexto, las personas involucradas (o no) o los aspectos a investigar. El VP tiene críticas importantes de las cuales somos conscientes. De acuerdo con E-J Milne (2014), muy a menudo, las experiencias de VP llegan a ser de mucha 'celebración' y poco críticas de la práctica, que usualmente toman lugar en comunidades marginadas, empobrecidas o excluidas, lo que lleva a asumir que las personas no están empoderadas o que no tiene agencia y que, de alguna manera, al ser parte del proceso de VP lo serán o la obtendrán (Milne, 2014: 257). Reconocemos que todos los contextos imponen desafíos distintos y por lo tanto los objetivos, las prácticas y los resultados son demasiado diversos. Algunos apuntan a la posibilidad de empoderamiento a través del aprendizaje de la construcción de relatos y luego llevarlos al formato de vídeo y otros al uso de estos para la defensa social y política del territorio urbano. A través de las 4 experiencias que se introducen a continuación, se expone la importancia del VP no como un método 'paternalista' (Chalfen et al, 2010: 201 en Milne, 2014) sino como una herramienta que nos permite como investigadores no solo a empoderar comunidades o ayudarles a encontrar su voz, sino a consolidar ese empoderamiento y esa voz crítica y disidente; al mismo tiempo que ampliamos el aprendizaje sobre la riqueza de conocimiento diverso que cambia y transforma y que generalmente transcurre fuera del lente de una cámara.



3. Las experiencias de los videos participativos

Este cuaderno ilustra cuatro casos de experiencias desarrolladas en Colombia, Nigeria y España que pueden ser consideradas ejemplos de discursos y prácticas hacia la transición. El caso nigeriano ilustra las luchas de habitantes de asentamientos informales en la ciudad de Lagos (Nigeria) que reivindican su derecho a la tenencia de su vivienda, derecho que es sistemáticamente violado por los poderes públicos locales. Uno de los casos colombianos, que tiene lugar en la ciudad de Medellín, plantea una visión alternativa del discurso y la práctica de la innovación donde categorías epistémicas como la memoria y el territorio cobran protagonismo en contraste con la propuesta hegemónica de ser una ciudad 'innovadora' donde el desarrollo tecnológico se pone como objetivo central. El otro caso colombiano ilustra la visión del pueblo indígena Misak acerca de las prácticas de la economía social y solidaria y el buen vivir. Por último, el caso español se basa en dos experiencias: una de ellas visibiliza la ocupación de un espacio urbano en una zona industrial de Valencia y que podría ser enmarcada en un discurso decrecentista, y el otro es la introducción de un modelo energético más crítico y responsable dentro del marco del cambio climático global.

Además de describir estas prácticas hacia la transición, los cuatro casos pueden ser considerados ejemplos de justicia cognitiva promovida desde las universidades por la forma en la que han sido concebidas y llevadas a cabo. Como se mencionó anteriormente, la elección del método del VP no es casual, ya que precisamente se trata de propuestas que buscan deliberadamente crear espacios propicios para la con-creación de conocimiento, la participación activa y el empoderamiento de las y los participantes. También se resalta la importancia de las relaciones horizontales de poder entre las personas investigadas (co-investigadoras) y quienes investigan (facilitadoras).

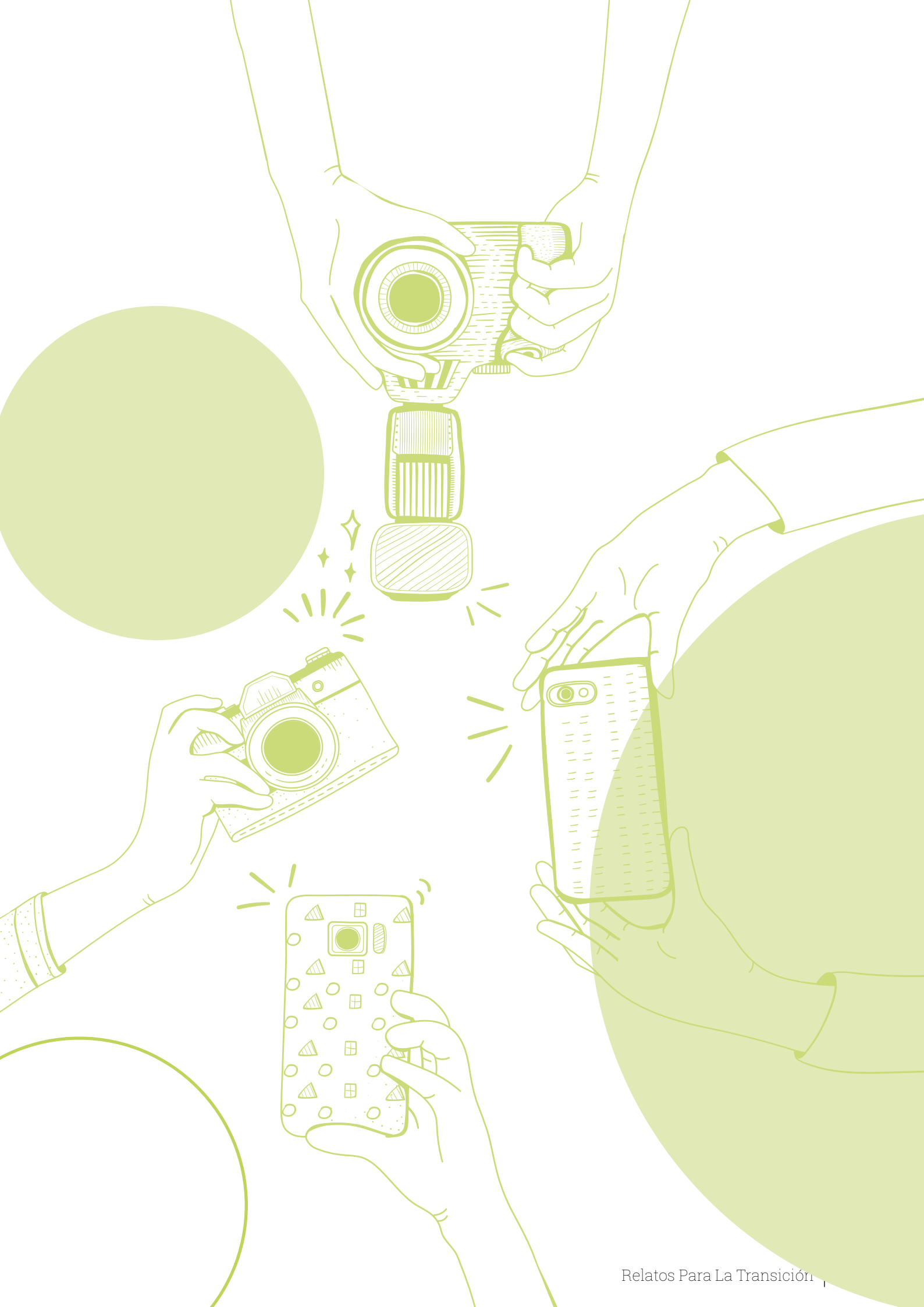
Asimismo, no se trata de experiencias de investigación descontextualizadas, sino que han tenido lugar en colaboración estrecha con colectivos sociales de Nigeria, España y Colombia. Son experiencias, por tanto, muy embebidas y sensibles con los diferentes territorios y procesos sociales, culturales y políticos que allí ocurren. Todas ellas buscan resig-

nificar la teoría desde la práctica. Por ejemplo, la experiencia nigeriana emplea el análisis del bienestar y el enfoque de capacidades para analizar tanto los productos como el proceso del vídeo. La experiencia de Valencia (España) se decanta por emplear los valores del desarrollo humano y las capacidades con el mismo fin. Ambos casos concuerdan en el potencial que tienen estas teorías para analizar el VP y resaltar su contribución a la justicia social. En cuanto a la experiencia de Medellín (Colombia) se usa el enfoque de la "innovación de base" o "grassroots" con el doble objetivo de, resaltar la contribución de las comunidades más marginadas a la transformación de la ciudad y, cuestionar el enfoque hegemónico de la innovación que el gobierno local catapulta a nivel global. Por último, en la experiencia del pueblo Misak en Colombia se explora el significado y el funcionamiento del buen vivir a través de temáticas de gran importancia para la comunidad como la economía, su estructura social y su cosmogonía.

Esperemos que las personas que lean este libro lo encuentren sugerente e inspirador por todos los motivos descritos anteriormente.

4. Referencias

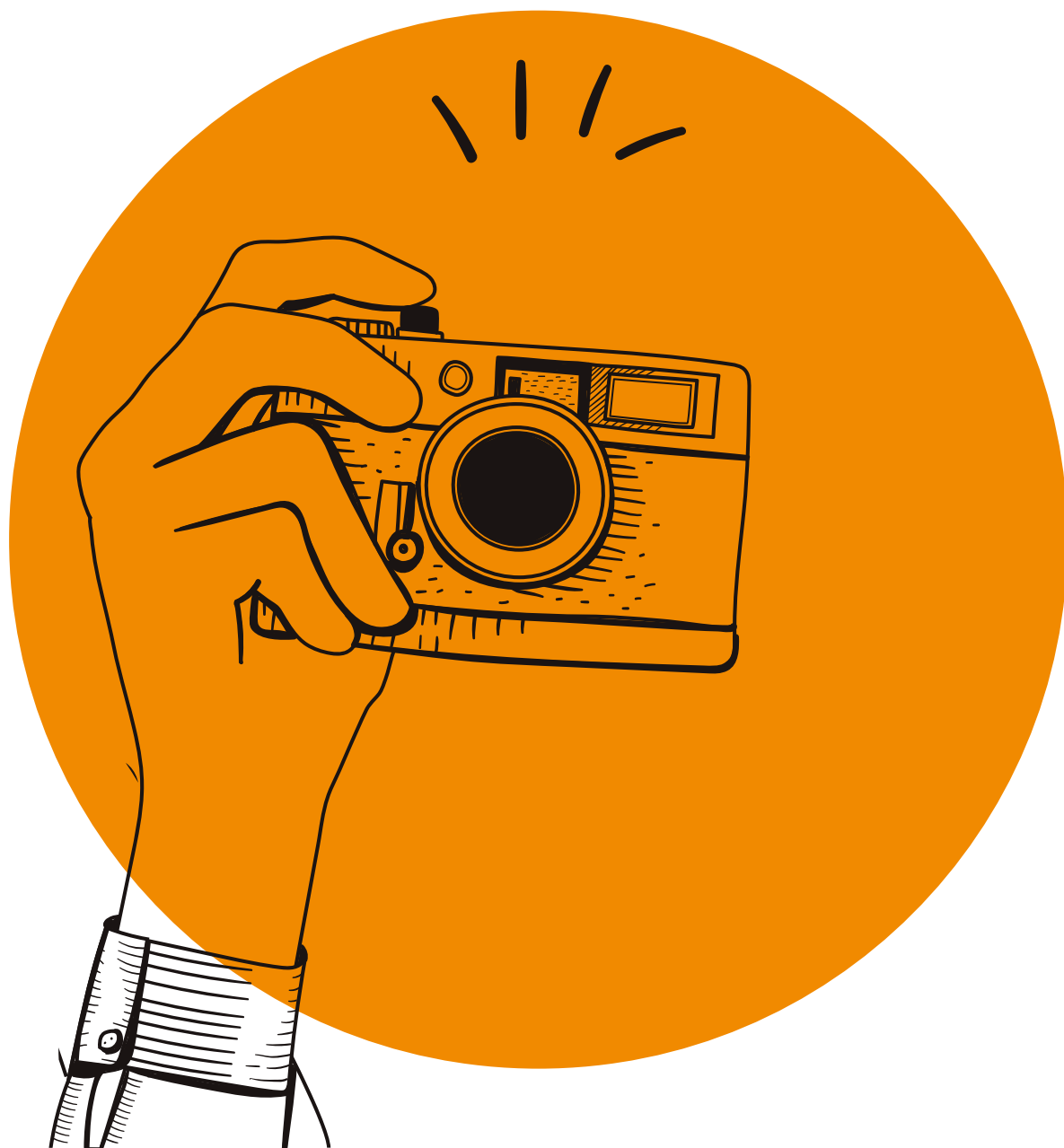
- Beigel, F. (Ed.) (2010) *Autonomía y dependencia académica -Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina* (1950-1980). Buenos Aires: Biblos.
- Bonilla, V. D.; Castillo, G.; Fals Borda, O.; Libreros, A. (1972) *Causa Popular, Ciencia Popular: una metodología del conocimiento científico a través de la acción*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
- Boni, A. y Frediani, A. A. (en prensa) Expanding Capabilities through Participatory Action Research. In Chiappero-Martinetti, E., Qizilbash, M. and Osmani, S. (eds.) *Handbook of the Capability Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bringel, B. (2015) Fronteiras difusas: movimentos sociais, intelectuais e construções de conhecimentos". In: Marco Antonio Perruso e Mônica da Silva Araújo (Orgs.) *Ciência e Política: memórias de intelectuais*. Rio de Janeiro: Mauad, pp.57-69.
- Chalfen, R., Sherman, L., y Rich, M. (2010). "VIA's Visual Voices: The Awareness of a Dedicated Audience for Voices in Patient Video Narratives." *Visual Studies*, 25(3): 201-209.
- Escobar, A. (2017). Diseño para las transiciones, *Etnografías Contemporáneas*, Año 3, N° 4, pp. 32-63
- Frediani, A. A. (2015b) 'Participatory Capabilities in Development Practice' *DPU Working Paper 178 (2015)*.
- Gumucio-Dagron, A. & Tufte, T. (2006) *Communication for Social Change. Anthology: Historical Contemporary Readings*. New Jersey: Communication for Social Change Consortium, Inc.
- Kindon, S., Pain, R. & Kesby, M. (Eds.) (2007) *Participatory Action Research Approaches and Methods. Connecting People, Participation and Place*. Routledge Studied in Human Geography.
- Lunch, C., and Lunch, N. (2006) *Una Mirada al Vídeo Participativo: Manual para Actividades de Campo*. Oxford: Insightshare
- Melkote, S & Steeves, H.L. (2001) *Communication for Development in the Third World: Theory and Practice for Empowerment*, 2nd Ed, Sage Publications: New Delhi
- Milne, E-J. (2014) Saying "No" to Participatory Video. Unraveling the complexities of (Non)participation. En Milne, E-j., Mitchell, C. y De Lange, N. (eds), *Handbook of Participatory Video* (pp. 257-268). Alta Mira Press.
- Mitchell, C., de Lange, N., y Moletsane, R. (2011). Before the Cameras Roll: Drawing Storyboards to Address Gendered Poverty". In L. Theron, C. Mitchell, A. Smith, and J. Stuart (Eds.), *Picturing Research: Drawing as Visual Methodology* (pp. 219-232). Rotterdam: Sense Publishers.
- Plush, T. (2012) Fostering Social Change through Participatory Video. A Conceptual Framework. In Milne EJ, Mitchell C & De Lange N (Eds), *Handbook of Participatory Video* (pp. 67-84). Alta Mira Press.
- Reason, P., y Bradbury, H. (2008) Introduction. In Reason, P., y Bradbury, H. (eds). *The Sage Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice*, Second Ed. London: Sage Publications.
- de Sousa Santos, B. (2006). *The Rise of the Global Left: The World Social Forum and Beyond*. London: Zed Books.
- de Sousa Santos, B. (2009). A Non-Occidental West? Learned Ignorance and Ecology of Knowledge. *Theory, Culture & Society*, 26(7-8), 103-125. doi:10.1177/0263276409348079.
- Vallet, D., Shlomo, B., Ardon, S., Mahanti, A., y Kafaar, M.A. (2015). Characterizing and Predicting Viral-and-Popular Video Content. *Proceedings of the 24th ACM International on Conference on Information and Knowledge Management* (pp. 1591-1600). New York: ACM
- White, S. A. (2003). *Participatory video: Images that transform and empower*. New Delhi: Sage.



CAPÍTULO 2.

Vídeo Participativo, bienestar y capacidades humanas en contextos urbanos informales. Una experiencia de investigación - acción en Lagos, Nigeria.

Alejandra Boni y Alexandre Apsan Frediani



Introducción

El bienestar humano como criterio para la medición del desarrollo ha ganado mayor aceptación en iniciativas recientes (McGregor et al. 2015: 1), y ha sido un concepto destacado en los documentos clave de política de Nigeria (Rigon et al., 2015). Sin embargo, mientras que las mediciones de bienestar rechazan que se enfatice por encima de otras dimensiones el ingreso (McGregor et al., 2015: 1), su articulación particular en Nigeria ha impulsado generalmente una narrativa dirigida por el crecimiento económico que prioriza “orden, limpieza y maximización de los recursos de la tierra para lograr una vida mejor” (Rigon et al., 2015: 30) en lugar de los derechos de la ciudadanía. Esta apropiación del discurso del bienestar ha resultado en procesos de exclusión y no refleja el cuerpo de la literatura que conceptualiza el bienestar como inherentemente multidimensional, haciendo hincapié en lo que los individuos valoran como necesario para que la vida sea buena (White, 2014: 4).

El enfoque de capacidades, desarrollado por Amartya Sen (1999), rechazó de manera similar el crecimiento del Producto Nacional Bruto y el ingreso individual como únicos indicadores del desarrollo, argumentando que la expansión de las libertades individuales y la eliminación de las no libertades son primordiales para cualquier objetivo de desarrollo. Las capacidades se definen por Sen (1999:87) como las libertades sustantivas (que podemos traducir aquí por libertades reales u oportunidades reales) para llevar el tipo de vida que las personas valoran.

El interés en profundizar en la evaluación del bienestar y las capacidades en contextos urbanos de profunda desigualdad, fue lo que motivó la realización de la investigación cuyos resultados aquí se presentan. La investigación fue liderada por el Development Planning Unit de la University College of London, en colaboración con la organización Justice and Empowerment Initiatives (JEI) y la Federación nigeriana de habitantes en asentamientos precarios e informales (Federación), y la participación de una investigadora de Ingenio (CSIC-UPV), co-autora de este capítulo.

El grueso de la investigación consistió en la realización de un taller colaborativo de 5 días (entre el 6 y el 10 de febrero de 2017) en Lagos (Nigeria) en el que participaron 25 miembros de la Federación pertenecientes a 16 comunidades de la capital ni-

geriana. Su objetivo principal fue explorar el potencial que tiene el uso del concepto de bienestar y el enfoque de capacidades humanas para analizar una experiencia de Vídeo Participativo (VP). En particular, las preguntas que guiaron la investigación fueron las siguientes:

- 1) Qué papel juega el VP en la facilitación de un proceso participativo de análisis del bienestar**
- 2) Qué rol puede jugar el VP en la expansión de capacidades relacionadas con la participación (las “capacidades participativas”, como las denominamos más adelante)**

La elección del uso del VP como instrumento para la investigación obedeció a dos razones principales: por un lado, el interés de JEI y la Federación en el uso de herramientas de comunicación para el cambio social y, en particular, del vídeo. Su objetivo principal ha sido del contrarrestar las amenazas de desalojo en los asentamientos informales. Por otro lado, el VP, como parte de las metodologías de investigación-acción, se ha demostrado una herramienta muy adecuada para la expansión de las capacidades de los y las participantes en la investigación (Boni y Frediani, 2019; Boni et al, 2016).

El capítulo presenta, en primer lugar, el contexto en el que se llevó a cabo la investigación y las actividades que realizan JEI y la Federación relacionadas con la temática de la investigación. Seguidamente, se describen las características principales del análisis del bienestar y del enfoque de capacidades y su relación con los métodos de investigación-acción participativa. Tras ello, se describe la investigación realizada y, a continuación, se presentan los resultados de análisis del bienestar y las capacidades participativas. El capítulo termina con unas conclusiones que pretenden responder a las preguntas de investigación anteriormente mencionadas.



Imagen 1. Asentamiento de Otodo Gbama después del desalojo (Foto Alexander McFarlane)

1. Lagos y el trabajo de JEI y la Federación

Lagos es la ciudad más grande de África, debido en gran parte a la migración constante desde Nigeria y más allá, ya sea huyendo de la violencia y los desastres naturales o buscando oportunidades económicas. Simultáneamente, Lagos ha sido durante mucho tiempo un centro de pesca y comercio para las comunidades costeras de lo que hoy es Nigeria y Benin. Muchos de los barrios pobres ribereños o asentamientos informales en Lagos están poblados por comunidades de pescadores que migraron desde otras áreas ribereñas en el estado de Lagos, otros estados en Nigeria y al otro lado de la frontera en Benin. Otros grupos de migrantes, como los que vienen del norte de Nigeria, pueden haber vivido en Lagos durante décadas, pero (si son pobres) tienden a vivir “fuera del mapa” en enclaves informales, aferrándose a diferentes tradiciones culturales y formas de vida comunitaria.

En otras partes del África subsahariana y del mundo, los gobiernos municipales han reconocido la importancia de asegurar la tenencia para los y las habitantes de asentamientos informales para permitir la mejora de los asentamientos y una inclusión más amplia. Dichos ejemplos, generalmente, han evolucionado a partir del cambio social y político lo que en última instancia ha llevado a cambios en la ley y administración de la tierra, así como a una gobernanza urbana más amplia. Como lo demuestran los continuos desalojos y demoliciones masivas de asentamientos informales urbanos en Lagos, en Nigeria aún no se ha seguido el ejemplo. (Ver Imagen 1)

En este contexto, JEI y la Federación han emprendido una variedad de estrategias para aumentar la seguridad de la tenencia de los pobres urbanos. Estas estrategias se centran principalmente en la organización comunitaria de base de los y las habitantes de los asentamientos bajo el paraguas de la Federación, respaldada por profesionales de una variedad de disciplinas, que incluyen leyes, abogacía, planificación urbana, salud, medios creativos y arquitectura, entre otros. La Federación está activa en más de 70 asentamientos informales (de centenares) en la ciudad con grupos de ahorro activos en 41 comunidades, y ha llevado a cabo un perfil y mapeo liderado por la comunidad en 53 comunidades (ver imagen 2), reuniendo importantes datos sobre las prioridades y recursos de la comunidad, datos demográficos, infraestructura social y física, etc. La Federación también ha realizado varias incursiones en el establecimiento de relaciones importantes con varios gobiernos locales, la Agencia de Renovación Urbana del Estado de Lagos y la Universidad de Lagos, entre otros, hacia una participación más amplia de los pobres urbanos en proyectos de planificación y mejoramiento urbano. (Ver Imagen 2)

En la actualidad, JEI y la Federación apenas han empezado a utilizar el VP como una herramienta en los esfuerzos para contrarrestar las amenazas de desalojo y buscar justicia en nombre de los desalojados. En casos específicos y esfuerzos particulares de defensa, JEI ha desarrollado videos breves de incidencia que fueron concebidos y desarrollados para difundir información en las redes sociales o hacer un llamado a la acción para buscar un amplio apoyo y comprensión de las comunida-



Imagen 2. Mapeo liderado por la comunidad (Foto Aelxander McFarlane)

des urbanas pobres. Un ejemplo de uno de estos videos de incidencia participativa es un vídeo realizado por asistentes jurídicos de JEI sobre los impactos negativos de los proyectos financiados por el Banco Mundial en los asentamientos informales de Lagos. Sin embargo, tales esfuerzos han sido esfuerzos únicos que forman parte de campañas más grandes que involucran una variedad de otras estrategias (por ejemplo, manifestaciones masivas y acciones colectivas, acciones legales, educación y concientización comunitaria, participación de medios / prensa, etc.).

2. Análisis del bienestar y capacidades

McGregor et al. (2015), argumentan que el análisis del bienestar ayuda a la práctica y la política de desarrollo a centrarse en “lo que importa para las personas” puesto que implica: 1) identificar sistemáticamente qué es lo importante para las personas para que puedan vivir bien sus vidas; 2) encontrar maneras de evaluar qué logros están consiguiendo las personas con respecto a las cosas que consideran importantes; 3) establecer formas de entender cómo las personas valoran las dimensiones de bienestar, así como hacer concesiones. Por lo tanto, los enfoques de evaluación del bienestar buscan descubrir las comprensiones y prioridades locales (White, 2014: 6), con énfasis tanto en las dimensiones objetivas como subjetivas del bienestar y son de naturaleza intrínsecamente incluyente. Como sugiere Frediani (2015), los conceptos de bienestar también se han mostrado como clave para arti-

cular enfoques más participativos y abiertos a las trayectorias de desarrollo. Se puede argumentar que la incorporación de dimensiones subjetivas se centra en lo individual sobre lo colectivo, lo que en algunos casos puede oscurecer las causas estructurales de la deficiencia de bienestar, y traslada la responsabilidad al individuo (White, 2014b: 15). El enfoque de las capacidades ofrece una perspectiva particular a través de la cual se puede considerar el concepto de bienestar como multidimensional, enfatizando los aspectos que los y las habitantes de asentamientos informales más valoran.

Como se apuntaba en la introducción, las capacidades son las libertades reales para llevar el tipo de vida que las personas valoran (Sen, 1999). Los funcionamientos son las actividades que las personas realizan y que son valoradas por ellas. El enfoque remarca mucho la importancia de la valoración por parte de las personas, tanto refiriéndose a las capacidades como a los funcionamientos. Explicándolo de una manera sencilla: una persona puede tener muchas monedas (capacidades) pero gasta parte en una cosa que valora (funcionamiento) y otras no las gasta (no se transforman en funcionamiento y siguen siendo capacidades). Las capacidades y los funcionamientos de las personas son únicos; nuestro “set de capacidades” nos diferencia y viene determinado por tres elementos:

1) Factores de conversión personal, (ie. Metabolismo, condición física, género, habilidad de lectura, inteligencia, etc.).

2) Factores de conversión social (ie. Políticas públicas, normas sociales, prácticas discriminatorias, roles de género, jerarquías sociales, relaciones de poder).

3) Factores de conversión medioambientales (ie. el clima, las condiciones geográficas).

Estos tres factores, más nuestra propia historia personal, determinan nuestra capacidad de convertir los bienes o recursos en capacidades y funcionamientos.

Al unir los aspectos del enfoque de las capacidades y el análisis del bienestar, la “capacidad de aspirar” de Arjun Appadurai (2004) ofrece un marco a través del cual se pueden enfatizar las características del bienestar futuras. En lugar de capacidades, Appadurai se centró en “aspiraciones”, aunque argumenta que los dos enfoques “son dos caras de la misma moneda ... La capacidad de aspirar proporciona un horizonte ético dentro del cual se le puede dar a las capacidades más concretas significado, sustancia y sostenibilidad” (Appadurai, 2004: 193). Su argumento es que la “voz” es una capacidad cultural que debe fortalecerse en las personas con mayores desventajas, y puede expresarse a través de otra capacidad cultural, la de la aspiración (Appadurai, 2004: 186-187). Si bien es inevitable que esta capacidad se distribuya de manera desigual en toda la sociedad, las iniciativas de desarrollo que se centran en el empoderamiento deberían centrarse en aumentar la “capacidad de aspirar” (Appadurai, 2004: 189). La importancia no es solo la identificación de aspiraciones, sino también el desarrollo de una comprensión de cómo se pueden lograr, y es, por lo tanto, una “capacidad de navegación” (Appadurai, 2004: 188). La fortaleza de este enfoque es que, a diferencia de gran parte de la bibliografía sobre la evaluación del bienestar, hace hincapié en su promoción a fin de mapear los caminos para ayudar a las personas más pobres a alcanzar sus aspiraciones (White, 2014c: 178-179).

Un aspecto del enfoque de las capacidades, tal como lo describe Sen (1999), que difiere ligeramente de gran parte de la literatura de bienestar, es el papel activo de la agencia. Una persona “agente”, como la define Sen (1999: 19), es alguien que “actúa y provoca cambios, y cuyos logros pueden juzgarse en términos de sus propios valores y objetivos”. Si

bien las discusiones sobre el bienestar se centran más en el logro de los indicadores de bienestar, el enfoque de las capacidades otorga mayor valor a la agencia.

3. Enfoque participativo de investigación-acción y las capacidades

Si bien no existe una intersección directa entre el enfoque de capacidades y la literatura sobre investigación-acción participativa, se ha argumentado que “los enfoques participativos ven el bienestar y la participación como inherentemente conectados” (Alkire, 2002: 127), un argumento que resuena con la importancia de la agencia en el análisis de Sen.

Los métodos para la identificación de capacidades (o dimensiones de bienestar) no son universales, lo que resulta en niveles variables de participación (Alkire, 2007: 7). Se ha argumentado que hay dos enfoques para la evaluación del bienestar, uno que se basa en técnicas más participativas, y otro que usa listas de capacidades existentes producidas de arriba hacia abajo (McGregor et al., 2015: 3). Debido a la evidente discrepancia entre los diferentes enfoques para la participación en el bienestar y la literatura de capacidades, el campo de la investigación-acción participativa se puede utilizar para delinear una metodología para una evaluación participativa del bienestar.

El VP es una de esas metodologías que cae dentro del alcance de la investigación-acción participativa y es “un método de investigación y acción colaborativa caracterizada por la participación activa de las personas, los y las participantes del proceso” (Boni et al., 2016: 28). Es también “un proceso de aprendizaje y acción” (Wheeler, 2011: 47) que se alinea estrechamente con la IAP, dando voz y promoviendo el empoderamiento de los y las participantes. En un nivel básico, el VP involucra a las comunidades que aprenden un conjunto de técnicas para crear su propia película de forma colaborativa y, por lo tanto, es distinto de la elaboración de un documental (Lunch & Lunch, 2006: 10).

El VP puede facilitar la participación y el empoderamiento (Lunch & Lunch, 2006), así como promover la producción colaborativa de conocimiento (Wheeler, 2011: 52). La metodología se ha aplicado a

numerosas situaciones y con múltiples variaciones (Lunch & Lunch, 2006). Esta investigación enfatiza ciertos aspectos de la metodología, en particular la noción de que permite la generación de co-aprendizaje, la producción de conocimiento colaborativo y de agencia (Boni et al, 2016) en un proceso de 'creación rápida de vídeo colaborativo'.

Este enfoque de la realización de VP se basa en las nociones freirianas de aprendizaje compartido, aunque es único en cuanto está integrado en un contexto explícitamente urbano. Colin McFarlane introdujo una teoría que incorporó el aprendizaje en procesos de política urbana y cambio urbano (McFarlane, 2011), utilizando el marco de ensamblajes como una gramática espacial a través de la cual los actores urbanos aprenden, cuestionan y experimentan lo urbano de maneras que pueden ayudar a la forma en que se aprende una ciudad. McFarlane reconoce el papel que la participación puede jugar en el cambio social dinámico, sugiriendo que la facilitación de los foros de aprendizaje urbano puede proporcionar espacios dentro de los cuales las relaciones de poder desiguales y los diferentes actores pueden involucrarse en el aprendizaje colectivo (McFarlane, 2011: 113). Basándose en los elementos de esta teoría, el proceso del VP puede proporcionar una herramienta a través del cual el aprendizaje urbano puede ser fortalecido.

Un aspecto de la metodología adoptada en esta investigación es el enfoque explícito en la promoción del bienestar y la expansión de las capacidades como parte de un proceso de aprendizaje urbano. Dentro de la literatura sobre el bienestar, White y Pettit (2004: 94) enfatizan la necesidad de integrar no solo a las personas más pobres en procesos participativos, sino también a múltiples actores interesados para influir en el conocimiento y la acción en los niveles de formulación e implementación de políticas. Por ello, a través de la visualización y discusión de videos en el taller final, la metodología reconoce el rol de los diferentes actores en los procesos de intención compartida. El uso del VP en la promoción es beneficioso cuando se trabaja en un contexto con ONG que colabora con las comunidades para influir en la toma de decisiones y asegurar los derechos para los y las habitantes en asentamientos informales.

4. El taller de elaboración rápida de VP

El taller de 5 días fue estructurado de una manera que siguió de cerca las cinco etapas del vídeo participativo: diagnóstico; planificación; producción; edición y difusión¹. En este taller participaron 25 miembros de la Federación, procedentes de diversas comunidades de la ciudad, en igual número hombres y mujeres, y de diversas edades y etnias. Las personas participantes se dividieron en 4 grupos, que contó con 2 facilitadores del DPU, uno de JEI y una facilitadora perteneciente a Ingenio. Se utilizaron pequeñas cámaras portátiles y tablets para la filmación.

¹ Para obtener una explicación completa de la metodología, acceda al vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=pfzlpPGIAZE&t=4s>



Figura 1. Etapas del vídeo participativo (fuente Millán y Frediani, 2014)

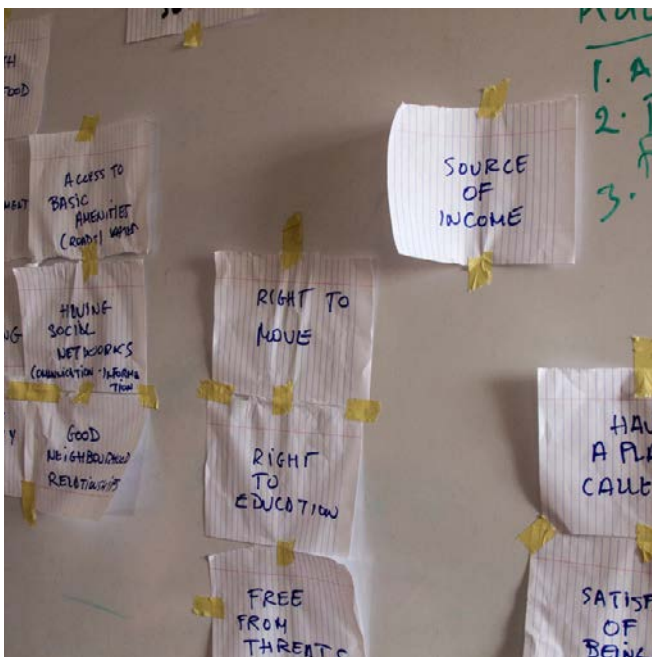


Imagen 3. Resultados de la lluvia de ideas sobre dimensiones del bienestar (Foto Alejandra Boni)



Imagen 4. Compartiendo las primeras ideas sobre el guion del vídeo (Foto Alexander McFarlane)

1) Diagnóstico:

La fase de diagnóstico duró 1 día y tuvo como objetivo identificar las preocupaciones compartidas. Esto se llevó a cabo en Lagos a través de una sesión de lluvia de ideas sobre las dimensiones del bienestar y cómo la amenaza de los desalojos las afecta. También se introdujo el concepto de VP y se planificaron y emprendieron caminatas comunitarias iniciales. Estas caminatas se estructuraron en torno a entrevistas informales y observación participante mientras los equipos realizaban actividades.

2) Planificación:

la etapa de planificación también se extendió durante 1 día e implicó la identificación de los objetivos estratégicos de los videos a través de la elaboración de guiones gráficos y videos. Los cuatro grupos comenzaron la fase de planificación mediante el desarrollo de una narrativa básica y una presentación de vídeo, antes de trabajar para construir un guion gráfico más específico. El guion gráfico permitió a los y las participantes estructurar sus videos y desarrollar listas de tomas importantes para la edición.



Imagen 5. Filmación en Otodo Gbame (Foto Alexander McFarlane)

3) Producción:

La etapa de producción del VP consistió en la filmación real, que se llevó a cabo durante todo un día por cada grupo en cada una de las comunidades escogidas: 2 videos se realizaron en la comunidad de Ebute Ilaje Bariga, 1 en Otodo Gbame y 1 en Sogunro.



Imagen 6. Edición colectiva (Foto Alexander McFarlane)



Imagen 7. Presentación pública de los videos (Foto Alexander McFarlane)

4) Edición:

La etapa de edición se realizó durante un día y medio mediante el programa informático video-pad. Después de una revisión de los guiones gráficos, los participantes fueron entrenados en las habilidades requeridas para la edición exitosa de sus películas.

5) Presentación pública:

la etapa final del VP implica el diseño de estrategias para el uso de los videos como un catalizador para otras actividades en línea con los objetivos estratégicos de los videos. En el último día del taller en Lagos, se llevó a cabo un debate grupal inicial para considerar el papel que el VP había desempeñado en la comprensión de las dimensiones del bienestar. A esto siguió una proyección pública de los 4 videos para los participantes y personas invitadas, seguida de una discusión sobre los próximos pasos.

Título	Bienestar	Diversidad	Factores de conversión social	Agencia
Refugiado en mi propia ciudad	Salud Vivienda decente	5 personajes (H/M) Una mujer discapacitada	N: Desalojo P: Sentido de la comunidad	Habitantes de los asentamientos ciudadanos/as nigerianos/as Comunidad auto-organizada
Somos parte de Usted. Respete nuestro derecho	Educación	5 personajes (H/M) 1 niño 1 abogada	N: Desalojo P: Legislación nigeriana e internacional	Habitantes de los asentamientos ciudadanos/as nigerianos/as
Mantenga nuestros sueños vivos	Medios de vida Educación Unidad familiar	6 personajes (H/M)	N: Prohibición del negocio de la arena Ausencia de dialogo con el gobierno P: Determinación de la comunidad	Unidad de la comunidad apoyada por la Federación
El derecho a trabajar en mi comunidad	Medios de vida Educación	9 personajes (H/M) 5 de los y las cuales participantes en el VP 1 mujer anciana 1 mujer discapacitada	N: Prohibición del negocio de la arena Ausencia de dialogo con el gobierno P: Apoyo de la Federación y apoyo internacional.	Apoyo de la Federación

Tabla 1. Resumen del análisis del contenido de los videos desde el enfoque del bienestar.



5. Análisis del contenido de los videos desde el enfoque del bienestar

Tal y como se apuntó en la introducción, el objetivo de esta investigación era doble: por un lado, preguntarse acerca del papel que puede jugar el VP en la facilitación de un proceso participativo de análisis del bienestar; por otro lado, averiguar qué rol puede jugar el VP en la expansión de capacidades relacionadas con la participación (las “capacidades participativas”).

Estas dos preguntas fueron subdivididas en las siguientes sub-preguntas. En relación con el análisis del bienestar, la investigación perseguía averiguar:

- 1) **En qué medida el proceso y el producto de vídeo refleja la diversidad de valores y aspiraciones de los miembros del grupo y las comunidades con las que participan (dimensión multidimensional del bienestar).**
- 2) **Si en el proceso de elaboración del VP se ha interactuado con experiencias diversas en función de la edad, sexo, origen étnico, clase, etc. (esta pregunta indagaría sobre la dimensión de diversidad del bienestar).**
- 3) **Cuáles son los factores que crean oportunidades y los que constituyen barreras o amenazas para el bienestar de los miembros del grupo y las comunidades (factores de conversión social que modelan la expansión de capacidades y, por ende, el bienestar de las personas).**
- 4) **En qué medida el proceso de elaboración del vídeo y el producto audiovisual final permite discusiones sobre la acción y cómo generar cambios (dimensión de agencia del bienestar).**

Para responder a estas preguntas se ha realizado un análisis del bienestar del contenido de los 4 videos, cuyos resultados se resumen en la tabla 1 y se detallan a continuación.

Vídeo 1

Refugiado en mi propia ciudad

https://www.youtube.com/watch?v=4eMHy_02_PA#action=share

Este vídeo se realiza en la comunidad de Sogunro, donde los y las residentes locales acogen a “refugiados” de la comunidad de Otodo Gbame, que sufrieron un dramático desalojo.

A través de cinco entrevistas con dos residentes de Sogunro y tres personas desalojadas de Otodo Gbame, el vídeo cuenta dos historias principales: 1) Cómo sucedió el desalojo de la comunidad y cuáles han sido sus consecuencias para las personas desalojadas y 2) Las condiciones en que los y las refugiadas viven en la comunidad de acogida.

Con respecto a lo que las personas valoran en relación con su propio bienestar, este vídeo destaca principalmente la importancia de la salud: los niños y niñas refugiadas padecen fiebre, malaria y desnutrición causada por las condiciones en las que tienen que vivir en la nueva comunidad. Además, las personas expulsadas presentan serios problemas de salud debido al desalojo: una mujer entrevistada quedó ciega debido al fuego y al humo durante el desalojo (Imagen 12).

Otro elemento relevante de la narrativa es la falta de una vivienda digna; las personas refugiadas se quejan de que han perdido sus casas, y ahora tienen que vivir en espacios atestados, calientes y precarios que afectan particularmente la salud de niños y niñas. Esta situación está limitando seriamente las elecciones de las personas: “no somos libres” como uno de los entrevistados, afirma.

Con respecto al componente de diversidad del bienestar, este vídeo presenta cinco personajes, tres mujeres de diferentes edades y dos hombres. Como ya se mencionó, una de las mujeres tiene

Imagen 8. Vídeo “Refugiado en mi propia ciudad”





Imagen 9. Entrevista con una residente ciega

una discapacidad. Además, haber elegido contar la historia de refugiados en un barrio bajo es una opción para mostrar una realidad diferente.

El vídeo muestra tres factores de conversión social negativos principales: debido al desalojo de Otodo Gbame organizado por el Gobernador, la gente está experimentando una falta de oportunidades. Pero, como un factor positivo, los habitantes reclaman sus derechos como ciudadano y ciudadanas nigerianas. Como recuerda el crédito final: "Nosotros/as votamos, pagamos impuestos, pagamos otros gravámenes al gobierno [sic], pero qué conseguimos...

refugiados/as en nuestra propia ciudad". Este es uno de los componentes de la agencia en la narrativa de vídeo.

La narración principal del vídeo también se relaciona con la agencia. Muestra cómo las personas que viven en condiciones precarias en la comunidad de Sogunro, mostrando un comportamiento muy generoso y altruista, pueden organizarse para dar cobijo a las personas desalojadas. Sin embargo, como las personas entrevistadas señalan varias veces, esta debería ser una situación temporal, que debe ser pagada por el Gobernador.

Imagen 10. Créditos finales del vídeo "Refugiados en mi propia ciudad"

**WE VOTE
WE PAY TAX
WE PAY OTHER LEVIES TO GOVERNMENT
BUT WHAT DID WE GET ?... REFUGEES IN
OUR OWN CITY**

Vídeo 2

Somos parte de usted. Respeta nuestro derecho

<https://www.youtube.com/watch?v=wr7ohjkFL0Y>

Este vídeo está ubicado en la comunidad de Otodo Gbame donde ocurrió un desalojo reciente.



Imagen 11. Alumno de la escuela en la comunidad desalojada

A través de cinco entrevistas con residentes de Otodo Gbame y una entrevista con un abogado experto en el sistema legal de desalojo de Nigeria, este vídeo se esfuerza por mostrar el efecto del desalojo en la población de Otodo Gbame y cómo el desalojo está violando la ley nigeriana.

Con respecto a los valores y las aspiraciones de los miembros de la comunidad, este vídeo se refiere principalmente a la educación. Dos de los personajes están explícitamente relacionados con la educación, un maestro y un alumno (Imagen 4). Los dos narran cómo eran las instalaciones educativas en Otodo Gbame antes del desalojo: diez aulas equipadas con mesas, sillas y una biblioteca, afirma el maestro.

Después del desalojo, todas las instalaciones educativas han desaparecido, y la gente ha perdido su negocio como pescadores porque los barcos han sido quemados. En un tono más dramático, uno de las entrevistadas discute cómo perdió a su marido, que probablemente esté muerto.

Con respecto al componente de diversidad del bienestar, este vídeo presenta seis personajes. Cinco pertenecen a la comunidad; entre ellos, uno es un niño (el único entrevistado en los cuatro videos) y otro es un maestro, que representa un personaje más educado entre los habitantes.

Otra característica distintiva de este vídeo en términos de diversidad es la entrevista realizada a una abogada, el único personaje de los cuatro videos que no pertenece a una comunidad. Ella ilustra cómo la ley nigeriana protege a los habitantes de barrios marginales contra los desalojos forzados. Los habitantes tienen derecho a ser consultados, compensados y reubicados antes de que se lleve a cabo un desalojo. Este testimonio trae a la conversación los factores de conversión social relacionados con el sistema legal que el Gobernador está violando sistemáticamente.

El vídeo termina de la misma manera que el anterior, mostrando a un grupo de habitantes de Otodo Gbame (principalmente mujeres y niños) que reclama a la ciudadanía nigeriana una intervención gubernamental para devolver a la comunidad a su situación anterior. Este es el componente de agencia más visible del vídeo.



Ebute Ilaje Bariga, Lagos



Imagen 13. Comunidad Ebute Ilaje Bariga



Imagen 14. la arena vendiendo camiones como estaban antes de la parada

Vídeo 3

Mantenga nuestros sueños vivos

<https://www.youtube.com/watch?v=tM6CER4w5Rw>

Este vídeo está ubicado en la comunidad Ebute Ilaje Bariga donde, recientemente, el Gobernador Ambode ha prohibido el negocio de la arena, que era el principal medio de vida para todos los habitantes.

Imagen 12. imagen final del vídeo "Somos parte de usted. Respeta nuestros derechos"

A través de seis entrevistas (tres mujeres y tres hombres de esta comunidad), el vídeo pretende mostrar: la historia de esta comunidad antes de la prohibición y cómo la detención ha afectado muchos aspectos de la vida de las personas.

El vídeo comienza presentando la historia: en la década de 1940, las personas solían pescar como medio de vida principal; luego, cuando se mejoró la carretera, comenzaron el negocio de la arena. En enero de 2016, el Gobernador Ambode llegó a la comunidad y, sin ninguna consulta previa, prohibió el negocio de la arena. Como dijo uno de los entrevistados, intentaron hablar con él, pero fue imposible. Después de eso, como todas las personas entrevistadas enfatizaron, las cosas se pusieron realmente mal para la comunidad.

La interrupción tuvo efectos directos en el bienestar de los residentes, especialmente en la dimensión económica: las personas que tomaban arena de la laguna y la transportaron en camiones perdieron su medio de vida. Recientemente, una de las organizaciones vendedoras de arena perdió dos de sus miembros, como lo señala uno de los entrevistados. Otras pequeñas tiendas también tuvieron que cerrar.

Otro efecto sobre el bienestar se relaciona con la educación; un maestro que fue entrevistado recuerda cómo la escuela comunitaria que solía tener de 250 a 300 estudiantes perdía niños

porque sus familias ya no pueden permitirse enviar a sus hijos a la escuela. La escuela ahora está casi completamente abandonada. Finalmente, la unidad de algunas familias es otra consecuencia que se ha visto afectada, con pérdidas de esposos e hijos. “La familia no es una unidad [sic]”, dice uno de los entrevistados.

Con respecto a la diversidad, este vídeo no destaca particularmente, presentando seis personajes (tres mujeres y tres hombres), de mediana edad, todos de Ebute.

En cuanto a los factores de conversión, el principal factor que obstaculiza el bienestar es la interrupción del negocio y la ausencia de voluntad política del Gobernador Ambode para debatir y encontrar soluciones para la comunidad de Ebute. Por el contrario, el principal factor facilitador es la determinación y la persistencia de los habitantes de Ebute. Como señala uno de los entrevistados: “Ellos (la comunidad) se quedarán hasta que pierdan el último aliento. Porque esta es nuestra propia vida, nuestra propia casa, donde pertenecemos, donde crecimos”. Esta es también la única referencia al componente de la agencia, aunque no se dan detalles adicionales sobre cómo la comunidad abordará esta situación. Sin embargo, la última imagen presenta una imagen de una comunidad fuerte y cohesionada de Ebute, con pancartas y camisetas de la Federación, lo que sugiere un camino para enfrentar esta situación.

Imagen 16. Participantes del proceso PV actuando

Imagen 15. Imagen final del vídeo “Keep our dreams alive”



Vídeo 4

El derecho al trabajo en mi comunidad

https://www.youtube.com/watch?v=JS9vi_Ccf_A

Este vídeo también se encuentra en la comunidad Ebute Ilaje Bariga y, similar al anterior, tiene como objetivo mostrar cómo la prohibición del negocio de la arena ordenada por el gobernador Ambode ha cambiado la comunidad.



Imagen 17. Una mujer con discapacidad afectada por la prohibición del negocio de la arena

La estructura de este vídeo es ligeramente diferente de las otras tres en dos aspectos: en primer lugar, seis de los nueve personajes que aparecen son miembros del equipo PV que realizó este vídeo. Querían aparecer en la película como una manera de denunciar cómo la comunidad Ebute está viviendo después de la prohibición. En segundo lugar, la primera parte de este vídeo contiene un drama, una breve representación de cómo el gobernador Ambode se acerca a la laguna y veda el negocio de la arena.

Los otros tres personajes son una mujer discapacitada, una de las mujeres más antiguas de Ebute, y un hombre joven y bien educado. Los tres se están refiriendo a los malos efectos que tuvo la interrupción en el bienestar de los habitantes. Particularmente enfatizado es el aspecto económico. Como señala el joven, “muchas personas pierden sus trabajos [sic]; es una cadena, ha afectado a mucha gente ... a mi familia (...) conductores de camiones, propietarios de camiones, vendedores de alimentos”.

La mujer discapacitada también está presentando un testimonio dramático, ya que la interrupción del negocio de la arena fue la causa de la muerte de su esposo, la pérdida de sus medios de subsistencia y la falta de educación de sus hijos.

Con respecto a los factores de conversión, como en el vídeo anterior, el principal factor limitante es la prohibición del negocio de arena y la ausencia de voluntad política del Gobernador Ambode para debatir y encontrar soluciones para la comunidad de Ebute. El habilitador principal es el apoyo de la Federación, especialmente la campaña Save the Waterfront. En este vídeo, el enfoque político para enfrentar la situación es más visible.

Dos participantes en el proceso VP, que aparecen al final del vídeo, denuncian explícitamente la violación de los derechos humanos que obstaculiza el único medio de vida que tenía la comunidad de Ebute. Este es un desalojo, como dijo uno de los participantes, y, por lo tanto, el trabajo de la Federación es primordial. Esta declaración es la referencia más visible a la agencia que aparece a lo largo del vídeo.



6. Análisis de la expansión de las capacidades participativas de los y las participantes

Tal y como se ha descrito anteriormente otro de los objetivos del taller era analizar la expansión de las capacidades participativas de los y las participantes. A continuación, se detalla el resultado del análisis que está basado en 14 entrevistas semiestructuradas a los y las integrantes de los 4 grupos y personal de JEI, junto con la observación participante realizada en el taller.

Construir relaciones de confianza, solidaridad y reciprocidad entre los y las residentes y los grupos comunitarios

Todos los y las participantes destacaron cómo el proceso de VP desarrolló habilidades técnicas relacionadas con la producción de videos. Algunos de los aspectos más destacados fueron: 1) cómo manejar una cámara; 2) cómo entrevistar; 3) cómo construir una narrativa y un mensaje para una audiencia, 4) cómo editar.

Estas habilidades tienen un valor instrumental y pueden abrir oportunidades futuras en el ámbito profesional de las personas participantes, pero también han desarrollado la confianza y han podido nutrir las relaciones entre ellas. La superación de obstáculos, especialmente en la fase de producción y edición (falta de baterías, falta de barcos para acceder a las comunidades o dificultades con el software de edición) ha sido una forma de promover el trabajo en equipo y fortalecer las relaciones entre el grupo. Otro ejemplo fue el almuerzo comunitario del grupo del video “El derecho a trabajar en mi comunidad” que se celebró, de manera improvisada, en uno de los hogares de las residentes, experimentando un momento relajante y colectivo que aumentó la confianza y la reciprocidad.

Con respecto a la relación entre las personas participantes y los grupos comunitarios, pudimos ver cómo el VP permitió a los y las integrantes de los grupos comprender mejor lo que estaba sucediendo en las comunidades. Por ejemplo, la prohibición del negocio de la arena fue un tema difícil de abordar, y el VP funcionó como una forma de ayudar a las participantes a encontrar un camino hacia la incidencia política.

Por otro lado, la temática de las personas refugiadas en los asentamientos informales era tema inusual en el trabajo de JEI. El VP abrió la posibilidad de mostrar cómo la comunidad se está organizando para dar cabida a las personas refugiadas y cómo deben mejorar las cosas para superar esta situación, ya que, tal y como se ilustra en el video “Refugiado en mi propia ciudad”, se están produciendo graves amenazas para el bienestar de los y las residentes.

Sin embargo, es importante generar confianza con la comunidad local antes de comenzar a filmar. Como comentó uno de los participantes, todo debe planificarse cuidadosamente con anticipación: “tenemos que planificar muy bien lo que vamos a hacer en la comunidad para no afectarlos”.

Dos hechos fueron clave para desarrollar la confianza. En primer lugar, en cada grupo al menos dos miembros pertenecían a la comunidad y, en segundo lugar, la Federación se reconoce como un actor legítimo en los asentamientos informales. También se visitó y se pidió permiso a los residentes mayores y jefes locales de las comunidades antes de que comenzara la filmación. Como resultado, todas las personas entrevistadas aceptaron participar. En algunos casos, al principio sí que se detectó una cierta desconfianza, pero una vez que se dieron cuenta del alcance de PV, estuvieron dispuestas a dar su testimonio.

Fomentar el aprendizaje colectivo crítico

Existe muy poca evidencia directa del desarrollo de un aprendizaje colectivo crítico; lo que podemos observar, sin embargo, es el beneficio para el aprendizaje de tener una mezcla de diferentes perfiles entre los y las participantes. Algunas de ellas eran activistas relevantes en la Federación, mientras que otras eran recién llegadas. Algunos eran de mediana edad, mientras que otros eran más jóvenes y más cercanos al mundo de la tecnología digital.

Esta mezcla de perfiles y experiencias conllevó un proceso de aprendizaje muy interesante en el que las personas menos conscientes de la situación de las comunidades adquirieron un enfoque más político de las causas y las estrategias para superar la inseguridad de la tenencia. Los participantes más jóvenes trajeron sus intereses y habilidades para trabajar en el lado técnico del video, ayudando, de una manera muy colectiva y solidaria, a aquellas



Imagen 18. edición intergeneracional (Foto Alexander McFarlane)

personas con menos habilidades.

En líneas similares, aquí están las reflexiones de Andrew Maki (codirector de JEI) sobre los beneficios de aprendizaje del taller:

“El taller de VP fue muy efectivo para desagregar los diferentes elementos de bienestar afectados por la inseguridad de la tenencia de la tierra y la inseguridad de los medios de vida. A pesar de que estos temas no son nuevos para JEI y la Federación, rara vez hemos creado espacio y tiempo para reflexionar sobre los componentes del bienestar. El taller de VP también permitió a los miembros de la Federación de diferentes comunidades participar más profundamente en conversaciones sobre el bienestar de los demás, es decir, para los y las participantes que no viven en Ebute Ilaje Bariga para pasar más tiempo en la comunidad y comprender los desafíos que enfrentan”.

También se observó cómo el VP ha funcionado como un mecanismo colectivo para procesar y expresar experiencias traumáticas, lo que contribuye a la “curación” y la transformación del dolor en esperanza y acción. Esto es especialmente evidente en el vídeo “El derecho al trabajo en mi propia comunidad” donde, como describimos anteriormente, cinco de los personajes también fueron participantes. Querían aparecer en el vídeo para contar su historia; querían comunicar la injusticia de lo que estaban experimentando. Pero, al mismo tiempo, querían presentar una forma de abordar el cambio.

Fomentar la capacidad de los y los participantes a aspirar

Fuertemente conectada con la capacidad de aprendizaje crítico previa está la capacidad de aspirar, lo que significa la posibilidad de cultivar sueños y esperanzas. Este es uno de los mayores potenciales de PV. Como refleja una participante: “Con el vídeo, se puede comunicar lo que está en la mente de la gente ... fomenta la apropiación y ayuda a crear tu propio argumento”.

Además, para los y las participantes, los problemas más urgentes estaban relacionados con una sociedad injusta y políticos injustos (especialmente el Gobernador Ambode, que es el personaje más poderoso detrás de las escenas de los cuatro videos) que no pueden garantizar su seguridad de tenencia, que es un derecho de acuerdo a la ley nigeriana e internacional. Sus sueños y esperanzas son los de una sociedad más justa donde las personas puedan vivir, estudiar y trabajar en sus comunidades donde sus familias y ancestros han vivido por muchos años.

Mejorar la capacidad de los y las participantes para definir y establecer una agenda para la acción social y fortalecer la capacidad de los grupos para influir en los procesos de formulación de políticas y toma de decisiones.

En la proyección final, todas las personas participantes que tomaron la palabra dieron gran importancia al poder del vídeo y otros medios digitales como una forma de:

- 1) Informar a los participantes y al público sobre la violación de los derechos.**
- 2) Sensibilizar y alentar a las comunidades a movilizarse en torno a los derechos.**
- 3) Influir en los legisladores y jueces locales.**
- 4) Aumentar la visibilidad de los problemas locales con la comunidad internacional como una forma de fortalecer sus actividades de defensa.**

En el último día del taller, se les pidió a los y las asistentes p que presentasen una hoja de ruta para usar los videos, y el tipo de acciones que se propusieron fueron la proyección en escuelas y en otras comunidades con el fin de informar y concienciar sobre la realidad descrita en los videos.

Sin embargo, para lograr las otras dos metas (influencia en la clase política y judicial), el producto final debería ser diferente. Como señaló un representante de JEI, para usar un vídeo de manera efectiva dentro de los tribunales, los hechos que se describen deben ser relevantes y confiables. El formato debería incluir entrevistas más extensas con la población afectada, lo que sería posible, pero comprometería los aspectos participativos del proceso al centrarse más en el formato. Además, si los videos apuntan a la comunidad internacional, deberían incluir más detalles del contexto y contar historias que puedan llegar más allá del contexto inmediato. Del mismo modo, esto también puede comprometer los aspectos participativos del proceso.



7. Conclusiones

De acuerdo con lo que se ha presentado en este capítulo, se puede sugerir que el análisis del bienestar tiene una serie de potenciales para profundizar y ampliar la base de información sobre el bienestar de los y las participantes, así como mejorar las capacidades participativas.

El bienestar trajo un enfoque positivo y abrió la discusión y el tema de los videos a cuestiones y perspectivas más amplias en comparación con la adopción de un enfoque basado en los derechos, o si se hubiera basado en una experiencia singular de seguridad de tenencia o desalojo.

La vivienda, la salud, la educación, los medios de subsistencia y las relaciones familiares fueron las dimensiones de bienestar más relevantes destacadas por los caracteres de los cuatro videos. También se enfatizaron otras dimensiones (como la paz interior y la movilidad) aunque aparecen con menos intensidad en los videos.

Además, el análisis de bienestar pudo enfatizar los principales obstáculos y facilitadores que los y las participantes enfrentaron para alcanzar sus aspiraciones. El gobernador Ambode y sus decisiones autoritarias que contravienen el derecho nigeriano y el derecho internacional son los obstáculos más relevantes. Por el contrario, las leyes nacionales e internacionales que protegen la seguridad de la tenencia, la ciudadanía nigeriana, la unidad de la comunidad y el apoyo de la Federación de Nigeria son los principales habilitadores para enfrentar a los políticos locales.

En ese sentido, los y las integrantes del proceso de VP ven a los videos como instrumentos poderosos para informar, crear conciencia y alentar la movilización de la comunidad, influir en los y las responsables de las políticas y sensibilizar al público internacional sobre lo que está sucediendo en Lagos. Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, el carácter participativo del VP podría restringir las posibilidades de alcanzar esos objetivos. En nuestra experiencia, los cuatro videos son más apropiados para fines de información y concienciación que de incidencia política o de información de la comunidad internacional. De hecho, la acción más inmediata que se sugirió fue la de mostrar los videos en escuelas y lugares comunitarios.

Con respecto al proceso, el análisis del bienestar nos permitió destacar las capacidades participativas más expandidas. La adquisición de habilidades instrumentales relacionadas con la realización de video de forma colectiva, y todas las actividades realizadas durante el taller fortalecieron las relaciones entre las personas participantes, generando confianza. Además, con respecto a la relación entre aquellas y los grupos comunitarios, pudimos ver cómo el proceso de video les permitió comprender mejor lo que estaba sucediendo en las comunidades y desarrollar un sentido de confianza entre residentes y participantes. Uno de los mayores facilitadores ha sido el hecho de que algunas de las personas participantes fueran residentes en las comunidades y el trabajo previo realizado por la Federación. Ambos aspectos dieron legitimidad al proceso de VP.

Otras dos capacidades participativas destacadas fueron el aprendizaje colectivo crítico y la capacidad de aspirar. Como se señaló anteriormente, las personas participantes pudieron abordar los problemas que ocurrieron en las comunidades (negocios de arena, refugiados, etc.) de manera crítica. Además, la mezcla de participantes facilitó un intercambio interesante y el aprendizaje tanto de habilidades técnicas como de opiniones políticas. Además, se observó que la capacidad de aspirar se expandió a través del VP, como lo demostró claramente el contenido de los cuatro videos. Representaban lo que querían para su propia comunidad y familias. Al mismo tiempo, reflejaban enojo y tristeza. En ese sentido, el VP habilitó un mecanismo colectivo con el potencial de procesar y transformar el dolor en esperanza y acción.

Con respecto a la capacidad de influir en los procesos de políticas y toma de decisiones, observamos que en este tipo de procesos de VP donde los y las participantes experimentan situaciones injustas y, en algunos casos, dramáticas y con habilidades digitales muy bajas, la incidencia política es difícil de lograr. Producir un video con fines de incidencia requiere otro tipo de capacitación muy específica que puede comprometer los beneficios de un proceso participativo. Con respecto a la capacidad de establecer una agenda para la acción social, el proceso permitió algunas conversaciones, pero no lo suficiente para expandir esta capacidad de una manera más visible.

8. Referencias bibliográficas

Alkire, S. (2002) *Valuing Freedoms*. Oxford: Oxford University Press

Alkire, S. (2007) Choosing dimensions: the capability approach and multidimensional poverty. In *CPRC Working Paper* 88. Oxford: Oxford Poverty & Human Development Initiative, University of Oxford

Appadurai, A. (2004) The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition in V Rao and M. Walton (eds.) *Culture and Public Action* Stanford: Stanford University Press, pp. 179-95.

Boni, A., Leivas, M., De La Fuente, T. and Belda-Miquel, S. (2016) Grassroots Innovation for Human Development: Exploring the Potential of Participatory Video. In *International Journal of E-Politics*, Vol. 7, Issue. 4

Boni, A. y Frediani, A. A. (en prensa) Expanding Capabilities through Participatory Action Research. In Chiappero-Martinetti, E., Qizilbash, M. and Osmani, S. (eds.) *Handbook of the Capability Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

Frediani, A. A. (2015) Space and capabilities: approaching informal settlement upgrading through a capability perspective, in Lemanski, C. and Marx, C. (Eds.) *The City in Urban Poverty*. London: Pelgrave.

Frediani, A. A. (2015b) 'Participatory Capabilities in Development Practice' *DPU Working Paper 178 (2015)*.

Lunch, N. and Lunch, C. (2006) *Insights into Participatory Video: A Handbook for the Field*, InsightShare: Oxford

McFarlane, C. (2011). *Learning the City: Knowledge and Translocal Assemblage*. Oxford: Wiley-Blackwell.

McGregor, A., Coulthard, S. and Camfield, L. (2015) Measuring what matters: The role of well-being methods in development policy and practice. Overseas Development Institute, *Project Note 4*.

Millán, G., & Frediani, A. A. (2014). Terms of Reference of the Summer School. Castellón: Universitat Jaume I.

Rigon, A., Abah, S., Dangoji, S., Walker, J., Frediani, A. A., Ogunleye, O. and Hirst, L. (2015) *Well-being and Citizenship in Urban Nigeria*. Urbanisation Research Nigeria (URN) Research Report. London: ICF International.

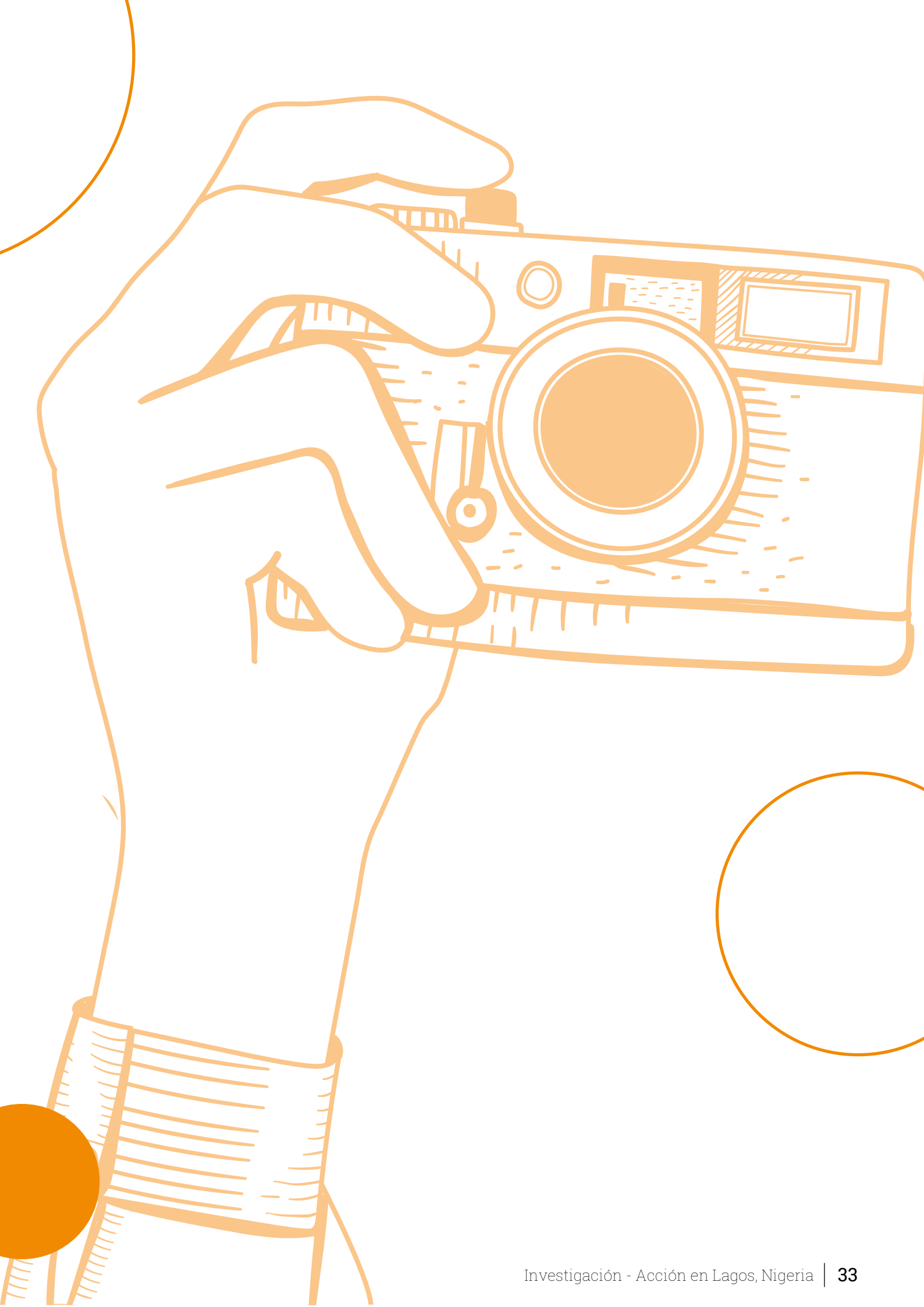
Sen, A. (1999) *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.

Wheeler, S. (2011) Seeing like a citizen: Participatory and action research for citizen action. In Nis-hant, S & Fieke, J. (Eds.) *Digital (Alter)Natives with a cause? Book 2 – To Think*. Hivos & Centre for Internet and Society. Available online at Online http://issuu.com/hivos/docs/book_2_final_print_rev

White, S. C. (2014) Introduction: Why well-being? In White, S. C. and Abeyasekera, A. (2014) *Well-being and Quality of Life Assessment: A practical guide*. Rugby: Practical Action.

White, S. C. (2014b) Key issues in assessment. In White, S. C. and Abeyasekera, A. (2014) *Well-being and Quality of Life Assessment: A practical guide*. Rugby: Practical Action.

White, S. C. (2014c) Conclusion: The politics of working on well-being. In White, S. C. and Abeyasekera, A. (2014) *Well-being and Quality of Life Assessment: A practical guide*. Rugby: Practical Action.



CAPÍTULO 3.

Toma Social 2. La experiencia del Huerto de Ca Favara

Monique Leivas y Sergio Belda

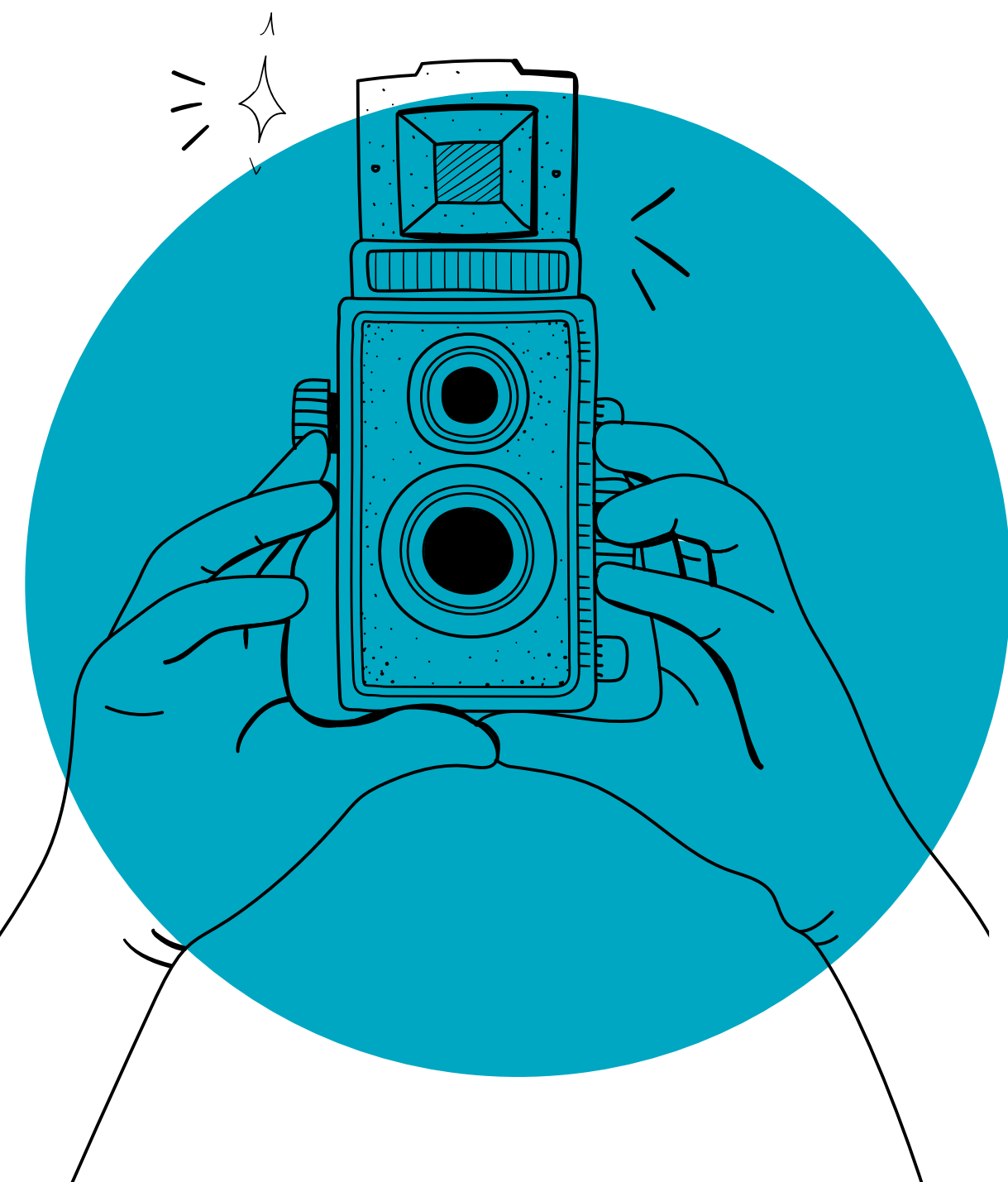




Imagen 1. Solar Dómada "El huerto de Ca Favara". Fuente: fotografías realizadas por Monique Leivas.

Introducción

Toma Social: creando vídeos para el cambio es una experiencia de investigación-acción con vídeo participativo (de aquí en adelante IAP-VP) impulsada por el equipo multidisciplinar de investigadores vinculados al Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento – INGENIO (CSIC-UPV) de la Universitat Politècnica de València. Su objetivo es explorar las iniciativas de Innovación Social Colectiva (ISC) de la ciudad de Valencia, con el fin de facilitar el proceso de vídeo participativo y, a la vez, profundizar en cómo estas iniciativas desarrollan prácticas y proponen soluciones alternativas desde la base social para afrontar problemáticas locales y globales que buscan el desarrollo humano y sostenible.

Entendemos como iniciativas de ISC las "redes de activistas y organizaciones que generan nuevas soluciones desde abajo para contribuir a un desarrollo humano y sostenible; estas soluciones responden a los intereses y valores de los colectivos sociales participantes, que se alinean con los valores centrales del desarrollo humano" (Pellicer, 2016).

El desarrollo humano propone que los procesos de desarrollo sean protagonizados por las personas, no importando sólo el fin en sí mismo sino también el proceso. Los procesos de desarrollo han de potenciar los valores de sostenibilidad, diversidad, equidad y participación (Boni y Gaspar, 2012). Autores como Penz et al (2010), incluyen el bienestar y la seguridad del ser humano, el respeto a los derechos humanos y la libertad cultural.

En este sentido, los procesos IAP-VP dirigidos a las iniciativas de ISC pretenden facilitar la herramienta audiovisual y acompañar la construcción de una narrativa transformadora que sea capaz de dar voz a las personas que la sostienen, recogiendo sus motivaciones, principios, valores, prácticas y luchas. En el proceso se generan espacios de

comunicación, donde las iniciativas de ISC repiense sus prácticas y comparten sus experiencias y aprendizajes. La fusión entre los principios y prácticas de la Investigación-Acción Participativa (IAP) y el potencial transformador de la herramienta del Vídeo Participativo (VP) desde el enfoque del desarrollo humano, posibilitan el diseño de un proceso enfocado al cambio social y al empoderamiento de las personas que participan y que están vinculadas a las iniciativas de ISC.

El audiovisual es nuestra herramienta, pero no es el producto final el que más nos interesa, también son los procesos y espacios de comunicación que se generan a lo largo de las etapas de diseño, producción y proyección final de los vídeos. El vídeo participativo es una apuesta por el encuentro y la transmisión de saberes a nivel colectivo, permitiendo que las personas participantes adopten nuevas posiciones críticas y políticas (Montero y Domínguez, 2014).

Este capítulo pretende explorar y profundizar en la experiencia de IAP-VP desarrollada junto al Solar Dómada la cual hemos identificado como una iniciativa de ISC que propone un uso alternativo del espacio público, basado en la autogestión, el encuentro comunitario y la producción agroecológica.

Primeramente, abordaremos el proceso de IAP-VP, las iniciativas de ISC que participaron, las etapas y los espacios de comunicación generados. Posteriormente, exploraremos la narrativa audiovisual del vídeo participativo "El Huerto de Ca Favara" producido por la iniciativa de ISC Solar Dómada. Por último, analizaremos los valores del desarrollo humano y sostenible y los aprendizajes individuales y colectivos que se han visto potenciados, así como su contribución a la expansión de capacidades de las personas que participaron.



1. El proceso de IAP-VP

Teniendo en cuenta la diversidad de experiencias, prácticas y aproximaciones metodológicas que se han acercado a la producción audiovisual y que contribuyen a romper con la estructura habitual de autoría y trabajo vertical dirigido, apostamos por una propuesta colaborativa que busca no solo un producto final, sino también potenciar procesos de transformación personal y colectiva (Hight et al, 2012; Oliver et al, 2012; White, 2003; Plush, 2012, Wheeler, 2012).

Para Millán y Boni (2016) la IAP-VP es un método de investigación y acción colaborativa que se caracteriza por la participación activa de las personas en todas las etapas del proceso. Un proceso en que las personas facilitadoras contribuyen a estructurar las etapas, fomentando la interacción y la discusión entre las personas que participan, con el fin de profundizar en el conocimiento contextual y buscar posibles soluciones.

En nuestro caso particular, el vídeo participativo fue utilizado como un método de investigación-acción para aproximarnos y explorar las iniciativas de ISC y también como un proceso que pretendió contribuir al empoderamiento y la agencia de las personas vinculadas a las iniciativas. Consideramos que este empoderamiento está relacionado

con el espacio de lo colectivo, con la posibilidad de desarrollar una voz y capacidad de acción común (Montero y Domínguez, 2014).

En el proceso de IAP-VP las iniciativas de ISC dejan de ser objeto de estudio y pasan a ser sujetos activos en la producción de conocimiento, participando de forma activa, inclusiva e integradora en todos los espacios de toma de decisiones sobre el proceso y el producto audiovisual. Las iniciativas de ISC repiensan sus prácticas y experiencias, y a la vez, construyen su propia narrativa audiovisual, generando un producto que les permite alcanzar diferentes objetivos alineados con los valores del desarrollo humano y sostenible: dar visibilidad a las iniciativas, hacer incidencia política, educar y sensibilizar, presentar un proyecto o campaña, reforzar su identidad, etc.

El equipo investigador es el facilitador del proceso y de los espacios de comunicación entre las personas que participan. Estos espacios se apoyan en la reflexión-acción colectiva sobre la propia práctica, la realidad del entorno donde se ubican y los retos a transformar, en un intento de recoger sus experiencias en una narrativa audiovisual transformadora. En este sentido, la herramienta del vídeo posibilita poner el foco en las prácticas, principios

Figura 1. Iniciativas de ISC, sus propuestas alternativas y el equipo de facilitadores. Fuente: elaboración propia.

y valores de las iniciativas de ISC, experiencias que no suelen aparecer en los medios de comunicación tradicional, contribuyendo a construir nuevas formas de narrar y planteando propuestas de comunicación alternativas y nuevas vías de representación y difusión.

La presente experiencia de IAP-VP, impulsada por un equipo de seis investigadores multidisciplinares y dirigida a las iniciativas de ISC de Valencia, se desarrolló en el curso 2015-2016 en el marco del *Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad*, por medio del proyecto "Repensando el cambio climático desde la ISC."

El proceso ha tenido una duración de ocho meses y contó con la participación de quince personas vinculadas a tres iniciativas de ISC. Son ellas: **Solar Dómada**, Plataforma por un Nuevo Modelo energético – Fuel Poverty Group y Grupo de Consumo Ruzafa. Estas iniciativas y sus propuestas alternativas están representadas en la *Figura 1*

Como podemos observar, en el proceso de IAP-VP han participado los facilitadores de INGENIO y tres iniciativas de ISC, que son:

Solar Dómada una iniciativa impulsada por un grupo de vecinas y vecinos, que de forma auto-gestionada mantienen un espacio de huerta urbana para la participación y el encuentro vecinal, situado en un solar en el barrio de Patraix.

Fuel Poverty Group un grupo de voluntarios, en su mayoría estudiantes universitarios, que pretenden dar visibilidad y actuar frente a la pobreza energética, sensibilizando y educando sobre la problemática y la necesidad de transitar hacia un modelo energético más democrático y sostenible.

El **Grupo de Consumo Ruzafa** compuesto por quince (15) unidades familiares, que de forma auto-gestionada realizan compras directas a los productores locales y luchan por el derecho a decidir la alimentación a consumir, apoyando la producción agroecológica, el consumo local y la soberanía alimentaria.

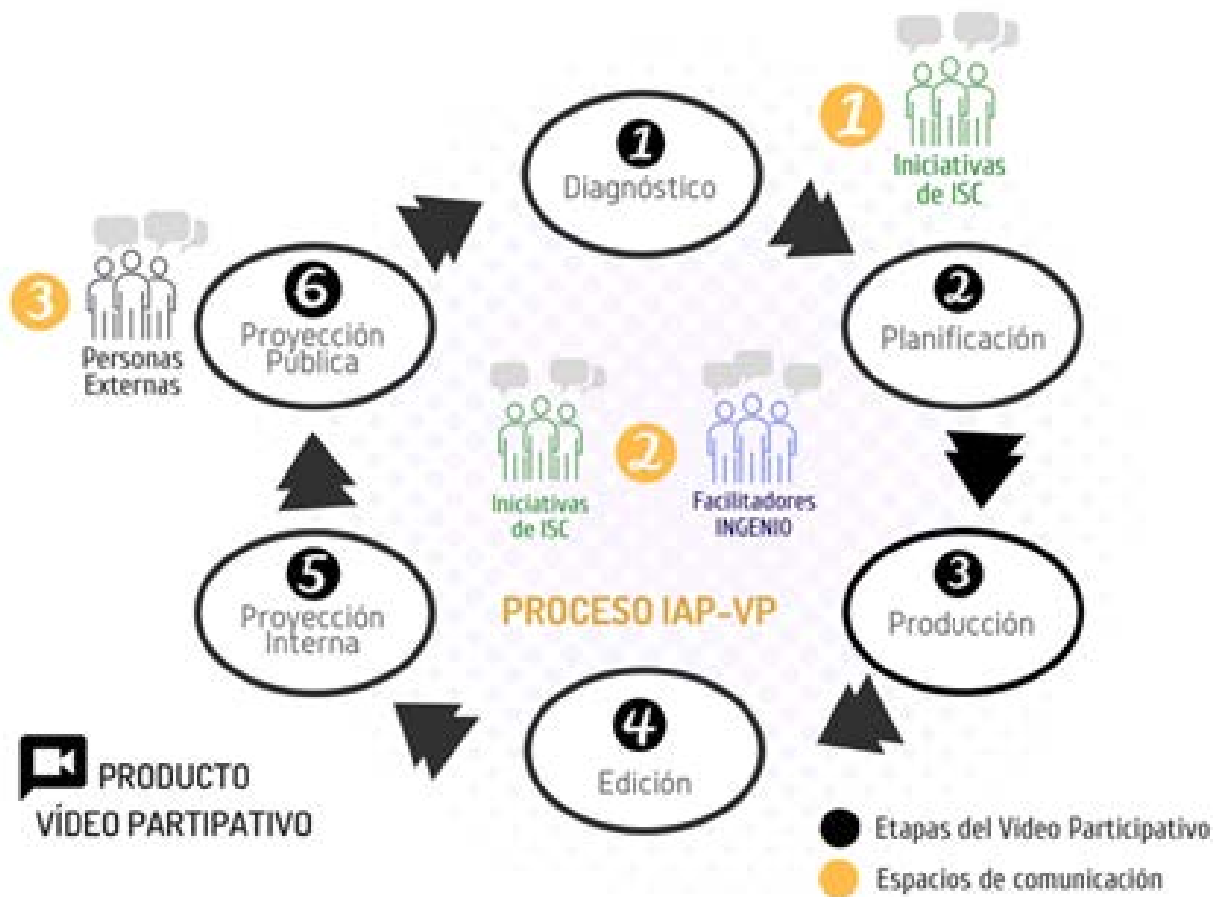


Figura 2. Las etapas del proceso de IAP-VP y los espacios de comunicación Fuente: elaboración propia a partir de las etapas propuestas por Millán y Frediani (2014)

En la **Figura 2**, ilustramos las diferentes etapas del proceso de IAP-VP:

Según Millán y Frediani (2014), las etapas de vídeo participativo son el diagnóstico, la planificación, la producción audiovisual, la edición y la proyección pública. Inspiradas en la definición desarrollada por los autores y en la experiencia previa en otros procesos de vídeo participativo, hemos incluido una etapa más, la etapa de proyección interna. Durante las seis etapas, se identificaron tres tipos de espacios de comunicación, son ellos: 1) los que ocurren dentro de la iniciativa de ISC, en las etapas de diagnóstico y planificación; 2) los que ocurren entre las iniciativas y los facilitadores de INGENIO, a lo largo de todo el proceso; y 3) aquellos que ocurren entre las iniciativas, los facilitadores y personas externas al proceso de IAP-VP, en la proyección pública. También podemos observar, que a partir de la etapa 4 de edición del producto audiovisual, el proceso pasa a confluir con el producto del vídeo participativo, ya que este adquiere forma material, pasando a ser objeto de análisis y reflexión colectiva.

En este sentido, el proceso de IAP-VP se desarrolló en seis etapas:



Imagen 1. Etapa Diagnóstico y Planificación del Vídeo Participativo

1) Diagnóstico

Las personas vinculadas a las iniciativas de ISC reflexionan sobre su práctica y comparten sus experiencias, identificando las problemáticas que pretenden afrontar, así como las soluciones que desarrollan desde la base social. (Imagen 1)

2) Planificación

La iniciativa de ISC construye colectivamente el storyboard o guion gráfico de la narrativa audiovisual que pretende producir, reflexionando sobre lo que desean contar, con qué voces, cómo y dónde desean ilustrar sus experiencias, prácticas y luchas. (Imagen 1)

En estas dos primeras etapas se generan dos espacios de comunicación: uno entre las personas vinculadas a las iniciativas de ISC y otro entre las demás iniciativas y el equipo facilitador.

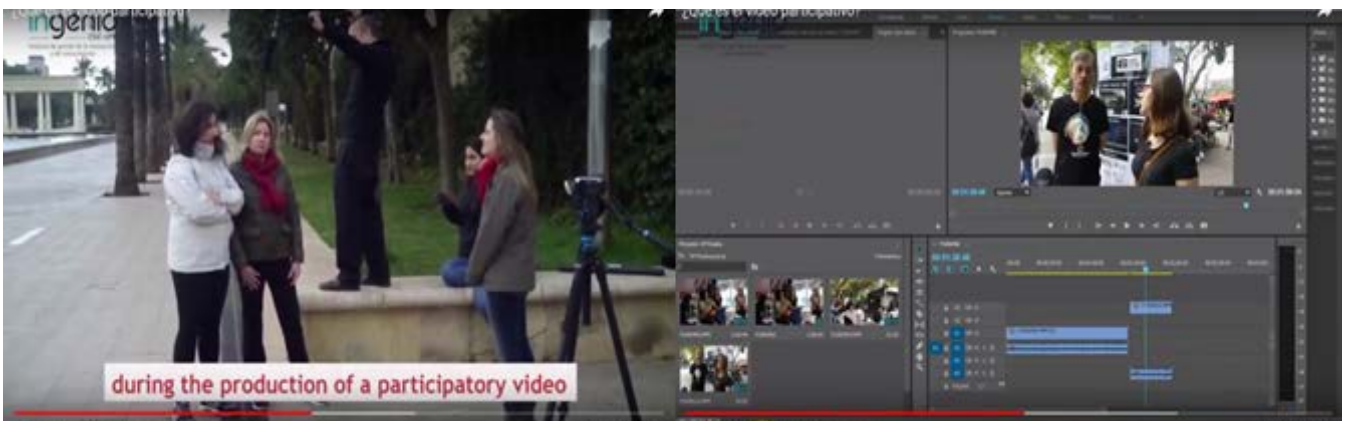


Imagen 2. Etapas Producción y Edición del Vídeo Participativo

3) Producción

Consiste en la puesta en práctica de la producción de la narrativa audiovisual. Las personas de la iniciativa desarrollan diferentes roles, grabando, controlando el sonido, entrevistando, siendo entrevistado, etc. Su objetivo es producir imágenes y discursos que sean capaces de representar e ilustrar las experiencias y prácticas de la iniciativa de ISC. (Imagen 2)

4) Edición

Se realiza con el apoyo de un software de edición de vídeos. En el proceso las personas de la iniciativa de ISC reciben una breve formación técnica y participan activamente en las tomas de decisión sobre qué imágenes, personas, espacios, discursos, duración, canción, títulos, gráficos, etc., desean que estén presentes en el producto audiovisual. (Imagen 2)

En estas dos etapas se generan diferentes espacios de comunicación, entre la ISC y personas externas al proceso de IAP-VP – vecinas y vecinos de los barrios, activistas, participantes, ciudadanía, etc. que son entrevistadas, dentro de la misma ISC - que reflexionan sobre cómo quiere representar su iniciativa en la narrativa audiovisual y entre las personas participantes – ISC y equipo facilitador, que reflexionan sobre el proceso de IAP-VP y sobre el producto audiovisual.

5) Proyección interna

Ha sido incluida en el proceso de IAP-VP, ya que permite que las iniciativas de ISC compartan entre ellas sus narrativas audiovisuales y los aprendizajes que han tenido, comprobando si los objetivos esperados con la narrativa se han cumplido de acuerdo a lo que esperaban y deseaban contar y transmitir. (Imagen 3)

En esta etapa se produce un espacio de comunicación entre las diferentes iniciativas de ISC y el equipo facilitador, que reflexionan sobre las narrativas de los vídeos participativos y los aprendizajes desarrollados en el proceso de IAP-VP.



6) Proyección pública

Es una de las etapas más importantes del proceso, ya que permite la difusión de la narrativa a una audiencia externa no controlada. El evento, dirigido a todas aquellas personas interesadas y/o implicadas con las iniciativas de ISC y con los procesos de vídeo participativo., ha sido organizado por las propias iniciativas y el equipo facilitador.

Se realizaron dos proyecciones públicas, una en el espacio de Ca Revolta (Centro cultural alternativo de charlas, exposiciones y cine) (Imagen 4) y la otra en la Fira Alternativa de València (espacio auto-gestionado por colectivos sociales que pretende dar a conocer el trabajo artesanal, la alimentación vegana y ecológica, fomentando el pensamiento crítico a partir de una serie de acciones desarrolladas por las personas y colectivos implicados) (Imagen 5).

La primera proyección pública en Ca Revolta consistió en la presentación de los vídeos participativos realizados por las iniciativas de ISC Solar Dómada y Fuel Poverty Group. Después de la visualización de los vídeos se facilitó un espacio de comunicación entre las personas que asistían y las y los participantes del proceso: iniciativas de ISC y el equipo de facilitadores. En el espacio asistieron personas con diferentes intereses: personas comprometidas con las iniciativas; familiares de las personas involucradas; personas que han sido entrevistas o grabadas para los vídeos; estudiantes universitarios e investigadores con interés en los procesos de co-producción de conocimiento y vídeo participativo, otros colectivos sociales y público en general.

Imagen 4. Proyección Pública realizada en Ca Revolta





Imagen 3. Etapa Proyección Interna

La segunda proyección pública realizada en la Fira Alternativa de València, en el antiguo cauce del Río Turia, fue abierta al público en general que asistía a la feria. El equipo de facilitadores invitó formalmente a personas vinculadas a la Concejalía de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Valencia y a la Universitat Politècnica de València, concretamente al Centro de Cooperación al Desarrollo (UPV), co-financiador del proyecto. Una vez proyectados los vídeos participativos, se facilitó un espacio de comunicación entre las personas vinculadas a las iniciativas de ISC y las personas invitadas. Posteriormente se abrió el diálogo a las personas que asistían a los vídeos y al debate, para que participasen realizando preguntas y comentarios sobre los vídeos, las iniciativas de ISC y el proceso de IAP-VP.

En esta última etapa se producen espacios de comunicación entre las iniciativas de ISC, el equipo de facilitadores, las personas invitadas y el público en general. Estos espacios permiten difundir y divulgar las narrativas transformadoras de las iniciativas, educando y sensibilizando sobre las problemáticas locales y globales relacionadas con sus experiencias, prácticas y luchas.

Imagen 5. Proyección Pública realizada en la Fira Alternativa de València



En la siguiente **Figura 3** se ilustran los tres (3) ejes que fundamentan el proceso de IAP –VP y los espacios de comunicación que se generan:



Figura 3. Ejes del proceso de IAP-VP y los espacios de comunicación
Fuente: elaboración propia.

Los tres ejes que fundamentan el proceso de IAP-VP son la participación, el conocimiento y el producto. Estos ejes han estado presentes en los espacios de comunicación y fueron representados materialmente por tres muñecos: Vandana Shiva, Paulo Freire e Iciar Bollaín. La muñeca de Vandana Shiva, activista eco-feminista, representó la participación en el proceso y los principios, valores y luchas del eco-feminismo. Paulo Freire, pedagogo crítico e impulsor de la educación popular, representó el conocimiento construido entre todas las personas a lo largo del proceso de IAP-VP. Iciar Bollaín representó el vídeo como producto, como

una herramienta poderosa para lograr la transformación social hacia una sociedad más justa. Estos muñecos han permitido la reflexión colectiva sobre los tres ejes en los espacios de comunicación.

Estos ejes están interrelacionados y contribuyen a que las personas participantes compartan las prácticas y experiencias de las iniciativas de ISC, los saberes y aprendizajes desarrollados en el proceso y sobre el vídeo como producto. En el siguiente apartado profundizaremos en la narrativa *“El Huerto de Ca Favara”* producida por la iniciativa *Solar Dómada*.



Imagen 6. El contexto y las motivaciones para la iniciativa Solar Dómada

2. El producto: vídeo “El huerto de Ca Favara”

El vídeo participativo **El huerto de Ca Favara** es una narrativa audiovisual producida por las personas que sostienen la iniciativa de ISC **Solar Dómada**. El vídeo tiene una duración de ocho (8) minutos y recoge la experiencia de transformación del solar en un espacio de encuentro vecinal y cultivo y siembra de alimentos, árboles y plantas. La iniciativa **Solar Dómada** surge en 2015 en una protesta ciudadana por el incendio de una subestación de Iberdrola instalada en el barrio Patraix de la ciudad de Valencia. Las vecinas y vecinos *“liberan el solar”*, proponiendo otros usos del espacio público.

Entre los coches, el hormigón, las avenidas, los edificios verticales, las casas adosadas y los restos de Iberdrola, está el huerto Ca Favara, como el pulmón social del barrio. Un barrio periférico con pocos recursos y espacios verdes. El vídeo pretende mostrar, desde la cotidianeidad del huerto, como el solar se ha transformado en un lugar de encuentro, desarrollando una serie de actividades, tales como: cultivo y plantío de árboles y hortalizas, charlas, taller de reparación de bicis, yoga, meditación, día del árbol, gestión del espacio, paellas, etc.

A partir de fotografías, imágenes y testimonios de las vecinas y vecinos y de las personas participantes en el proceso de IAP-VP se reconstruye las motivaciones y los hechos producidos en torno a la reivindicación y apropiación del espacio público que dio surgimiento a la iniciativa. El vídeo destaca algunas motivaciones de las personas que impulsaron la iniciativa **Solar Dómada**:

“A la medida que pasa el tiempo, lo que vez es más colaboración vecinal, más agradecimientos y más participación en el espacio a todos los niveles (Participante 1 - ISC).”

“Yo personalmente no tenía ni idea de huerto, ni había tenido plantas y la verdad es que me enganché (Participante 2 - ISC).”

“Fui conociendo a los chicos, poco a poco haciendo cosas y me enganché al huerto y ya bajamos las nenas, la gente, y fenomenal. Mucha ilusión, me hizo ver la vida de otra manera y a mis niños también (Participante 3 – ISC).”

Como podemos observar, algunas personas no han tenido experiencias previas relacionadas con el cultivo y la producción de alimentos. En este sentido, valoran la experiencia del huerto urbano como algo positivo en sus vidas y que ha contribuido a transformar la forma en que se relacionan con el entorno y con las vecinas y vecinos del barrio.

La narrativa también recoge los diferentes conflictos que se generan entre las y los vecinos con relación al uso y el cuidado del espacio público. En las escenas ilustradas en la **Imagen 9** se evidencia el protagonismo que tienen los coches en la ciudad y cómo la iniciativa Solar Dómada reivindica el espacio público destinado al huerto urbano. En este



Imagen 7. El descampado y la liberación del solar



Imagen 8. Las diferentes actividades impulsadas en el solar.



Imagen 9. Personas que impulsaron la iniciativa Solar Dómada

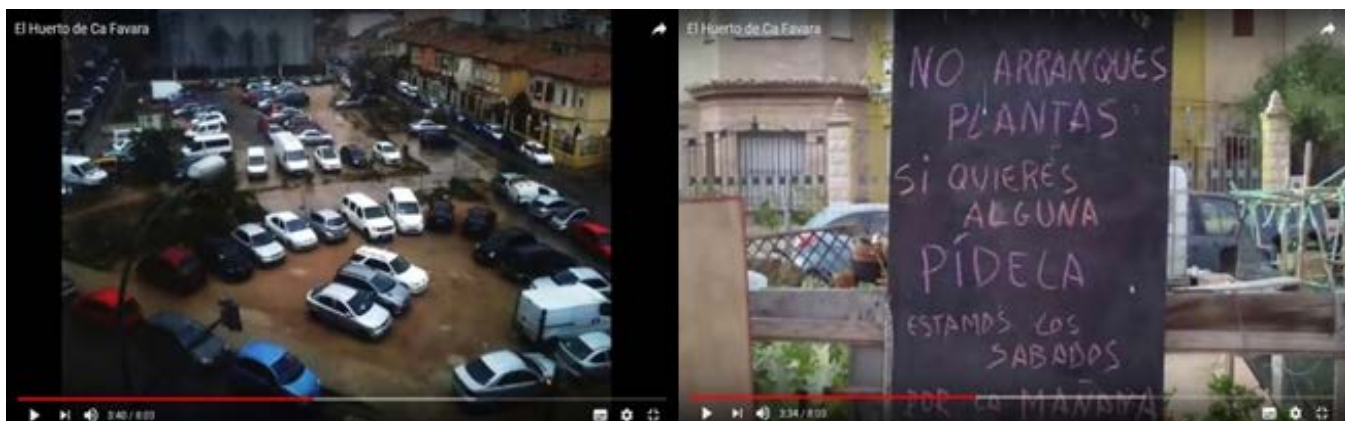


Imagen 10. Los diferentes usos del espacio público

sentido, el vídeo recoge testimonios que destacan la importancia de ver el huerto y la ciudad como un bien común.

Con relación a la importancia del huerto para las vecinas y vecinos del barrio, estos destacan:

“Al final este espacio es ideal para que pasen muchas cosas y además para mejorar la convivencia entre todos (Vecino 1 - Barrio Patraix).”

“Lo que más me gusta del huerto es estar aquí, pero porque puedo hablar con la gente del huerto, entretenerme un poco y aunque tenga doce años, me da igual, puedo hacer lo mismo que ellos. Si quiero hasta puedo hacer mi propio huerto en este descampado (Niño Barrio Patraix).”

Como podemos observar, la narrativa recoge diferentes discursos que evidencian el uso del huerto como un espacio de encuentro y convivencia intergeneracional entre las vecinas y vecinos, destacando la capacidad de las personas de dar usos alternativos al espacio público cuando este se encuentra en estado de abandono o degradación.

La *Imagen 11* recoge escenas y diferentes testimonios que evidencian la importancia del huerto como un espacio de encuentro y convivencia intercultural, que contribuye a la mejora de la calidad de vida en el barrio:

“Me parece una zona súper genial para que los perros jueguen y que la gente se distraiga haciendo cosas, puesto que en el barrio no tenemos ningún parque ni nada de nada. La gente se junta más, porque si no la gente se mete en casa y no sale (Vecina 2 – Barrio Patraix).”

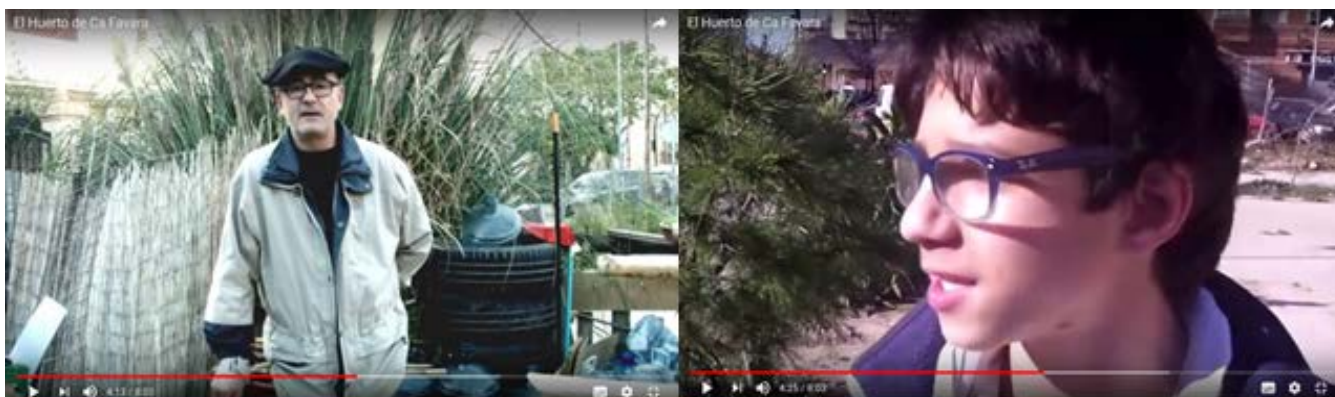


Imagen 11. Testimonios de las vecinas y vecinos del barrio.



Imagen 12. Espacio de encuentro y convivencia



Imagen 13. Huerto urbano y espacio de encuentro



Imagen 14. Plantío de árboles y producción agroecológica de alimentos.

“**Nos ven y solamente el hecho de estar allí el grupo, nosotros, damos pie a que se acerque más gente (Participante 3 – ISC).”**

“**Sobre todo a nivel relacional, porque lo que hace es abrir relaciones. Entonces con gente que es complicado hablar de muchos temas, tienes la posibilidad de hablar de otros temas. Para mí es la parte que más me gusta o una de las que más me gusta, porque abre puertas (Participante 1 - ISC).”**

Tales testimonios denuncian algunas problemáticas de la ciudad contemporánea, tales como el individualismo, la segregación socio-espacial, el abandono y la falta de recursos en los barrios periféricos, entre otros, y destacan la experiencia del huerto como una propuesta alternativa que desde la autogestión es capaz de contribuir a la mejora de las relaciones y de la calidad de vida en el barrio. La *Imagen 12* recoge escenas del vídeo que ilustran el huerto urbano como un espacio de encuentro y convivencia vecinal que gira en torno al cultivo agroecológico:

En este sentido, las personas entrevistadas refuerzan el impacto de la experiencia de la iniciativa en

la forma de concebir la ciudad y en la gestión del espacio público:

“**Se esto le da una calidad de vida a cualquier ciudad. La ciudad que tome esta iniciativa me parece que será la envidia de cualquiera y un ejemplo a seguir por supuesto (Vecino 4 – Barrio Patraix).”**

“**Que estos espacios se tornen una prolongación de la casa es una cosa que enriquece bastante. Esto obliga a la no individualidad, que la sociedad por otros lados está obligando a que los seres son individuales y competitivos. Y todos estos espacios son como contrarios a todo esto, solo por la simple gestión (Vecino 5 – Barrio Patraix).”**

La narrativa del vídeo participativo termina con escenas del *Huerto de Ca Favara* ilustradas en la *Imagen 13*. Las escenas van acompañadas de textos que destacan la contribución del huerto “*más de treinta árboles*” y el cultivo de “*verduras y hortalizas ecológicas*”, poniendo en evidencia su propuesta de producción agroecológica y de transformar el solar de hormigón en un espacio más amable y sostenible.

3. Aprendizajes y valores para el desarrollo humano y sostenible

A lo largo del proceso de IAP-VP se han potenciado diferentes aprendizajes individuales y colectivos relacionados con la participación y la facilitación de los espacios de comunicación y la coproducción del vídeo participativo. En este apartado analizaremos los aprendizajes apreciados por las personas de la iniciativa *Solar Dómda* y el equipo de facilitadores. Estos aprendizajes están alineados con los valores centrales del desarrollo humano.

En la *Figura 4* podemos ver los valores que se han visto potenciados a lo largo del proceso de IAP-VP y en el producto del vídeo participativo:

Como podemos observar, la participación y la agencia han sido potenciadas tanto a lo largo del proceso de IAP-VP como en el producto del vídeo participativo. En el proceso de IAP-VP también se han visto potenciados los valores de equidad y el conocimiento transformador. En el producto del vídeo se potenciaron los valores de diversidad y sostenibilidad. Con relación a los valores y los aprendizajes del proceso de IAP-VP se destacan:

La participación que toma especial importancia en los espacios de comunicación. La iniciativa *Solar Dómda* destaca el primer espacio de comunicación como un espacio motivador y emocionante, así señala uno de sus miembros:

“ **Fue muy alentador ver que su equipo [equipo INGENIO] estaba interesado en nuestra iniciativa, porque el problema que tenemos a menudo es hacernos entender por nuestros vecinos (...) pensé que era una buena oportunidad para dar a conocer la iniciativa en el barrio (...) también para probar algo nuevo, la edición de un vídeo está lejos de lo que normalmente hacemos “**

Otro espacio de comunicación destacado es el realizado a lo largo del proceso entre las iniciativas de ISC y el equipo de facilitadores, siendo recordado como un espacio importante para el intercambio de experiencias y para poder reconstruir la historia de la iniciativa de ISC y el papel jugado por cada uno de sus miembros:

“ **Recordamos especiales los momentos con las imágenes y fotografías (...) fueron momentos muy emocionantes (...). Me encantó cuando todos respondimos sin discreciones lo que queríamos mostrar en el vídeo (...) nunca habíamos tenido una relación tan organizada y respetuosa como la que ocurrió ese día.”**

También se destacó que los espacios colectivos se habían planeado y administrado de una manera muy cuidadosa, siendo experimentados como espacios agradables y amigables, donde la gente se sentía cómoda y relajada, produciendo un efecto positivo en la participación de las personas. Esta participación ha permitido que las personas de la iniciativa formulen y expresen cómo entienden los diferentes desafíos que enfrentan.

La **equidad** se ha visto potenciada en la relación horizontal establecida entre las iniciativas de ISC y el equipo de facilitadores. Los miembros del *Solar Dómda* expresaron que tal horizontalidad ha tenido un impacto positivo y significativo en la comunicación y en el intercambio de ideas y experiencias. No obstante, las relaciones de poder entre los miembros de la iniciativa jugaron un papel importante. Uno de los facilitadores, en el esfuerzo de mediar el conflicto entre algunos miembros, se ocupó del desarrollo de las tareas técnicas y de coordinación del proceso. Esta mediación fue vista de forma positiva por la mayoría de los participantes, porque era la forma de “salvar” el producto. Aunque el proceso coloca al equipo de facilitadores en una posición de superioridad debido a su dominio de la herramienta audiovisual (Millán y Boni, 2016), esto no fue un obstáculo para la participación en el proceso. Uno de los participantes destacó que le hubiera gustado tener más control sobre el proceso, pero reconoció que las difíciles relaciones internas del grupo contribuyeron a la delegación de las tareas técnicas y de coordinación a una persona externa a la iniciativa.

El **conocimiento transformador** se ha visto potenciado a lo largo del proceso de IAP-VP, ya que los espacios de comunicación entre las iniciativas y el equipo de facilitadores permitieron el intercambio y la reflexión-acción colectiva sobre las prácticas de las iniciativas de ISC. Estos espacios posibilitaron el desarrollo de habilidades relacionados con la



participación y la comunicación. El acto de hacer los videos también ha contribuido a la adquisición de nuevas habilidades técnicas relacionadas con la producción audiovisual y el uso de las redes sociales. Hay que destacar que al comienzo del proceso, algunos de los participantes de la iniciativa **Solar Dómada** creían que eran totalmente incapaces de hacer un vídeo. Con relación a los facilitadores, uno de los aprendizajes más destacados es la importancia de tener en cuenta los aspectos emocionales en los espacios de comunicación, ya que reconocen estos espacios como fundamentales para canalizar positivamente las emociones de las personas participantes, potenciando una mejor participación y la coproducción de conocimiento transformador. En este sentido, el proceso potenció la capacidad para reflejar y mejorar la comprensión de su función en el ámbito del desarrollo (Boni & Walker, 2016).

Con relación a **la agencia**, hay que destacar que las personas integrantes de la iniciativa **Solar Dómada** ya se reconocían en el principio del proceso como agentes de cambio. No obstante, el proceso de IAP-VP ha fortalecido la capacidad de sensibilización o la capacidad de llevar una investigación autocrítica

y un análisis de su propia realidad (Gaventa & Cornwall, 2008) que contribuya a repensar y reformular las prácticas particulares de las personas que participan (Kemmis y McTaggart, 2005). También se han visto potenciadas algunas capacidades más instrumentales, como la capacidad de relacionarse y de establecer redes y la capacidad de “participar en un grupo” para aprender, trabajar con otros para resolver problemas y tareas, a partir del aprendizaje colaborativo y participativo (Walker, 2006).

Los valores del desarrollo humano y los aprendizajes potenciados en relación al producto del vídeo participativo “El Huerto de Ca Favara” son:

La propia **agencia** de las personas que sostienen la iniciativa **Solar Dómada**, ilustrada a partir de las imágenes, fotografías y testimonios que cuentan el proceso de apropiación del territorio y del espacio público basado en la autogestión y la participación ciudadana.

La **diversidad** intercultural e intergeneracional se ha visto potenciada en la narrativa, ya que el huerto urbano está representado como un espacio “donde las cosas pueden pasar” o “donde los valores prac-

Figura 4. Los valores del desarrollo humano potenciados en el proceso de IAP-VP y en el producto del vídeo participativo "El Huerto de Ca Favara" Fuente: elaboración propia.

ticados son contrarios al individualismo y la competitividad", según lo narrado por dos vecinos. En este sentido, también ha visto potenciado el valor de equidad, en relación a la igualdad de oportunidades para el uso del huerto como un espacio de encuentro.

Con relación a la **sostenibilidad**, el vídeo difunde valores ecológicos y prácticas sostenibles de producción y consumo de alimentos basados en la producción local y agroecológica, visibilizando las oportunidades de crear una ciudad más humana, justa y sostenible.

En este sentido, los diferentes discursos y escenas del vídeo potencian la participación de las vecinas y vecinos del barrio, destacando la necesidad de recuperar las relaciones sociales entre el vecindario y de disfrutar de los espacios comunes de forma auto-gestionada. Esta participación también se ha visto potenciada a nivel local y global, ya que la difusión del vídeo en plataformas y dispositivos digitales permite que la iniciativa comparta sus prácticas y valores, reforzando la identidad individual y colectiva de las personas que la sostienen.



4. Conclusiones

La facilitación del proceso de IAP-VP a las iniciativas contribuye a la reflexión-acción colectiva sobre sus formas de hacer, motivaciones y luchas. En el proceso las iniciativas reflexionan, aprenden y comparten sus prácticas y aprendizajes y, a la vez, coproducen audiovisuales que recogen y difunden sus experiencias y valores. Los espacios de comunicación desarrollados a lo largo del proceso permiten abordar los conflictos, las relaciones de poder y las emociones de las personas que participan.

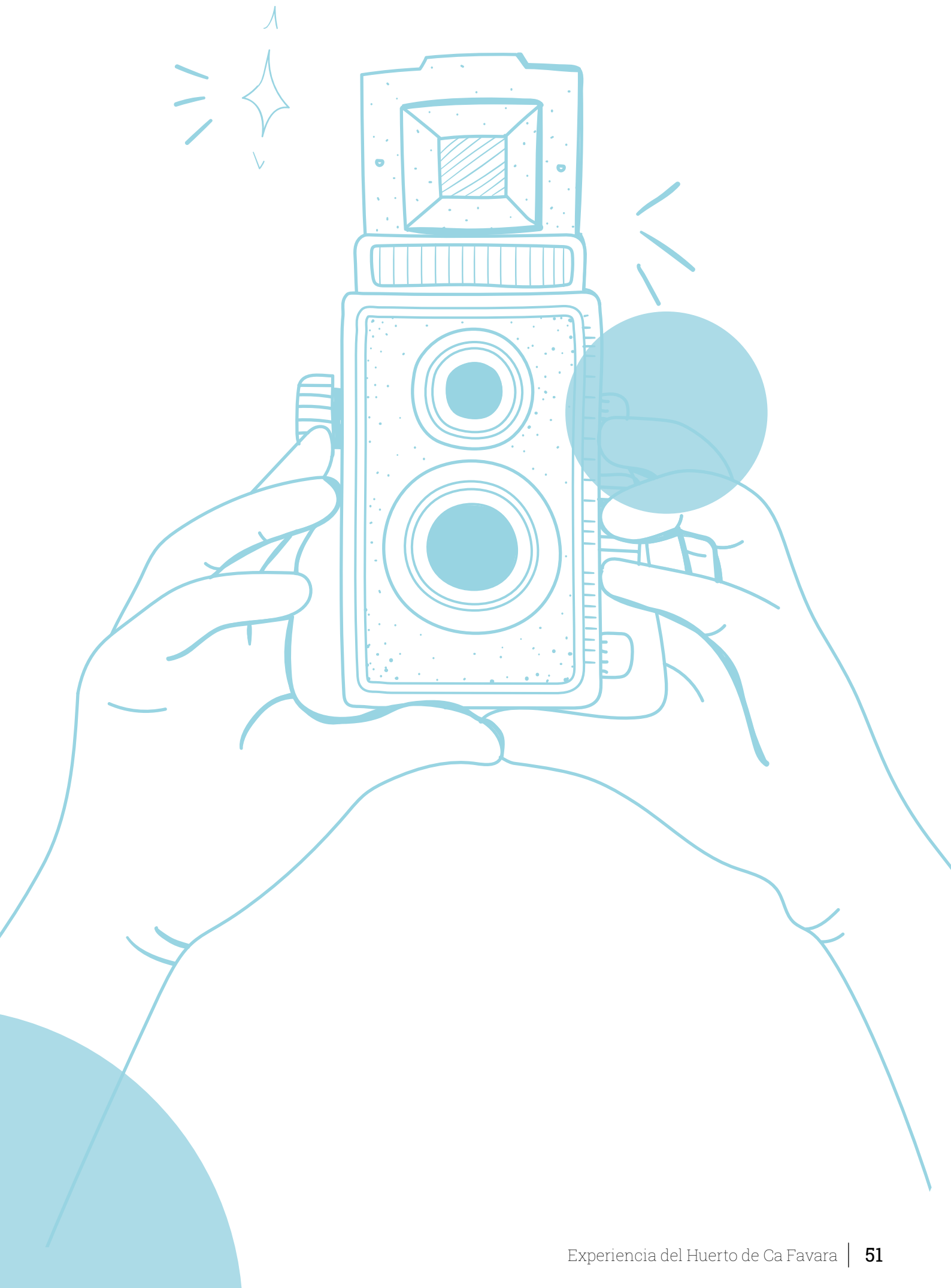
El vídeo participativo "*El Huerto de Ca Favara*" se enmarca como una reivindicación del uso alternativo de los espacios públicos a partir de la autogestión y la participación ciudadana. La narrativa destaca la necesidad de participar en los espacios de toma de decisión sobre la ciudad que vivimos y deseamos.

Las prácticas y luchas de la iniciativa Solar Dómada presentes en el vídeo participativo contribuyen al desarrollo humano y sostenible de las personas que participan en la iniciativa y del territorio en que se ubican, fomentando relaciones basadas en la solidaridad, la equidad, la diversidad y la sostenibilidad.



5. Bibliografía

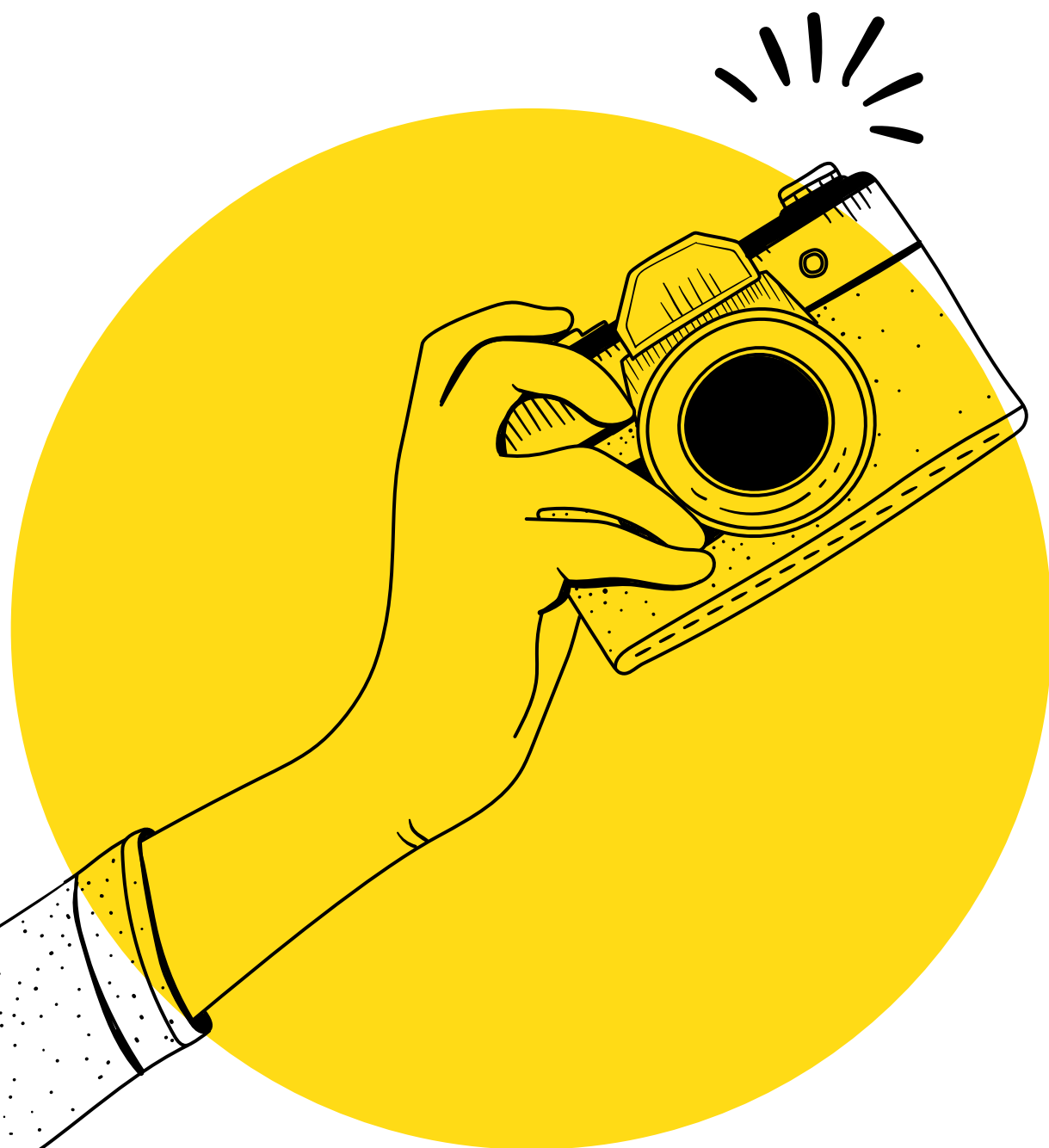
- Boni, A., López-Fogués, A., & Walker, M. (2016). Higher education and the post-2015 agenda: a contribution from the human development approach. *Journal of Global Ethics*, 12(1), 17-28.
- Boni, A. & Millán, G. (2016). Action-Research using Participatory Video. A learning experience in San Lorenzo, Castellón, Spain. Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital, forthcoming.
- Gaventa, J. & Cornwall, A. (2008). Power and Knowledge. In Reason, P. & Bradbury, H. (Eds.) *Sage Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice* (2nd ed., pp. 71-81). London, UK: Sage.
- High, C., Singh, N., Petheram, L., & Nemes, G. (2012). Defining Participatory Video from Practice. In E. J. Milne, C., Mitchell, & N. De Lange (Eds.), *Handbook of participatory video* (pp. 35-48). Lanham, Md: AltaMira Press.
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (2005). Participatory Action research: Communicative Action and the Public Sphere. In Denzin, K. & Lincoln, Y. (Eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research* (3rd ed., pp. 559-604). Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage.
- Millán, G. & Boni, A. (2016, June 29-July 1). Explorando cuestiones de poder en la facilitación de procesos de Vídeo Participativo. Paper presented at III Congreso Internacional de Estudios de Desarrollo, Universidad de Zaragoza, Zaragoza (Spain).
- Millán, G. & Frediani, A. A. (2014). Terms of Reference of the Summer School. Castellón, Spain: Universitat Jaume I.
- Montero, D., & Domínguez, J. M. M. (2014). *El cambio social a través de las imágenes. Guía para entender y utilizar el vídeo participativo*. Los libros de la catarata.
- Olivier, T., De Lange, N., Creswell, J. W., & Wood, L. (2012). Mixed method research in participatory video. In E. J. Milne, C., Mitchell, & N. De Lange (Eds.), *Handbook of participatory video* (pp. 131-148). Lanham, Md: AltaMira Press.
- Pellicer, V. (2016, April 13-15). Exploring connections between social innovation, grassroots processes and human development: an analysis of alternative food networks in the city of Valencia (Spain). INGENIO PhD Days: Science, Innovation and the University: keys to social impact. Available at http://www.ingenio.upv.es/es/system/files/adjuntos-gruposorganicos/session_8._03_pellicer_vicky_exploring_connections_between_social_innovation_gras.pdf (retrieved 18th May 2016)
- Plush, T. (2012). Fostering Social Change through Participatory Video: A Conceptual Framework. In Milne, E.J., Mitchell, C. & De Lange, N. (Eds.) *Handbook of participatory video* (pp. 67-84). Lanham, MD: AltaMira Press.
- Walker, M. (2006). *Higher Education Pedagogies*. Berkshire and New York: Society for Research into Higher Education and Open University Press.
- Wheeler, J. (2012). Using Participatory Video to Engage in Policy Processes: Representation, Power, and Knowledge in Public Screenings. In Milne, E.J., Mitchell, C. & De Lange, N. (Eds.) *Handbook of participatory video*. Lanham, MD: AltaMira Press.
- White, S. A. (2003). *Participatory video: Images that transform and empower*. New Delhi: Sage.



CAPÍTULO 4.

El video participativo para visibilizar procesos de 'innovación de base' en la transformación urbana de Medellín-Colombia

Gynna Millan



Introducción

¡El futuro es urbano! Es así como lo pronostican agencias multilaterales como el Banco Mundial y el Programa de Naciones Unidas para Asentamientos Urbanos, ONU-Hábitat. Cada día al menos 180 mil personas, por motivos tan diversos como el cambio climático o la extrema violencia en el área rural, hacen o están obligados a hacer de la ciudad su nuevo hogar. En este rápido cambio, las principales receptoras de los nuevos moradores urbanos son y serán las ciudades del Sur Global¹, usualmente consideradas menos desarrolladas y con serios desafíos ambientales, políticos y sociales. El sistema de planificación urbana en la mayoría de estos contextos responde a lógicas de élites sociales y económicas dominantes, dejando por fuera la atención a problemáticas sociales más complejas que se reflejan, por ejemplo, en el desarrollo descontrolado de asentamientos hacia la periferia. Es así como la periferia o los bordes urbanos en muchas ciudades del mundo se han convertido en cordones de pobreza y marginación donde no existe garantía de condiciones de vida digna por parte del estado hacia su ciudadanía. Aún así, en medio de esta precariedad y marginalidad, la ciudadanía ha desarrollado formas de organización alrededor de causas distintas que, en su conjunto, ponen en evidencia serios grados de inequidad e injusticia social.

La experiencia de Video Participativo (VP) que aquí presentamos pone el lente en una comunidad de borde de ladera en la ciudad de Medellín, Colombia: la comuna 8, desde allí una red de organizaciones y colectivos están redefiniendo el significado de habitar, relatar, apropiar, construir, defender y transformar el territorio urbano y la ciudad. La comuna 8 y su red de colectivos y activismo comunitario que en este artículo identificados como “innovaciones de base” (Seyfang y Smith, 2007; Smith et al, 2017), propone una serie de prácticas que, de manera crí-

tica, contiene un discurso hegemónico sobre la innovación urbana que se ha alineado con una visión exclusiva de desarrollo urbano a partir de la idea de ‘internacionalización’². El proceso de transformación urbana de Medellín le ha hecho merecedora de varios premios de talla mundial, ha llenado de contenido libros, blogs, periódicos locales y globales, y la presenta como modelo para otras ciudades con contextos y características similares. Sin embargo, en este ejercicio de VP, con la cámara en manos de moradores de la Comuna 8 nos dimos a la tarea de responder a la pregunta ¿qué significa innovación desde la comuna 8? Las respuestas audiovisuales develan que a la narrativa de transformación e innovación oficial le hace falta algunos fragmentos.

En este contexto, los objetivos de este artículo son:

- 1) explorar discursos y prácticas alternativas a la innovación que emergen desde los asentamientos informales del borde de ladera de la comuna 8 de Medellín, y;**
- 2) entender cómo procesos audiovisuales como el VP pueden ayudar no solo a visibilizar innovaciones de base comunitarias sino que pueden contribuir al reconocimiento y apropiación de estas por parte de los actores urbanos a escala local, nacional e internacional.**

Esta experiencia de VP se desarrolló en colaboración con un colectivo de comunicación comunitaria de la comuna y se enmarca en el trabajo de investigación doctoral “Ciudades Inteligentes en el Sur Global. El papel de las innovaciones de base en la transformación urbana de Medellín” llevado a cabo en la Universidad Queen Mary de Londres por la autora de este artículo.

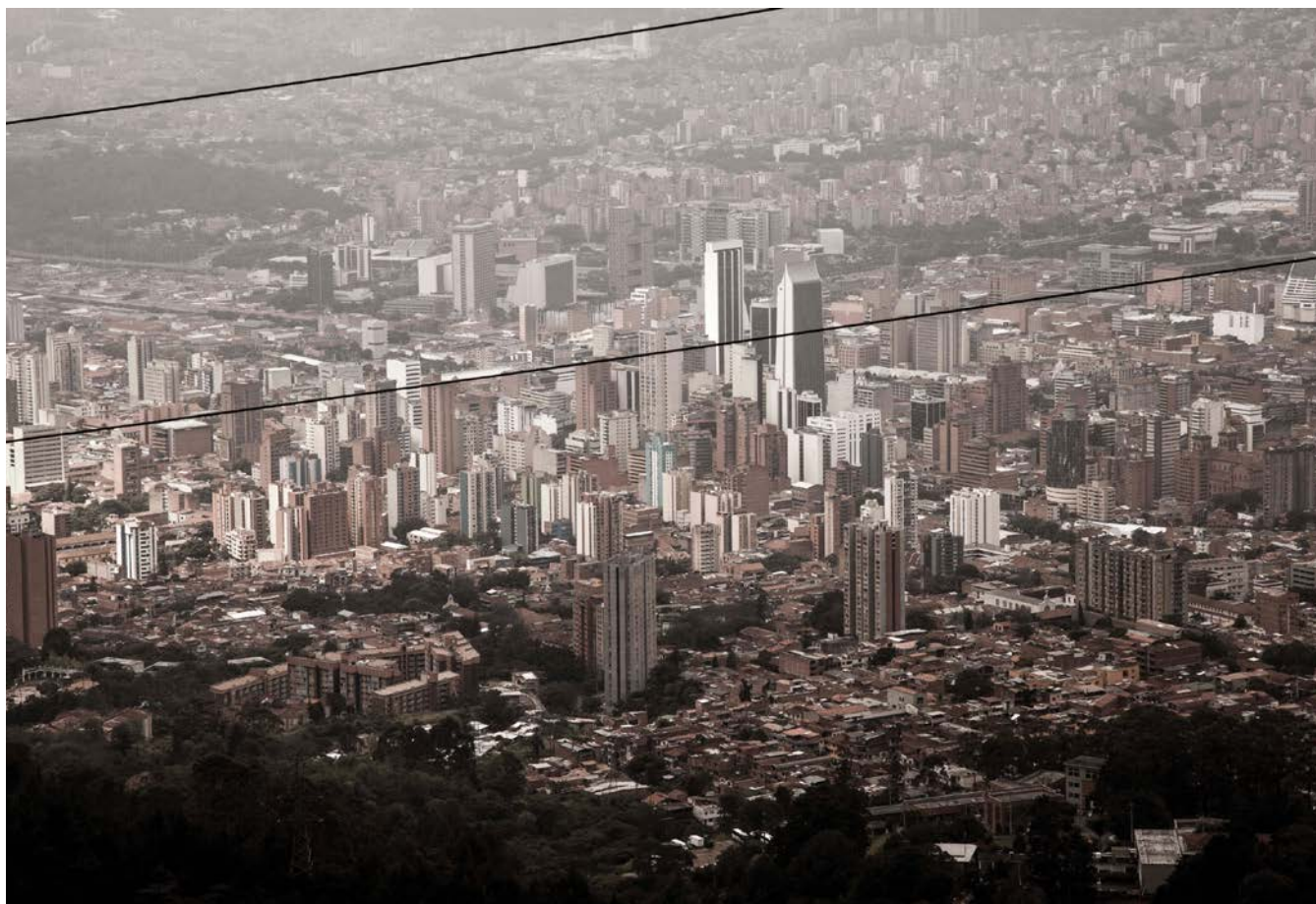


Imagen 1. Vista del centro de Medellín. Foto: Autora

1. La ciudad latinoamericana

La región de Latinoamérica es la más urbanizada del mundo con casi el 80% de la población viviendo en ciudades y de ésta, el 13% radicada en apenas 5 mega ciudades (ONU-Habitat, 2016). Aunque las ciudades son el motor económico de la región, la desigualdad económica y social es extrema y se recrudece con los más altos índices de criminalidad e inseguridad en el mundo. El más reciente reporte del Banco Mundial sobre desigualdad y pobreza indica que 8 de los 10 países más desiguales del mundo están en Latinoamérica (Banco Mundial, 2016). También, 42 ciudades de la región hacen parte de la lista de las 50 ciudades más violentas del mundo³. Es evidente que, aunque se siga reportando en los medios un alza en la economía de la región con cifras favorables, el progreso sigue siendo a costa de la calidad de vida de las personas en las ciudades. A nivel ambiental, el deterioro que produce la rápida urbanización pone en evidencia la necesidad de diseñar e implementar políticas de desarrollo territorial que respondan de manera sostenible a las necesidades humanas. Así las cosas, hay una presión sobre las administraciones de las

ciudades por proponer planes de desarrollo urbano integrales y con visión de largo plazo que consideren variables estructurales que inciden en la calidad de vida de la ciudadanía al tiempo que cuenten con la participación activa de la misma.

En el libro “The Global City” Saskia Sassen señala que vivimos en un mundo globalizado e influenciado por políticas neoliberales potenciadas por el surgimiento de las tecnologías de la información y el desarrollo de infraestructura tecnológica en el espacio urbano (Sassen, 2001). Irónicamente, las consecuencias de ese modelo neoliberal en las ciudades del sur se ven reflejadas en la proliferación de asentamientos informales como respuesta a una reestructuración económica que da prioridad al libre mercado, al capital sin compromisos y los derechos de propiedad privada sobre los beneficios sociales como la atención médica, la educación o el acceso a una vivienda digna (Harvey, 2007). Es precisamente desde ese enfoque neoliberal de entender el sistema urbano, que se apalanca y valida a las élites políticas, económicas, tecnológicas y de

producción de conocimiento para generar una visión hegemónica del presente y futuro de la ciudad y para entrar al modelo competitivo de una “ciudad global”.

Los asentamientos informales, aunque son un fenómeno global, siguen siendo más frecuentes en ciudades del sur global (ONU-Hábitat, 2016). Estos se reconocen por ser áreas donde la vivienda y la estructura barrial surgen orgánicamente sin ningún tipo de planeación por parte del estado. Como puede resultar aparente, estos asentamientos ofrecen las condiciones más precarias para la vida humana, pero al mismo tiempo, son lugares con precios asequibles para la población urbana más pobre. En Latinoamérica, estos asentamientos se han convertido en el primer punto de entrada de migrantes que buscan una mejor vida en la ciudad, lo que ha resultado en la consolidación de unos enclaves social y culturalmente diversos desde donde otras visiones de ciudad han sido y se siguen imaginando. Todo esto en medio de la exclusión, la marginalización y la constante deslegitimación por parte de las administraciones locales y el estado.

Es en este contexto donde el proceso de VP resulta ser una herramienta idónea para encapsular relatos de luchas poco reconocidas en las historias oficiales, pero que han contribuido al desarrollo de cada pieza urbana que delinea la silueta de la ciudad. Esas formas de hacer tejidas con conocimiento local han generado soluciones ingeniosas a los desafíos cotidianos que impone el contexto de precariedad urbana dominada por la violencia y el crimen. Esas prácticas no se han explorado lo suficiente dentro del discurso oficial de innovación y transformación de ciudad por el que Medellín ahora se reconoce en el mundo. Este texto, mínimo para la riqueza de prácticas que suceden en aquellos territorios, pretende servir de plataforma a unas visiones sobre Medellín que entrelazan un conocimiento alternativo válido y necesario para dar respuestas más amplias e incluyentes a la producción de la ciudad contemporánea y futura. Mucho más relevante ahora que las ciudades del mundo empiezan a abrazar la capa tecnológica y digital de la que emergen grandes potenciales, pero que al mismo tiempo impone grandes desafíos. En la siguiente sección ampliaremos el entendimiento de las innovaciones de base, sus características y su potencial para introducir cambios en los regímenes tradicionales.

2. ‘Innovaciones de Base’ o ‘Grassroots Innovations’

Una nueva mirada dentro de los estudios de la innovación sostenible, tradicionalmente relegada al sector empresarial y productivo, presenta la ‘innovación de base’ como aquella que emerge desde nichos locales o comunitarios que, por su enfoque específico en los contextos, no crecen ni se desarrollan más ampliamente. En otras palabras, son ideas y prácticas que nacen como respuesta a necesidades o preocupaciones específicas dentro de grupos o comunidades, especialmente aquellas que procuran un desarrollo sostenible. De acuerdo a Seyfang y Smith (2007), pioneros en la investigación y consolidación de este concepto, las innovaciones de base son “redes de organizaciones y activistas que lideran soluciones de desarrollo sostenible desde abajo; esas soluciones responden a la situación local y a los intereses y valores de las comunidades involucradas. Contrario a la innovación convencional basada en reformas incrementales hacia la agenda verde, estas innovaciones buscan implementar formas alternativas de desarrollo sostenible de manera más profunda” (Seyfang y Smith, 2007, p.585)

Con su trabajo, los investigadores buscaron reposicionar la idea de ver las actividades comunitarias organizadas alrededor del bien colectivo y en sincronía con las tendencias regionales y globales, como ‘nichos de innovación’, los cuales son frecuentemente ignorados por los negocios con marcos convencionales. Una de las razones por las cuales estas innovaciones son alejadas del engranaje institucional hacia la sostenibilidad tiene que ver con el “régimen socio-técnico” (Geels y Schot, 2007). Este es el conjunto de instituciones, políticas, normativas, prácticas técnicas y tecnológicas, economías de escala y rutinas embebidas que hacen que un sistema específico funcione. Cambiar la trayectoria de un régimen socio-técnico implica cambiar cada pieza en el engranaje, incluyendo las prácticas y rutinas diarias de las personas que hacen parte de él, por lo tanto, los cambios, cuando suceden, toman tiempo para ser notados. Aunque hay que anotar que el poder y los intereses del mercado juegan un rol fundamental en la posibilidad de cambio. Usando nuevamente el régimen socio-técnico hacia la sostenibilidad, Seyfang y Smith (2007) consideran que las bases han sido ‘sitios de innovación descuidados’ y señalan que esto puede ser, ente otras cosas, debido a la división de

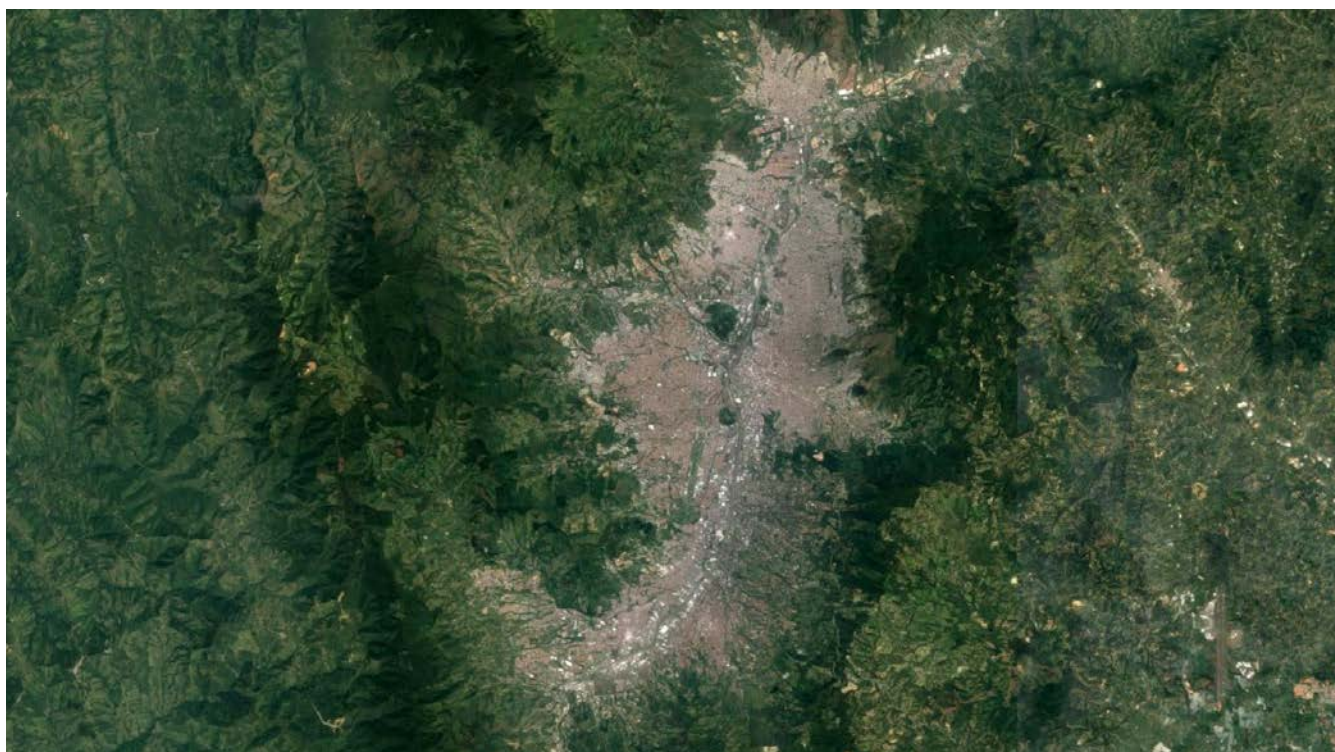


Imagen 2. Mapa de Medellín en el Valle de Aburrá. Tomada de Google Maps.

los estudios que se ha realizado sobre estos. Quizás, una mirada integradora sobre cómo funcionan, cómo aprenden, sus desafíos y sus posibles soluciones, aumentaría su potencial a gran escala y ampliaría su impacto más allá de los contextos en los que emergen.

Ver las actividades comunitarias alrededor de la producción de la ciudad como nichos de innovación, permite encontrar otros criterios de valor, menos orientados por el mercado del suelo urbano o la competencia global. Estos nuevos criterios podrían ayudar a expandir el significado de la innovación desde asentamientos urbanos marginados y frecuentemente ignorados por los planes de desarrollo de Medellín. Por ejemplo, la participación de grupos con diversos intereses en escenarios deliberativos y el aprendizaje social son criterios a los que se les da especial importancia dentro de los procesos de las iniciativas de base o nichos innovadores. A través del proceso del VP, se da peso a la ‘experiencia vivida’ por los moradores de estos asentamientos que informo el desarrollo de una práctica o la ejecución de un nuevo espacio que se creía necesario para el bienestar de la comunidad. Así los videos creados por la comunidad misma permiten entender de manera más crítica lo que significa innovar o ser innovador desde los barrios de borde de ladera de la comuna 8 de Medellín y como estas prácticas son embebidas

en un discurso alternativo sobre la visión de ciudad. En la siguiente sección se explica el contexto de Medellín y de la Comuna 8.



3. El contexto de Medellín

Medellín es la segunda ciudad más importante de Colombia después de Bogotá. Es la capital del departamento de Antioquia en el que vive el 12% de la población nacional. Tiene aproximadamente 2.6 millones de habitantes y es la ciudad núcleo del Área Metropolitana del Valle de Aburrá que conforma junto a otros 9 municipios. La ciudad se asienta a lo largo y ancho del Valle de Aburrá (Imagen 2). La topografía del Valle es particularmente pendiente en sus costados oriente y occidente con alturas que oscilan entre los 1300 a 2800 m.s.n.m; esto por un lado hace que la ciudad naturalmente ofrezca un paisaje urbano especial, pero por el otro, impone desafíos urbanísticos y ambientales. La zona urbana de Medellín está dividida en 16 comunas que, de acuerdo a la cartografía oficial, recogen 249 barrios (Alcaldía de Medellín, 2018). Muchos nuevos asentamientos han emergido en las últimas tres décadas pero no han sido reconocidos de manera oficial.



Imagen 3. Vista de Medellín desde los barrios de borde de ladera de la Comuna 8. Foto: Autora

La rápida expansión urbana que marcó el siglo XX se manifestó en la ciudad sobre las laderas oriental y occidental. La ladera oriental fué lugar de tierras asequibles para los pobladores urbanos más pobres y para los que llegaron desde otras regiones del país en busca de oportunidades laborales y educativas. La lógica de organización espacial de estos asentamientos en el territorio estuvo lejos de la planificación formal y más cerca del conocimiento y la apropiación de las gentes que llegaron a habitarlos. Así, al tiempo que la ciudad crecía de norte a sur, la precariedad e informalidad conquistaba las laderas, empujando el borde urbano-rural cada vez más hacia la parte más alta de las montañas que enmarcan el Valle. El desarrollo urbano sobre gran parte del costado occidental (centro y sur) obedeció a una planeación más controlada por parte de las élites familiares, empresariales y políticas que dominaban e impulsaban el desarrollo económico de la ciudad.

Después de los años 80 fueron muchos barrios de comunas sobre la parte centro y norte de las laderas oriental y occidental los que más sufrieron el encuentro frontal que tuvo la ciudad con la violencia. No solo a diario vivían las consecuencias del crimen organizado y el poder territorial que ejercía el cartel de la droga en cabeza de Pablo Escobar, sino que se convirtieron en el sitio de llegada y es-

tancia para los campesinos que a nivel regional y nacional eran despojados de sus tierras, amenazados de muerte y desplazados dentro de las dinámicas del conflicto armado nacional.

Medellín llegó a ser la ciudad más violenta del mundo en 1984, hoy es conocida como la más innovadora y a nivel internacional se muestra como modelo de transformación urbana. Ese proceso de transformación, en un periodo de 25 años ha sido y sigue siendo objeto de investigación académica; incluso hoy, Medellín es vista como un gran laboratorio urbano del cual emergen lecciones para muchas otras ciudades en el norte y sur global. Este proceso ha sido una gran plataforma de reposicionamiento para Medellín como centro urbano innovador y de negocios dentro del país y para Latinoamérica. Indiscutiblemente, la transformación se ve y se siente en la ciudad, particularmente en áreas donde la infraestructura creada bajo el slogan del "urbanismo social"⁴ se encuentra implantada. Sin embargo, el impacto de este proceso en el bienestar social o en la calidad de vida de los ciudadanos es todavía discutible sobre todo cuando se analiza desde los asentamientos de borde y de ladera.

La Comuna 8

Se asienta sobre la ladera oriental al lado del centro de la ciudad. Sobre su eje se abrieron los caminos y carreteras que ahora unen a Medellín con otros municipios del oriente Antioqueño. De acuerdo a cifras oficiales, en la comuna 8 viven alrededor de 154.000 personas en 18 barrios. Sin embargo, con las olas de desplazamiento que se han presentado desde los años 80 a causa del conflicto armado nacional, al menos otros 20 barrios han emergido de manera precaria, y en los ojos del gobierno local, desde la ilegalidad. Esta condición de 'limbo urbano' se recrudece en los asentamientos de borde de la comuna.

Paralelo al discurso y a la estrategia urbanística implementada en una secuencia de alcaldías que articularon una agenda de ciudad donde lo social y lo participativo ganó protagonismo, desde las laderas y la periferia se han pronunciado visiones y prácticas alternativas sobre el desarrollo de la ciudad. Las dinámicas de organización comunitaria que toman lugar en la comuna 8 se han posicionado como un referente de esto. La participación social y el involucramiento político está tejido en una red de colectivos sociales y comunitarios que incluyen, entre muchos otros, a la mesa interbarrial de desconectados, la mesa de desplazados, la mesa de vivienda y servicios públicos domiciliarios, etc. Hoy, esa red, con la diversidad de conocimiento que reúnen sus actores, las metodologías que han desarrollado para construir y apropiar el territorio, los medios de comunicación que usan para relatarse, entre otras cosas, se consolida como inquieta, crítica, disidente, creativa y contrahegemónica que narra otra historia de Medellín.

El proceso del VP en este contexto se utiliza como herramienta para escuchar, entender, discutir y visibilizar esas prácticas urbanas llevadas a cabo por una ciudadanía a la que frecuentemente se les violenta y deslegitima su derecho de vida digna en el contexto urbano. En la siguiente sección se introduce la colaboración con los habitantes de la comuna 8, la inceptión y evolución de la metodología y el proceso.



4. El proceso del Video Participativo en la Comuna 8

La Colaboración

La idea de llevar a cabo el proceso de VP en la comuna 8 surge de la colaboración de investigación entre la autora de este artículo y un colectivo de comunicación comunitaria de la comuna 8. El proceso buscó sustentarse sobre la extensa experiencia y la base pedagógica ya consolidada por el colectivo en el territorio a través de el uso de metodologías participativas como la fotografía social y el documental social participativo. El VP se vió como una oportunidad de dar continuidad al trabajo que el colectivo promueve en el territorio desde la comunicación, la movilización y la investigación social.

Ocho personas del colectivo, con gran experiencia en facilitación de procesos en la comuna 8 se unieron como facilitadoras. La diversidad del grupo (Comunicadores Sociales y Audiovisuales, Antropólogos, Sociólogas, Geógrafas y estudiantes



Imagen 4 Vista de los asentamientos de ladera de la comuna 8 desde la Biblioteca La Ladera. Medellín. Foto: Autora

de pregrado en las mismas disciplinas) permitió el enriquecimiento de la metodología estándar que se documenta en la literatura del VP, pues se abordaron cuestionamientos apropiados para emplazar la herramienta en el contexto local. La metodología fue totalmente co-diseñada por el equipo de facilitación y socializada con líderes y lideresas que participan activamente de las mesas de trabajo de la comuna 8.

La convocatoria para participantes del proceso se hizo por medio de las redes de colaboración del colectivo en el territorio, carteles impresos y puestos en los colegios y espacios comunitarios como la biblioteca Familia y el salón comunal de Villatina, también se realizó un video con más detalles sobre el proceso y se publicó en las redes sociales del colectivo. Después de tres semanas de convocatoria,

en mayo del 2016, el grupo de participantes se consolidó con 15 personas entre los 10 y los 62 años de edad, provenientes de los barrios Trece de Noviembre, Pinares de Oriente, El Faro, Los Mangos, Villatina y La Torre-Villatina, ubicados todos en la parte alta de la ladera. El proceso de VP se llevó a cabo del 18 junio al 3 de septiembre del 2016. Las sesiones de trabajo se desarrollaron en la "Casa Vivero Jairo Maya" ubicada en el barrio Pinares de Oriente y tomaron lugar cada sábado (10 sábados) con una duración de tres horas. A lo largo del proceso, el grupo de facilitadores se reunió cada lunes y miércoles en la sede del colectivo, ubicado en la parte baja de la comuna 8, para planear, debatir y reflexionar los siguientes pasos del proceso. Estos momentos fueron vitales para el aprendizaje a nivel colectivo y para la apropiación del proceso metodológico.

5. El VP desde la Investigación-Acción Participativa (IAP)

Este proceso de VP estuvo anclado a los ciclos de reflexión y acción propios de la Investigación-Acción Participativa (IAP), que ha sido andamio metodológico y pedagógico de las actividades del colectivo en el territorio y parte fundamental del diseño metodológico de investigación de la autora.

En este artículo, se entiende por IAP como el proceso en el cual organizaciones o colectivos comunitarios hacen parte, como investigadores, del diseño, implementación e interpretación del proceso y las posibilidades de impacto de los resultados en la comunidad. Abordar el VP desde la IAP en el marco de la investigación académica puede suponer, algunas veces, que los temas posibles a narrar en los videos estén determinados por las preguntas de investigación específicas que interesan a la investigadora y no tanto a la comunidad. Sin embargo, en este caso, la experiencia del colectivo y del grupo de facilitadores en la investigación social y las dinámicas comunitarias que ésta genera, permitió el diseño de una estructura y contenido en sintonía con las necesidades locales. Así fué que desde la inceptión y pasando por todas las fases del proceso, el grupo de facilitadores y participantes estuvieron en constante diálogo sobre los diferentes entendimientos de el tema central: la innovación en la comuna 8. A través de ciclos de reflexión y acción propios de la IAP, facilitadores y participantes generaron debates valiosos donde se tuvo la oportunidad de ir más allá del tema de la innovación y explorar otras problemáticas presentes en el territorio. Esto ayudó a reorientar actividades del proceso y a descubrir hechos comunitarios de gran valor para la gente local, a escuchar nuevas voces, y a poner sobre la mesa planteamientos y proyectos que necesitaban ser más visibles.

Fases del proceso de VP

Para llevar a cabo el proceso mezclamos varios referentes de aprendizajes de procesos audiovisuales del colectivo y el grupo de facilitadores con aprendizajes documentados en la teoría del VP. De allí emergieron 5 fases de desarrollo:

- 1) Inceptión/Descubrimiento
- 2) Diseño/Reflexión
- 3) Producción/Reflexión
- 4) Construcción de relatos/Re-definición
- 5) Proyección/Divulgación

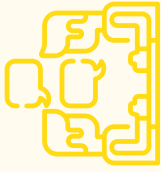
(Imagen 5)

Imagen 5. Fases del proceso del video participativo. Co-diseñadas con el grupo de facilitadores.

Incepción/Descubrimiento

El colectivo de comunicación comunitaria y la investigadora de Queen Mary University of London empiezan la colaboración.

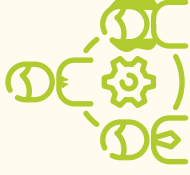
Facilitadores y participantes se reunieron a debatir y reflexionar sobre la diversidad de prácticas comunitarias que transforman el territorio de la comuna 8. Después se priorizaron aquellas que merecían ser relatadas en el VP.



MAYO

Diseño/Reflexión

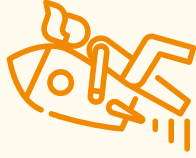
En un proceso continuo de diálogo, creatividad y reflexión, se abordaron las experiencias innovadoras identificadas y priorizadas por los participantes para construirlas desde la técnica del video. Se conformaron grupos de trabajo y se delegaron funciones como las de camarógrafo/a, entrevistador/a o sonidista a todos y todas. En grupo, se desarrolló un guión gráfico donde se realizó un acercamiento a los elementos importantes que harían parte del video.



JUNIO

Producción/Reflexión

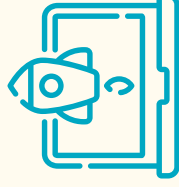
Con las escenas representativas de la historia mapeadas en el guion gráfico, se inició la producción del video. Esta fase involucró el manejo de la cámara, entender los ángulos, el sonido, la narrativa, etc. También fue importante una buena coordinación grupal para lograr incluir diversas voces de la comunidad en los tiempos que eran apropiados.



JULIO

Construcción y Edición de Relatos

A través de diálogo y la revisión grupal de las tomas realizadas, se identificaron vacíos en la historias y la necesidad de nuevas tomas. Durante la construcción de los relatos participativos se requirió de una buena facilitación para capturar las ideas esenciales en los momentos de diálogo y de retroalimentación.



AGOSTO

Proyección/Divulgación

Los videos finales fueron proyectados en dos ocasiones, la primera ante la comunidad y la segunda ante una audiencia abierta y en un escenario de ciudad. Tanto para participantes como para co-facilitadores, estos momentos fueron de orgullo colectivo por los aprendizajes del proceso. Además, los videos ayudaron a consolidar el mensaje que en Medellín existen prácticas de innovación alternativa que emergen desde las comunidades de la ladera que contribuyen a la transformación de la ciudad.



SEPTIEMBRE

Evaluación

Un mes después de las proyecciones públicas, el grupo de facilitadores se reunió para evaluar la experiencia del VP. Esta se realizó primero entre los mismos facilitadores y luego, una semana después, con los participantes del proceso en la "Casa Vivero Jairo Maya". Esto significó el cierre del proceso de VP y la oportunidad de pensar las actividades futuras del colectivo.



OCTUBRE

1) Incepción/Descubrimiento

En primer lugar, el colectivo en colaboración con la investigadora se reunieron para analizar si el proceso era viable en el contexto. Como éste se veía como una continuidad a la agenda audiovisual del colectivo, se avanzó en la planeación del proceso. Se definieron tiempos, contenidos y se preparó la convocatoria para participantes en la comuna 8. Una vez se consolidó el grupo de participantes, se dió inicio al proceso en el territorio. Se explicaron los objetivos de realizar un proceso de VP que abordara el tema de la innovación pero desde la comuna. A través de actividades grupales, se discutieron ideas sobre la innovación ejemplificadas en la vida diaria y se abrió la posibilidad de que cada participante realizara conexiones desde su saber local. Con la ayuda de mapas del territorio, se incentivó el diálogo y la interacción para explorar y localizar en el territorio organizaciones, proyectos, programas, sucesos, infraestructura, etc., que, desde su perspectiva, han ayudado a mejorar la calidad de vida de los moradores de los barrios de ladera de la comuna 8

2) Diseño/Reflexión

Una vez se identificaron y mapearon una serie de prácticas, que de acuerdo a los y las participantes podían asociarse con ideas de transformación e innovación, empezó un proceso de priorización de relatos para ser llevados al video. A través de un sistema de votación colectiva y después de debatir y reflexionar sobre los procesos comunitarios, tres historias fueron seleccionadas. Se conformaron grupos alrededor de las tres historias y se abrió el espacio para que cada participante escogiera la historia de su interés. Así quedaron tres grupos de cinco personas cada uno. Una vez en grupo, la siguiente actividad a desarrollar fue la construcción de un guion gráfico también conocido como "storyboarding". Esta técnica permitió a los grupos esbozar en dibujos y/o textos la secuencia en la que la historia del video sería contada. A través de la discusión y el trabajo creativo, los grupos identificaron los personajes centrales y los lugares en los que sucedían los eventos. Con el guion gráfico como hoja de ruta, los grupos procedieron a diseñar, planear y delegar responsabilidades para identificar el cómo, cuando y con quién se produciría el video.

Imagen 7. Mapeando historias de innovación comunitaria. Foto Cristian Mazo



Imagen 8. Debate grupas sobre los temas de los videos



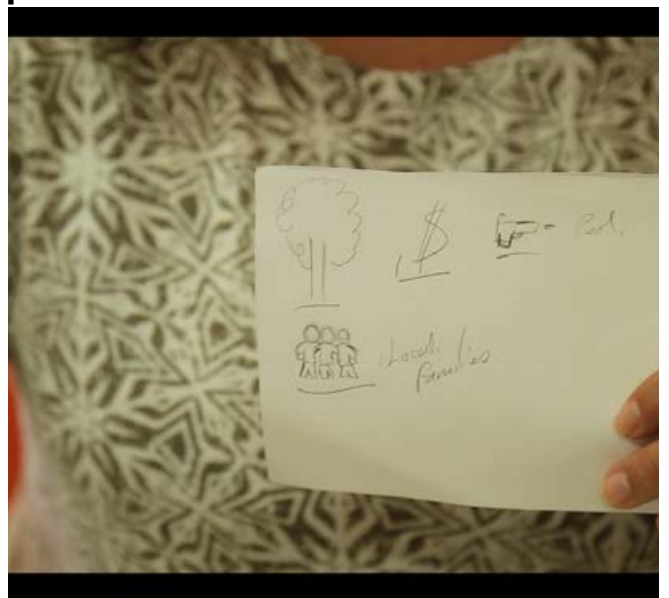


Imagen 6. 1ra Reunión de planeación del proceso de video participativo entre facilitadores del colectivo

Imagen 9. Grupos desarrollando el guion gráfico.



Imagen 10. Explorando ideas gráficas de las historias que se quieren contar. Foto Cristian Restrepo



3) Producción/Reflexión

Al inicio de esta fase, los grupos con ideas sobre la secuencia de sus relatos más claras, fueron introducidos a técnicas propias del arte del video como encuadres y luces. Se les capacitó en el uso de las cámaras y grabadoras de sonido, se compartieron ideas o ‘tips’ para mitigar fallas técnicas ante la ausencia de equipos para realizar ciertas tomas. Durante esta fase fue importante generar espacios de reflexión para analizar la técnica del video, pero también para identificar dinámicas grupales que incidían en la participación de cada integrante del grupo. Estos momentos ayudaron a consolidar nuevos aprendizajes y a superar frustraciones a nivel individual y colectivo.

4) Construcción y edición de relatos

Esta fase fue la más técnica de todo el proceso. Aunque no requirió que todos los participantes estuvieran al frente del computador editando, lo que cobró importancia fue el trabajo grupal en el proceso de selección de las tomas que harían de la historia de innovación local una que despertara el interés de una audiencia general. La revisión de todo el material grabado conllevó una gran cantidad de tiempo para los tres grupos, en algunas ocasiones cuando el video se basó en entrevistas, se requirió de transcripciones textuales para identificar los diálogos más relevantes y que encapsularan la historia. En este proceso se generaron varias versiones de los videos y se involucraron a las personas que hicieron parte de él como una oportunidad para recibir comentarios y opiniones que pudieran hacerlos más representativos de los temas desarrollados.

Imagen 11. Los grupos aprenden técnicas de grabación.



Imagen 12. Los grupos aprenden técnicas de grabación.



Imagen 13. Participantes transcribiendo entrevistas para luego ser procesadas por el grupo.



Imagen 14. Revisión y selección grupal de videos

5) Proyección/Divulgación

Aunque puede ser vista como el final del proceso, en esta fase recae una gran parte del potencial transformador del VP. Los y las participantes presentaron ante su comunidad e invitados especiales el producto final de su aprendizaje. Desde la experiencia con la comuna 8, los grupos dieron cuenta de lo que habían hecho y entendieron muchas de las cosas que no parecían muy claras a través del proceso. Hubo dos proyecciones públicas, una en el territorio de la comuna 8, en la “Casa Vivero Jairo Maya” y la segunda, una semana después, en el auditorio de la casa del encuentro del Museo de Antioquia, un espacio artístico y cultural muy reconocido a nivel ciudad. De manera inesperada, esta última proyección se convirtió en un espacio de debate con una audiencia de al menos 80 personas entre académicas, investigadoras, del sector público y privado y de otras organizaciones sociales trabajando en otras comunas de la ciudad. Allí los y las participantes del proceso recibieron un diploma simbólico que les reconocía como videógrafas comunitarias capaces de convertir relatos locales en videos de gran importancia para los habitantes de los barrios de borde y de ladera de Medellín.





Imagen 15. Proyección de videos en la comunidad del Barrio Pinares de Oriente. Comuna 8

6. Los videos y sus historias

Grupo	Participantes	Innovación Identificada	Descripción
1	Niños y niñas entre 8-14 años	Huertas urbanas como práctica colectiva que transforma el borde urbano	Las huertas urbanas son una práctica bien establecida en los barrios de borde de ladera de la comuna 8. Es llevada a cabo principalmente por personas que han sido desplazadas por el conflicto armado. Más allá del beneficio que trae sembrar y cosechar vegetales esenciales para una dieta saludable, las huertas son un ejercicio de construcción de memoria colectiva alrededor de un pasado rural violento y una esperanza de vida en la urbe.
2	Jóvenes entre 14-19 años	Biblioteca Familia. Un lugar símbolo de lucha social y comunitaria	La biblioteca Familia en el barrio Villatina jugó un papel como espacio mediador durante una de las peores épocas del conflicto armado y el narcotráfico en los territorios de Medellín. La gente del barrio asegura que gracias a la biblioteca Familia, muchos jóvenes de la zona fueron arrebatados de la muerte.
3	Adultos y jóvenes entre 18-45 años	Jairo Maya, líder social y comunitario	Jairo Maya era conocido localmente como “el innovador de la memoria”. Respetado por su visión de disidencia pacifista y de la rebelión con debate y argumentos. Murió unos meses antes de la realización de este taller y el video recoge su historia desde un ángulo más íntimo: las memorias de su esposa e hija, su hermano y amigos más cercanos.

Vídeo Grupo 1

Cerro de los valores. Amor por sembrar la paz

“En los barrios altos de Medellín se han sembrado formas de vida, llamadas por sus habitantes: huertas comunitarias. Son lugares y procesos de recuperación de raíces campesinas, de historias, de soberanía alimentaria y de construcción de paz. Las niñas y niños...

... del proceso de Video Participativo, nos asumimos como periodistas comunitarios, hemos documentado y reconocido esto que está creciendo en la comuna 8” (**Grupo 1**)

Este video fue realizado por el grupo más joven del proceso, conformado por niños y niñas entre los 10 y 14 años. Después de su acercamiento y propia exploración del territorio que habitan y con el apoyo del grupo de facilitadores, el grupo identifica las huertas comunitarias como una práctica que ha transformado y resignificado los barrios del borde de ladera de la comuna.

El video captura desde la curiosidad de los niños y niñas el papel social que juega la siembra en el contexto de Medellín. En él se reclama la falta de apropiación del espacio destinado para las huertas por parte de personas del barrio quienes al no darle el sentido que este tiene, lo vandalizan con frecuencia. A través de entrevistas con sembradoras y otras



Imagen 18. Niños y niñas participantes durante las grabaciones de su video sobre “El Cerro de los Valores”



Imagen 19. Entrevistas a sembradores realizadas por niños y niñas participantes

hechas entre ellos y ellas mismas, el grupo escucha y aprende de las historias de desplazamiento forzado que ha generado el conflicto armado colombiano. Algunas de las personas entrevistadas repiten constantemente que el sembrar es recordar de donde vienen, sus raíces rurales, su apego por la agricultura no solo como su principal sustento, sino también como una forma de vida que los define como campesinos. Su realidad común es que de manera forzada tuvieron que dejar atrás su vida rural y venir a la urbe como única alternativa para proteger sus vidas y las de sus familias.

Este espacio comunitario, que la comunidad ha llamado “el cerro de los valores”, surge de la iniciativa de un grupo de personas desmovilizadas de las Autodefensas Unidas de Colombia AUCs o más conocidos como grupos paramilitares. Ellos querían ofrecer algo en retorno a la comunidad que los había acogido durante su proceso de reinserción a la sociedad, que son precisamente las personas que fueron en algún momento sus víctimas. Es así como en el cerro de los valores se reúnen a sembrar desplazados y desmovilizados, víctimas y victimarios de un conflicto que ha traspasado el límite de la dignidad humana en el país.

Otros mensajes que emergen de la narrativa del video son sobre la importancia que los niños y niñas dan al producto de las huertas. Uno de ellos habla elocuentemente sobre el beneficio que tiene consumir con más frecuencia vegetales usualmente ignorados en la dieta local. También enfatizan la oportunidad que tienen las familias involucradas en la siembra de generar una entrada económica que puede no ser muy significativa en el presupuesto semanal pero que permite la adquisición de otros productos básicos de la canasta familiar como carne, arroz y frijol.

El video concluye con el mensaje que para cosechar paz en el territorio es necesario sembrar valores como el respeto, el perdón, la tolerancia y la convivencia.



"Es necesario contar con la gente,
la realidad vivida la tiene la gente"

Jairo Maya
1966 - 2016

Imagen 20. Captura de pantalla, inicio de video Jairo Maya. Fuente Youtube

Vídeo Grupo 3

Jairo Maya, innovador de la memoria

Este video fue realizado por el grupo de jóvenes y adultos entre los 18 y los 45 años. La narrativa principal se centra en develar el lado más íntimo de la vida de Jairo Maya, un líder natural, defensor de los derechos humanos, que después de muchos años de activismo comunitario y político y de muchas amenazas directas contra su vida por su actividad social, murió a sus 50 años, inesperadamente a causa de una enfermedad en marzo del 2016.

El video recoge anécdotas y memorias de las personas más allegadas a él. Su esposa y su hija no solo son entrevistadas para la perspectiva más íntima de esposo y padre, sino que desde el inicio expresaron su interés por ser parte del proceso del VP para así involucrarse en la concepción de todo el guion y aprender cómo hacer un video. Jairo Maya murió 2 meses antes del inicio del proceso del VP, lo que hizo que el grupo se cuestionara la pertinencia de hacer un video de carácter personal involucrando a su familia que continuaba en duelo. Sin embargo, el proceso de la planeación del video resultó ser una gran oportunidad para su familia y colegas de hacer memoria de su legado comunitario y compartir con el resto de la comunidad acontecimientos particulares en la cotidianidad de este líder.

Para el colectivo, que se pone como uno de sus objetivos reivindicar la vida digna en los territorios a través del quehacer comunicativo, fué especial facilitar el proceso de documentación de las memorias que los y las habitantes tienen del trabajo de Jairo. Esto permitió amplificar su legado principalmente con los más jóvenes de la comunidad, que aunque lo vieran a diario reco-



Imagen 21. Detalle de 'stopmotion' que representa a Jairo Maya caminando los barrios de la comuna 8.

riendo las calles empinadas de la comuna, no conocían su lucha. A medida que el video avanza hacia el final, el mensaje de inmensa pérdida para la acción comunitaria a nivel ciudad es más sentido, “con Jairo nunca hubo un choque a la fuerza, siempre lo hubo desde el debate y desde la fuerza de sus argumentos, esas eran sus armas y su escudo” comenta una de las amigas entrevistadas. Esas palabras resuenan en una Medellín que ha institucionalizado el accionar violento para silenciar la protesta social.

Para el colectivo, que se pone como uno de sus objetivos reivindicar la vida digna en los territorios a través del quehacer comunicativo, fué especial facilitar el proceso de documentación de las memorias que los y las habitantes tienen del trabajo de Jairo. Esto permitió amplificar su legado principalmente con los más jóvenes de la comunidad, que aunque lo vieran a diario recorriendo las calles empinadas de la comuna, no conocían su lucha. A medida que el video avanza hacia el final, el mensaje de inmensa pérdida para la acción comunitaria a nivel ciudad es más sentido, “con Jairo nunca hubo un choque a la fuerza, siempre lo hubo desde el debate y desde la fuer-

za de sus argumentos, esas eran sus armas y su escudo” comenta una de las amigas entrevistadas. Esas palabras resuenan en una Medellín que ha institucionalizado el accionar violento para silenciar la protesta social.

El video concluye con las imágenes de una calle abarrotada de gente enviando globos blancos al cielo simbolizando el deseo de paz en los territorios inspirados en la labor de Jairo Maya a quien “afortunadamente no lo silenciaron las balas”, como se escuchaba decir en los barrios días después de su partida, y que demuestra una forma creativa de pensar e imaginar colectivamente los territorios más marginalizados de la ciudad.

Vídeo Grupo 2

Biblioteca Familia, un lugar de lucha social y comunitaria

Este video fue realizado por un grupo de jóvenes entre los 15 y 19 años quienes hacen parte del colectivo de periodismo comunitario “Adverba”, dinamizando semanalmente por las trabajadoras sociales de la biblioteca Familia.

La particularidad de este espacio es que más allá de ofrecer servicios bibliotecarios en el barrio Villatina y sus alrededores, le antecede una difícil historia de lucha comunitaria. El grupo de jóvenes decide adentrarse en los hechos que dieron origen al espacio que hoy les abre las puertas y les brinda la oportunidad de mantenerse distantes de las bandas y milicias urbanas que han tenido presencia en este territorio desde la década de los 80s.

Aunque la narrativa del video sigue la lógica de las entrevistas con personas que fueron parte del origen de la biblioteca y otras que se benefician actualmente de él, hay dos elementos creativos en el desarrollo del guion que permiten a la audiencia entender el impacto que este espacio tiene en la juventud de la zona. Uno es la música que desde el inicio le da un carácter más sólido a la narrativa, es inédita, escrita por uno de los jóvenes del grupo que encontró en el rap un medio para expresarse y protestar (la cultura hip-hop está muy presente en los barrios de Medellín y sus expresiones más visibles son el grafiti urbano y el rap). Aunque muchas de sus letras estuvieran relacionadas de manera explícita con el amor, el sexo, el alcohol y las drogas, para este video, el joven se atrevió a experimentar con una letra de carácter social preservando los ritmos urbanos que conectan con su generación. En ella logró destacar las razones por las cuales la biblioteca familia debe permanecer y no desaparecer del territorio y hace un llamado a la niñez y la juventud de la comunidad a apropiarla y demandar la continuidad del presupuesto municipal para ampliar sus servicios en el territorio.



Imagen 22. Captura de pantalla, video Biblioteca Familia. Fuente Youtube

El segundo elemento interesante en el video es la reconstrucción de la historia que hizo este espacio comunitario posible. Dos antecedentes dramáticos tenían a la comunidad de Villatina pasando una de sus peores crisis. El primero fue el deslizamiento de tierra en noviembre de 1987 donde murieron al menos 500 personas, fue reportado como uno de los peores desastres urbanos en el mundo. El segundo fue la masacre de nueve niños y niñas en 1992 después de una acción directa del estado a través de la policía nacional. Aunque el estado reconoció ser culpable, hoy el hecho sigue impune y las familias siguen sin una reparación digna por su pérdida. Es en un momento de profunda coyuntura social cuando la biblioteca Familia se inaugura y abre sus puertas a una comunidad que perdía la esperanza en una Medellín presa del cartel de drogas de Pablo Escobar, que se estaba quedando sin jóvenes pues eran asesinados a diario en ajustes de cuentas de parte de todo tipo de grupos armados. Como comenta en una de las entrevistas la ex-directora de la biblioteca “la idea era crear un espacio neutral donde la comunidad pudiera pensar y reflexionar, consolidar lazos sociales que se debilitaban con la violencia”.

El video presenta un mensaje de orgullo barrial por un espacio que le demuestra la ciudad que la juventud de Villatina y la de muchos barrios con características sociales similares “tienen la posibilidad de imaginar y construir proyectos de vida y de cultura, en lugar de colaborar con la guerra y el conflicto”, comentó uno de los entrevistados.



Imagen 23 Captura de pantalla, Entrevista Luz Amparo. Fuente Youtube

7. Reflexiones. La innovación desde la perspectiva comunitaria

Este proceso de video participativo en la comuna 8 de Medellín fue guiado por la pregunta ¿qué significa innovación desde la comuna 8? Para navegar posibles respuestas nos trazamos dos objetivos principales:

- 1) **Explorar discursos y prácticas alternativas a la innovación que emergen desde los asentamientos informales del borde de ladera y;**
- 2) **Entender cómo procesos audiovisuales como el VP puede ayudar no solo a visibilizar innovaciones de base comunitarias sino también al reconocimiento y apropiación de estas por parte de los actores urbanos a escala local, nacional e internacional.**

Para ello, el grupo de facilitadores se dió a la tarea de soltar las cámaras y ponerlas en manos de los y las participantes del proceso para dejar que fueran ellos quienes relataran sus experiencias desde sus propios saberes. Es decir, el grupo de facilitadores asumió el rol de generar espacios para el diálogo y la reflexión colectiva sobre los diferentes significados de la innovación en diferentes contextos para que fueran los y las participantes quienes los relacionaran con su vida cotidiana, con sus rutinas y con sus formas de hacer y vivir el territorio.

Este intercambio de ideas que involucró a niños, niñas, jóvenes y personas adultas (estas últimas conocidas por su gran influencia como líderes y lideresas en el territorio), generó debates intergeneracionales de gran profundidad, y cuestionó el valor que se le da a los procesos de innovación dependiendo de quién los promueve. Por ejemplo, para los y las participantes del proceso, la innovación tiene que ver con programas, personas o espacios urbanos que generan un impacto transformador en la vida local, las que traen un bienestar valorados en acceso a una vida digna, en medio de problemas sociales profundos y que al mismo tiempo potencialicen el desarrollo comunitario. Sin embargo, algunas de las infraestructuras y acciones desarrolladas por el gobierno local parecen ir en contra de esta percepción y se preocupan más por atraer un turismo nacional e internacional o por promover historias de innovación más individuales que colectivas.

Al inicio del proceso, el término “innovación” generó resistencia en el grupo de participantes y en miembros de la comunidad local que acompañaba el proceso desde la observación. En la comuna 8 particularmente, ha habido un distanciamiento rotundo con el discurso de la Medellín innovadora pues este parece estar más enfocado en promover una visión de ciudad desde una élite tecnológica y no desde una que conecte a la tecnología con las realidades sociales de la periferia de la ciudad. Esto ha contribuido al constante desalojo de moradores del territorio, al desplazamiento de personas que ya

venían desplazadas de otras partes del país y del departamento a causa del conflicto armado colombiano. En este contexto, el proceso de VP, aunque tuvo desafíos frente al tema, abrió un canal para repensar y reivindicar los procesos de innovación comunitaria que en la mayoría de los casos permanecen invisibles ante las estructuras oficiales y a las que no se les incluye cuando se promociona la ciudad ante el mundo. Como facilitadores, estas nuevas posiciones hacia la innovación enriquecieron el trabajo del colectivo en el territorio y ayudaron a fortalecer las narrativas innovadoras que emergen desde los bordes de la ladera.

Nichos innovadores en el territorio de la Comuna 8

Los videos encapsulan tres historias que podrían entenderse claramente desde la visión de los nichos críticos de innovación que resaltan Seyfang y Smith (2007). Aunque estas prácticas no son generales a la producción de la ciudad de Medellín, atienden problemáticas reales que impactan la cotidianidad de los barrios menos favorecidos por la infraestructura formal de la ciudad. Estos nichos proponen metodologías críticas, prácticas participativas e incluyentes y abogan por un desarrollo urbano más consecuente con los recursos presentes en los territorios.

El proceso de VP permitió dos momentos de reconocimiento de las prácticas innovadoras desde los nichos comunitarios de la comuna 8. Uno interno y otro externo. El reconocimiento interno sucedió después de las primeras sesiones cuando los y las participantes empezaron a notar que muchas de las prácticas colectivas diarias que toman lugar en sus barrios, producen un cambio y transforman el territorio. Tomemos como ejemplo las huertas comunitarias, al inicio parecía responder a una acción de seguridad alimentaria o a la búsqueda de un pequeño sustento para las familias involucradas, pero en realidad, la práctica tiene una dimensión social más profunda, asociada a las experiencias vividas por los sembradores que tienen un pasado esencialmente rural ligado a la actividad agrícola. La siembra en la comuna 8, es una forma de hacer memoria colectiva alrededor de las luchas y resistencias que cada persona ha tenido que experimentar y que ahora, trabajando juntas, se traducen en la oportunidad de tener un nuevo comienzo, de pertenecer a un territorio y de reclamar el derecho de defenderlo y apropiarlo.

El reconocimiento externo se evidenció a través de la proyección pública en uno de los espacios culturales más importantes de la ciudad como es la Casa del Encuentro del Museo de Antioquia. La audiencia general eran personas que usualmente habitan una Medellín más formal, que aunque reconocen las dificultades que muchos barrios de la periferia tienen, casi nunca las viven o experimentan. Fué allí donde los y las participantes tuvieron una plataforma para presentar un producto de su trabajo en equipo. Los videos, que narraban realidades diarias de los barrios y de la comuna que habitan, les hacía sentir mucho orgullo por el trabajo que desde sus comunidades se realiza para imaginar una Medellín más incluyente.

Después de la proyección se abrió un espacio para el debate y la reflexión sobre las formas de construir ciudad desde las prácticas de innovación comunitaria en barrios populares y marginados como los que conforman la comuna 8. Se puso en evidencia que desde esos enclaves culturalmente diversos también emergen narrativas de innovación capaces de transformar, para el bienestar colectivo, el espacio urbano. Estas respuestas, que parecen pertenecer a lo local, pueden ser generalizadas a ciudades en otras geografías del sur global con desafíos similares en el desarrollo y la planificación urbana.



8. Referencias

- Alcaldía de Medellín (17 de noviembre 2018) Datos generales de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://6488ef50a6787e1fdb4e42e62a46a67>
- Echeverri A. & Orsini (2012) Informalidad y urbanismo social en Medellín. En Medellín Medio Ambiente Urbanismo y Sociedad. EAFIT.
- Geels, F. W. (2005). Processes and patterns in transitions and system innovations: Refining the co-evolutionary multi-level perspective. *Technological Forecasting & Social Change*, 72(6), 681–696.
- Geels, F. W., & Schot, J. (2007). Typology of sociotechnical transition pathways. *Research Policy*, 36(3), 399–417.
- Harvey, D. (2007). Neoliberalism as Creative Destruction. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 610(1), 21–44.
- Mignolo, W. D. (2011). The global South and world dis/order. *Journal of Anthropological Research*, 67, 165–188.
- Sassen, S. (2001). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Second Edition. Princeton University Press.
- Seyfang, G., & Smith, A. (2007). Grassroots innovations for sustainable development: Towards a new research and policy agenda. *Environmental Politics*, 16(4), 584–603.
- Smith, A., Fressoli, M., Abrol, D., Arond, E., & Ely, A. (2016). *Grassroots Innovation Movements*. Taylor & Francis.
- UN-Habitat (2016). Pretoria Declaration on Informal Settlements. Online: <https://unhabitat.org/preto-ria-declaration-on-informal-settlements/> Accedido 17 julio, 2018
- World Bank (2016). *Poverty and Shared Prosperity. Taking on Inequality*. Report online: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25078/9781464809583.pdf>. Accedido 15 julio, 2018.

Notas de final

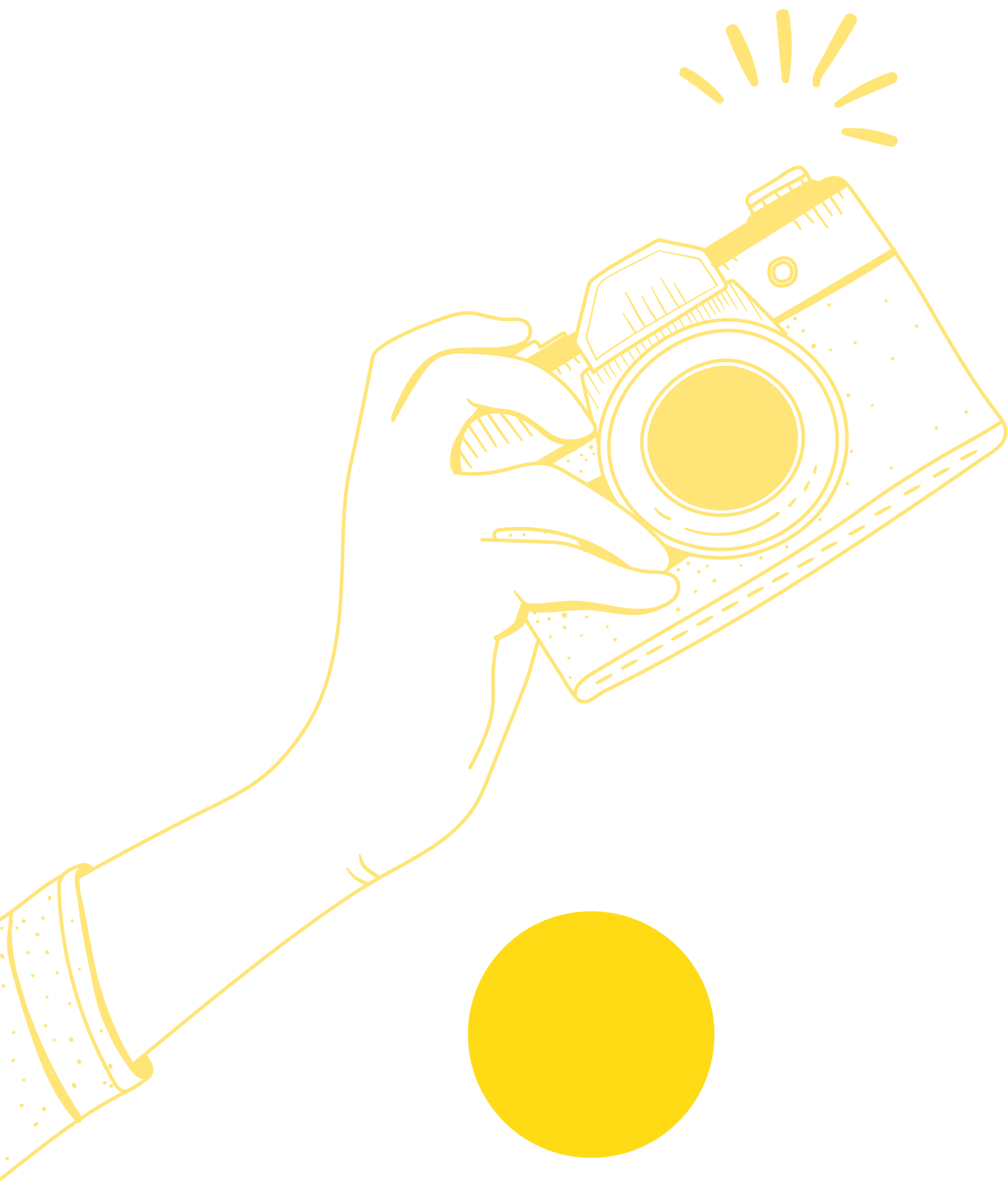
1 La expresión “Sur Global” ha llegado a reemplazar términos como “el tercer mundo” o “países en desarrollo” en varias disciplinas de las ciencias sociales y humanas. Es un término contestado donde se deja claro que la definición va más allá de ser una ubicación geográfica. Walter Mignolo, uno de los críticos latinoamericanos más sobresalientes por su trabajo en temas como “la geopolítica del conocimiento” y “la opción decolonial”, define el Sur Global como una metáfora con dos niveles complementarios 1. El Sur Global como el sector del planeta donde existen naciones subdesarrolladas y emergentes y por lo tanto proveedora de recursos naturales para las naciones en el Norte Global y 2. Un Sur Global desde donde una supuesta sociedad política global está emergiendo “para salvarnos”. En resumen, el Sur Global responde a una ideología que evidencia relaciones desiguales en el orden del mundo global y una dependencia económica, política y epistémica desde una perspectiva subalterna (Mignolo, 2011).

2 La internacionalización de Medellín es un proceso que comenzó en la ciudad a fines de los años 90 a través de los Planes de Desarrollo Municipal (PDM). Esta propuesta fue única a nivel nacional y Medellín fue pionera en insertarla como una estrategia formal dentro de la agenda de la ciudad. Un blog reciente sobre esto se puede leer aquí <http://gecipap.blogspot.co.uk/2011/04/la-politica-de-internacionalizacion-de.html>

3 Seguridad, Justicia y Paz. Metodología del ranking (2017) de las 50 ciudades más violentas del mundo. <https://www.seguridad-justiciaypaz.org.mx/biblioteca/prensa/send/6-prensa/242-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo-2017-metodologia>

4 Esta nueva tendencia en el desarrollo se basa en un modelo de gobernanza urbana que da prioridad de acceso a comunidades en asentamientos informales o menos favorecidas de la ciudad, a proyectos de infraestructura urbana de alto impacto como el transporte público y equipamiento urbano. Ejemplo de esto son el metro, único en el país, y que atraviesa la ciudad de norte a sur, los metrocables que conectan barrios de ladera y periféricos con el sistema metro, las Unidades de Vida Articulada (UVAs), los parques biblioteca, escuelas, centros de salud, etc. (Echeverri y Orsini, 2010; Ryan, 2012).

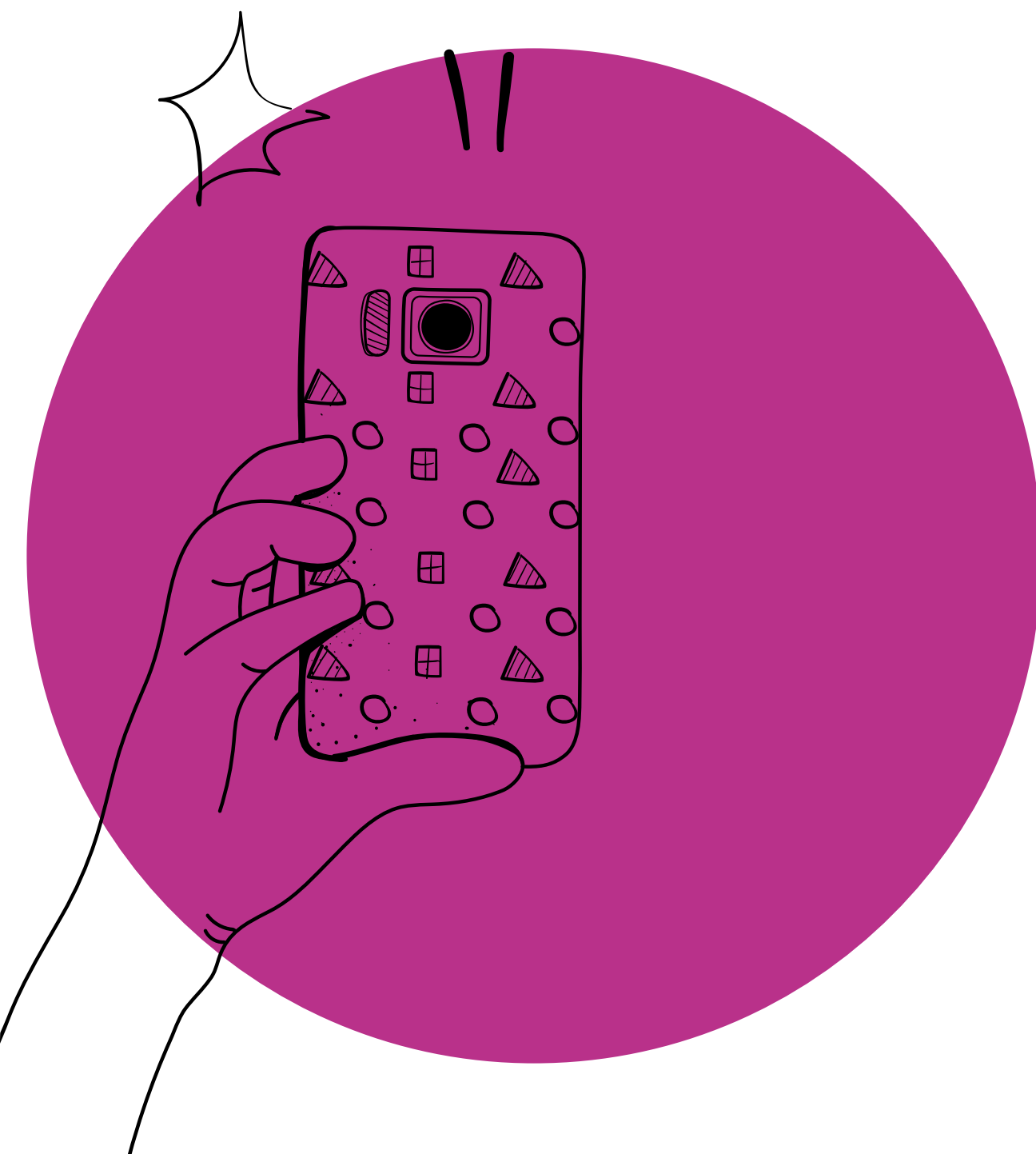




CAPÍTULO 5.

El uso del Vídeo Participativo para entender el Buen Vivir de la comunidad Misak en Colombia

Andrés Morales y Sara Calvo



Introducción

Hasta el momento no hay ningún tipo de investigación que indique la relación de las comunidades indígenas colombianas con el Buen Vivir o el significado de este concepto desde su perspectiva. De hecho, el Buen Vivir es un concepto que hace eco de los pueblos indígenas Quechua y Aymara en su mayoría ubicados en Ecuador y Bolivia¹ (Huanacuni, 2010). Por lo tanto, existe la necesidad de explorar empíricamente cual es y cómo funciona el Buen Vivir desde un punto de vista Misak, pueblo indígena colombiano. También es importante resaltar la escasez de estudios sobre comunidades indígenas en Colombia usando la metodología de vídeo participativo.

Este trabajo fue realizado por investigadores de Open University y Middlesex University y apoyada por la empresa social Living in Minca Ltd. con sede en el Reino Unido. Los objetivos de esta investigación fueron:

- 1) Evaluar como la comunidad Misak entiende el Buen Vivir.**
- 2) Como la experiencia del uso de la metodología de vídeo participativo puede ayudar a apoyar los procesos colectivos de la comunidad Misak.**

Este capítulo comienza con una descripción teórica de lo que es el Buen Vivir y el pueblo Misak en Colombia abarcando temas relevantes como es su cosmología, estructura social y economía. El capítulo continua con una descripción detallada de la metodología que se utilizó con la comunidad Misak y los hallazgos de la investigación a través de la contribución de los participantes en los grupos focales y en la actividad de participación de vídeo donde se incluyen los tres videos realizados por la comunidad. Finalmente, los autores hacen una reflexión del uso de la metodología visual participativa contando las experiencias y los cambios que se pueden apreciar en los participantes.



1. ¿Que es el Buen Vivir?

El Buen Vivir es un concepto post desarrollista que emergió en América Latina en los años noventa haciendo eco a las maneras de vivir de los pueblos Quechuas y Aymaras pertenecientes a la zona Andina de la región (Acosta, 2013; Escobar, 2015; Guandinango Vinueza, 2013; Huanacuni, 2010). Aunque todavía no hay un consenso general en el cual se pueda entender qué es el Buen Vivir y cómo funciona, el Buen Vivir puede ser definido como la institucionalización de los conceptos del Sumak Kawsay y Suma Qamaña de las comunidades Quechuas y Aymaras respectivamente, que en un sentido de dimensión ancestral e indígena, es el vivir bien a través de la armonía entre los seres humanos y la naturaleza (Huanacuni, 2010). En otras palabras, es la apuesta institucional, adoptada por los gobiernos de Ecuador y Bolivia para construir una sociedad nueva Latinoamericana partiendo de las cosmovisiones indígenas y transformarla en una sociedad biocéntrica en la cual la naturaleza hace parte fundamental de la jerarquía social (Acosta, 2013; Gudynas, 2011; Huanacuni, 2010).

Semánticamente hablando, Buen Vivir es la traducción española de Sumak Kawsay y Suma Qamaña, filosofías ancestrales ejercidas por estos pueblos indígenas desde tiempos precolombinos, que significa una armonía espiritual y equilibrio entre la naturaleza y la comunidad, en el cual la comunidad está constituida por la naturaleza y los seres humanos (Albó, 2009; Guandinango Vinueza, 2013; Huanacuni, 2010; Pilataxi Lechón, 2014; Simbaña, 2012). Es importante denotar que la filosofía del Buen Vivir no es un principio andino exclusivo; de hecho, el Buen Vivir es un principio común en toda la región. Por ejemplo, Buen Vivir para los Mapuche en Chile es Kyme Mogen; para los guaraníes en Brasil, Paraguay y Argentina, es Teko Kavi; y para las comunidades indígenas colombianas es “volver a la Maloka” (Macas, 1991). Todos coinciden en la forma de percibir, observar y comprender el mundo. Particularmente, en un mundo donde la naturaleza es respetada y protegida. Por lo tanto, el Buen Vivir es considerado como una propuesta alternativa al desarrollo, en la cual la naturaleza debe ser protegida y donde prácticas que atentan con la naturaleza deben ser abolidas (ej., el extractivismo y la explotación de los

recursos naturales²) (Escobar, 2015; Guandinango Vinueza, 2013; Gudynas, 2011; Lalander, 2016).

El Buen Vivir ha tomado una gran importancia conceptual y empírica debido a que promueve el buen tratamiento de la naturaleza y realza la importancia de buscar maneras diferentes de trabajarla. De hecho, se puede decir que tanto el Buen Vivir como las voces de los pueblos indígenas comenzaron a escucharse y cobrar importancia en el escenario mundial recién a principios del siglo XXI, tal vez como consecuencia del calentamiento global y la catástrofe ambiental causada por el calentamiento global (Acosta, 2013; Escobar, 2010; Giovannini, 2012; Gudynas, 2011; Huanacuni, 2010; Simbaña, 2012). Por ejemplo, las Naciones Unidas (la entidad que se supone que representa la mayoría de las regiones del mundo) reconoce que la naturaleza debe tener un derecho. Ejemplo de esto, el 22 de abril de 2009 fue declarado el día de la Madre Tierra (pachamama) por las Naciones Unidas. Del mismo modo, en Julio del 2010 también reconoció el agua como un derecho, pasando del concepto de objeto recurso a un objeto ser (Pilataxi Lechón, 2014) y contribuyendo a la discusión de convertir las sociedades más biocéntricas que derive en políticas ambientales más equitativas.



2. ¿Quienes son el pueblo Misak?

La comunidad Misak se encuentra mayoritariamente en el departamento del Cauca y su resguardo³ más grande, Guambia, se encuentra en el noreste del Cauca en el municipio de Silvia (Duarte, 2013). La comunidad Misak es reconocida a nivel nacional como la comunidad Gambiana o los Guambianos, el nombre dado por los españoles durante la colonización (Dagua Hurtado et al., 1998). El Censo Nacional del DANE (2005) reportó 21,085 Misak auto-reconocidos (2.62% del total de la población indígena nacional), de los cuales el 50.4% son hombres (10,620 personas) y el 49.6% son mujeres (10,465 personas). Según las estadísticas, la comunidad Misak está altamente concentrada en el departamento del Cauca, donde vive el 91.3% (18,110 per-

sonas) de la población, seguido por el departamento del Valle del Cauca con el 3.5% (677 personas), y por el Huila con 3.3% (720 personas). Estos tres departamentos concentran el 98% de la población de este pueblo y la población principal se divide en tres municipios del Cauca: Silvia, Piendamó y Morales, con 11,877, 3,502 y 1,583, respectivamente (Ibid). Según las estadísticas oficiales del último censo (DANE 2007; 2005), el porcentaje de analfabetismo de la población de Misak es del 18.4% (3,877 personas), de los cuales la mayoría son mujeres, con el 62.4% (2,419 personas). Esta tendencia no se mantiene al observar otros datos del censo, ya que del 76.2% (16,060 personas) que reportan tener algún tipo de estudio, el 53.2% (793 personas) son hombres (DANE, 2007, 2005) Además, la comunidad Misak cuenta con 13.715 hablantes de la lengua Namuywam (nuestra lengua), una cifra que corresponde al 65% de la población total (DANE, 2005).

Cosmología Misak.

El territorio para la comunidad Misak tiene una dimensión espiritual y sustancial; es la fuente de la vida. Su territorio ancestral está atravesado por el río Piendamó, una de las principales fuentes de agua de la región del Cauca, donde confluyen una serie de ríos y arroyos, como Manchay, Michambe, Agua Blanca y Cacique. Su territorio ancestral está constituido por un gran número de ríos y lagos, razón por la cual la comunidad Misak se considera a sí misma como los Hijos del Agua (Dagua Hurtado et al., 1998). En el paisaje de esta región andina, los lugares orográficos más importantes son los páramos de Las Delicias y Moras y el Alto de Guanacas. La propiedad de los territorios es compartida por la comunidad y se gestiona colectivamente, el cual a su vez es gestionado y liderado por el Cabildo Misak, la autoridad a cargo de la distribución de la tierra para la explotación. Las formas comunes de herencia no existen en el territorio Misak; las tierras son distribuidas por familias y se prefiere dar continuidad familiar a la posesión de la tierra (Obando Villota, 2016).



Foto 1 'Recuperar la tierra para recuperar todo'

Cultura:

Cosmología de Namuy Misak

La comunidad Misak protege el agua como un recurso natural y la adora como una entidad espiritual. En su cosmovisión, el agua se percibe como un elemento dinámico, variable y transformador. Se argumenta que el origen del pueblo Misak yace en la cima de las montañas y Pishimisak es su deidad de protección el dueño de todo. Pishimisak es omnipresente y es tanto masculino como femenino. En Wam, Pi significa agua, Pishi significa equilibrio y Misak significa personas, por lo tanto, los hijos del agua y Pishimisak (Dagua Hurtado et al., 1998; Obando Villota, 2016). Los Misak recrean sus orígenes en su casa. Para ellos, la cocina es un lugar sagrado, no solo porque es un espacio donde la familia se reúne y come, sino también porque allí está el fogón, el lugar de creación y encuentro comunitario (Nak Chak). De hecho, las ideas se generan en la cocina (los consejeros discuten y debaten temas sobre la comunidad en la cocina) (Dagua Hurtado et al., 1998).

La filosofía de vida Misak está condicionada por tres conceptos: i) Mayaelan: filosofía de vida para la distribución de alimentos que implica que hay suficiente para todos; ii) Latá-Latá: tradición de Misak ancestral de la igualdad; y iii) Linchap: la filosofía Misak de acompañamiento o apoyo. Estos tres están interconectados implícitamente con el territorio (agua, tierra y Pishimisak) (Dagua Hurtado et al., 1998; Gow and Jaramillo, 2013; Jimeno, 2005; Obando Villota, 2016). Curiosamente, los tres conceptos se ejercen para el interés colectivo y se implementan, respetando su territorio (Recursos naturales) y lo sagrado (basado en su cosmovisión). La comunidad Misak se percibe a sí misma como una sola y todo tiene que ser tratado para el beneficio de la comunidad. Algunas publicaciones argumentan que estas prácticas se han venido diluyendo gradualmente, particularmente con la influencia de los occidentales a través de la educación y la religión (Dagua Hurtado et al., 1998 pp. 189-216).

Estructura social:

Cabildos y Cacicazgos

La estructura social de los Misak ha cambiado gradualmente a lo largo del tiempo. Factores externos como la colonización, la aculturación y el adoctrinamiento religioso, económico y político han influido en sus instituciones tradicionales: familia, religión, educación, gobierno y economía. Su relación con la naturaleza es tanto material (en referencia a la explotación de los recursos naturales) como espiritual. Se puede decir que todas las decisiones se toman pidiendo permiso a Pishimisak. Como lo ejemplifica Dagua Hurtado et al. (1998), no cualquiera tiene el derecho a entrar en la casa de alguien o trabajar en la tierra de alguien sin el permiso del propietario; por lo tanto, el permiso debe ser otorgado por Pishimisak (la dimensión espiritual). Sin embargo, hay una organización estructural para entender la voluntad de Pishimisak: 1) hay un Mrpik (un consejo sabio, personas mayores) que interpreta la voluntad de Pishimisak y entiende quién debe realizar una tarea; 2) hay un Pishimarpik, que hace y es responsable de llevar a cabo las tareas; 3) está el Ashipik, a cargo de interpretar los sueños y trabajar según ellos; y 4) está el Shlshipik, que elige quién debería hacer los remedios (Dagua Hurtado et al., 1998, p. 38).

A nivel material, la sociedad estaba organizada según los principios de Mayeiley, Latá-Latá y Linchap. Antes de la llegada de los españoles, la sociedad fue organizada por Cacicazgos; en ese entonces, los caciques trabajaban colectivamente. Estaba Mayeiley porque había alimentos y productos guardados para todos en tiempos de escasez. Los caciques fueron elegidos por la comunidad y estuvieron a cargo de manejar los asuntos políticos y socioeconómicos en la sociedad Misak. Estaban a cargo de asegurar las tres dimensiones y encontrar cualquier desequilibrio en ellas. Por ejemplo, si es un momento de escasez, el Mayeiley debe estar listo para la distribución y asegurarse de que todos en la comunidad reciban los productos y los alimentos

por igual (Latá-Latá). Además, si existe la necesidad de reponer alimentos y productos, los caciques deben convocar una Minga⁴ (Alik en Wam) para la recolección de maíz o trigo y todos deben asistir (Linchap) (Obando Villota, 2016).

Más recientemente y con la introducción de Cabildos con el fin de disolver los Cacicazgos, la comunidad de Misak desarrolló otro tipo de institución social y política. Para los Misak, el Cabildo es el ministro del Pishimisak y la autoridad que representa a la comunidad Misak a nivel nacional. De acuerdo con la ley Misak, el Cabildo es elegido democráticamente cada año por sus comunidades, así como el gobernador del Cabildo que también es elegido de la misma manera; el gobernador trabaja de forma voluntaria: es una especie de trabajo comunitario. El Cabildo y el gobernador deben demostrar que viven de acuerdo con los tres principios y, por lo tanto, pueden ser elegidos (Muelas, 1993).

La Economía Misak

En la cultura Misak, el territorio, la espiritualidad y el trabajo colectivo están estrechamente relacionados. La economía Misak se basa en tres pilares: el derecho a la alimentación, las prácticas tradicionales y la sostenibilidad ambiental, y la atención. La base de la economía Misak es la agricultura y se opera colectivamente a diferentes altitudes y zonas de producción. Los principales cultivos producidos por la comunidad son maíz y papas (20 tipos diferentes), pero también cultivan trigo, cebolla, frijoles, frijoles, repollo y otras semillas que crecen en esa región. Además, también cultivan una variedad de plantas medicinales como pennyroyal, árnica y romero. En una escala más pequeña, pescan liebres y cazan; los estanques de peces son una práctica contemporánea que está ayudando a mejorar la generación de ingresos en la comunidad Misak (Piscicultura). Solo en Silvia, crearon 213 unidades de negocio para la producción de trucha con un promedio de 90 toneladas para distribución nacional y local (Duarte, 2013).

El modelo económico utilizado por los Misak es lo que se conoce como economía vertical, es decir, el proceso de explotación de zonas ambientales que, aunque muy juntas en el espacio, contrastan entre sí en altitud, precipitación, clima general y vegetación. Al desarrollar este sistema económico, los Misak crearon un calendario de ciclo de productos agrícolas que funciona como guía para la producción de productos en ciertos momentos del año. Por ejemplo, mientras que, en junio y julio, la plantación de maíz (Pura in wam) inicia el proceso en el Kausr, en Kurak Yu es el momento de la defoliación. Otra práctica interesante durante el ciclo agrícola es que cualquier excedente obtenido de la producción de cualquier producto se lleva al mercado del martes en Silvia para ser intercambiado. El trueque es la práctica de intercambiar bienes o servicios uno por otro. La comunidad Misak todavía practica el trueque y es una forma de intercambiar productos de una zona a otra, ya que la producción de alimentos es diferente (Dagua Hurtado et al., 1998).

Además, uno de los motores de su economía es el Alik (minga); donde realizan mingas cuando es necesario, considerada una práctica fundamental para el bienestar de los Misak. Ancestralmente, la minga se consideraba una fiesta, ya que se creaba una oportunidad para la reunión de la comunidad: Kasrak Lincha. La minga es una práctica concebida que evoca a Mayeilei, Latá-Latá y Linchap y representa la fuerza de la unidad. Hay diferentes formas de realizar minga; por ejemplo, la minga de producción ocurre cuando se necesita una mano de obra para la producción de un cultivo y la comunidad convoca a una reunión para trabajar juntos y mejorar la cosecha. Otro ejemplo es la minga de Cabildo, la práctica de abordar cualquier problema operativo en la comunidad al convocar a todos a participar en la tarea (si los Cabildos consideran que es importante realizar una minga, la decisión se respeta de manera consensuada). Una parte de la producción se comparte con los participantes por igual (Latá-Latá) como incentivo para su colaboración y acompañamiento (Linchap) (Dagua Hurtado et al., 1998, pp. 195-216).

Vídeo Participativo con la comunidad Misak

Día	Actividades Realizadas
1	a) Introducción al trabajo. b) Discusión grupal y reflexión sobre el Buen Vivir, la cosmología de Misak y las organizaciones misak (CID y AJBD). c) Explicación sobre la importancia del vídeo participativo para el cambio social con ejemplos, discusiones y consideraciones.
2	Explicación detallada de las distintas fases para la producción de material visual: a) Preproducción b) Producción c) Postproducción
3	Trabajo de campo: vídeo entrevistas.
4	Edición de videos.
5	Correcciones finales, discusiones y reflexiones sobre el ejercicio con la comunidad. Entrevista a participantes de cada uno de los grupos.

Tabla 1. Metodología de vídeo participativo con la comunidad Misak

3. El uso del vídeo participativo con la comunidad Misak

Contexto

El taller de vídeo participativo (VP) se realizó en La Finca San Fernando en la reserva indígena de Guambia en Julio 2017 (Wampia en el lenguaje de Misak). Se contó con 15 participantes de ambos sexos (Mujeres: 20% y Hombres: 80%) y edades variadas (de 18 a 43 años). El taller de VP fue aprobado y planeado por los miembros de ambas organizaciones, la Cooperativa Indígena las Delicias (CID) y la Asociación Jardín Botánico Las Delicias (AJBD). CID fue constituida en 1963 por 40 miembros (40 familias que aún forman parte de la cooperativa) que compraron La Finca San Fernando (aproximadamente 407 hectáreas). Curiosamente, la cooperativa se constituyó con el objetivo de recuperar la tierra robada por los españoles durante el proceso de colonización. La AJBD también fue

constituida en Guambia por algunos de los miembros de la CID hace diecisiete años (11 miembros). La misión de la asociación ha sido desde su inicio mejorar las prácticas de la tierra de la comunidad y proteger el territorio trabajando de manera orgánica y sostenible.

Metodología de análisis y desarrollo

El taller de VP se acordó con los líderes de la comunidad Misak durante 5 días, desde el 17-21 de julio 2017 (después de 7 días de reuniones y negociaciones). Las reuniones con los líderes Misak tuvieron lugar en Silvia, una de las ciudades que colinda con el resguardo de Guambia. Los 15 participantes pertenecían tanto a la CID como a la AJBD. El gerente general de la CID y el presidente de la asociación también participaron activamente en el ejercicio. La tabla 1 resume la metodología que se utilizó para el trabajo de participación visual y Buen Vivir con la comunidad Misak en Colombia.



Foto 1. Discusión grupal sobre el Buen Vivir Misak

DÍA 1

Como indica la Tabla 1, el primer día se dividió en tres sesiones. Durante la primera parte de la sesión, los investigadores dieron una introducción y explicaron el propósito del proyecto y cómo se planificó el taller. Durante la segunda sesión, los investigadores presentaron qué es “Buen Vivir” y cómo se define en la región andina de Ecuador y Bolivia. Luego, tuvieron lugar conversaciones con respecto a la visión del Buen Vivir sobre la comunidad del Misak.

La última sesión fue la presentación de las ventajas y desventajas de la producción de vídeo y cómo el uso ético del vídeo puede generar un cambio social. Los participantes expresaron el interés de aprender sobre producción de videos ya que afirmaron que el vídeo podía ser una herramienta muy buena para presentar su propia cultura. Curiosamente, ya habían comenzado a pensar en la realización de proyectos relacionados con el arte y el vídeo para la promoción y la sensibilización. El primer día terminó con una buena ronda de comentarios y un resumen del programa de la semana. Durante la sesión, los investigadores grabaron con grabadora de vídeo y audio y tomaron notas de campo. Los participantes estuvieron de acuerdo con el uso de estas herramientas y se sintieron seguros y cómodos de hablar abiertamente sobre los temas propuestos mientras se grababan.



Foto 2. Debates y discusión sobre el Buen Vivir Misak



Foto 3. Discusiones sobre las ventajas y desventajas de la producción de videos



Foto 4. Uno de los grupos presentando su proyecto Misak

DÍA 2:

El segundo día se dividió en tres sesiones: 1) preproducción, 2) producción y 3) creación y diseño de videos. Los investigadores explicaron el razonamiento detrás de las dos fases para diseñar y crear un vídeo. Más tarde en el día, después de la fase teórica, el grupo se dividió en tres equipos de 5. Los investigadores dejaron que el grupo decidiera en la creación de su equipo. Los participantes argumentaron que las discusiones estaban realmente bien, por lo tanto, estaban motivados para crear videos e ilustrar su propia cultura. Sorprendentemente, los investigadores observaron que había un alto nivel de compromiso y que la comunidad Misak estaba muy bien organizada. Otro aspecto que observaron los investigadores fue el hecho de que había una jerarquía patriarcal muy clara, ya que el grupo contaba con solo 3 mujeres (23%). Además, en ambas organizaciones, la junta directiva era dirigida por hombres.

Inicialmente, se planeó que el ejercicio se terminara en 30 minutos, pero como consecuencia de los debates y discusiones, el ejercicio se extendió por una hora más. Los investigadores hicieron observaciones y tomaron notas de campo. Se observó que los grupos querían crear videos relacionados con su propia cultura y conectados a sus proyectos. Por ejemplo, la cooperativa quería usar el vídeo para mostrar algunas bacterias / peste que estaban afectando su producción de cebolla. Cebolla para la comunidad Misak es principalmente usada para el autoconsumo y es importante en su cultura (soberanía alimentaria y Buen Vivir). Todas las familias tienen cebollas



Foto 5. Uno de los grupos presentando el proyecto

en sus tierras, ambas comercializan y auto consumen cebollas, pero había una nueva plaga que estaba dañando la producción de la misma, por lo tanto, querían crear un vídeo que explicara el problema. Además, querían ilustrar la asociación que hicieron con la universidad de Cauca para investigar el problema y probar la forma de combatirlo orgánicamente. Otro ejemplo fue el propuesto por uno de los grupos de la AJBD, que quisieron hacer un vídeo para ilustrar el trueque. Querían aprovechar el hecho de la gran celebración Misak el 19 de julio donde el trueque era la actividad principal. El trueque tenía una conexión con uno de los pilares de la asociación, que es la revitalización de su cultura y el intercambio de productos para conseguir el Buen Vivir de la comunidad. El último vídeo estaba relacionado con su territorio y la importancia de cuidarlo para asegurar el Buen Vivir de las futuras generaciones. En todos los videos, se planearon incluir preguntas sobre el Buen Vivir de la comunidad Misak.

Al final del ejercicio, los tres grupos tuvieron que presentar sus proyectos a los demás y discutir si el proyecto de vídeo era factible. Todos estuvieron de acuerdo en comenzar el trabajo de campo temprano en la mañana. Además, los investigadores proporcionaron a cada equipo, las herramientas de trabajo para en primer lugar, familiarizarse con el uso de ellos y, en segundo lugar, grabar algunas escenas tal como se había planeado en el ejercicio.



Foto 6. Entrevista con Javier Calambas.



Foto 7. Entrevista con Dalia Calambas.

DÍA 3

El tercer día fue el trabajo de campo con las vídeo entrevistas. Se utilizaron cámaras de acción, móviles con resolución HD y micrófonos externos. Según lo planeado, se comenzó el día filmando temprano en la mañana. El punto de encuentro fue a las 8:30 a.m. en La Finca de San Fernando. Primero de todo, se hizo una reunión informativa para planear estratégicamente el video-shooting y las entrevistas. Todos los grupos planificaron entrevistas semi-estructuradas y video-shooting para complementar las entrevistas. Se creó un borrador con preguntas para cada uno de los grupos y se abordaron temas relacionados con el Buen Vivir y la visión de la cosmología Misak y como ello tiene un impacto en sus organizaciones (es decir, Latá-Latá y el territorio). La celebración Misak comenzó a las 2:00 p.m., por lo tanto, había dos grupos que querían comenzar la sesión de vídeo por la mañana y realizar las entrevistas en vídeo (sobre el territorio y la cebolla). Ambos grupos ya habían tomado algunos videos, por lo tanto, con todo el grupo se revisó el material y se discutió cómo mejorar el vídeo.

Video-shooting sobre el territorio fue la primera parte del día. Se caminó hacia las montañas para grabar vídeo a las personas que trabajan en las tierras de la cebolla. Después los investigadores y participantes se fueron al río y lago local para grabar su territorio en vídeo. Más tarde en la mañana, se hicieron unas pocas entrevistas, una fue al Taita Javier Calambas, uno de los fundadores de la cooperativa y la asociación. Esta entrevista fue crucial para los grupos porque habló sobre la historia de ambas organizaciones y cómo fueron fundadas.

Después de la pausa del almuerzo, los participantes e investigadores fueron al evento Misak. Allí se hicieron varias entrevistas y se tomaron una gran cantidad de videos. El evento fue realmente importante porque todos los líderes del resguardo Misak ayudaron. Había alrededor de 2,000 personas de toda la región que formaron parte de la actividad de trueque. Los investigadores tomaron notas y observaron que la razón detrás de esto es que la comunidad intercambiaba productos de diferentes regiones, generalmente los productos producidos en la región fría se cambian con los de la región caliente. Por ejemplo, las papas y las cebollas se cambian por mangos o aguacates.



Foto 8. Actividad de trueque de la comunidad Misak

DÍA 4:

El cuarto día estuvo enfocado a la edición de videos. Hubo algunos problemas en el ejercicio de edición. No todas las laptops con las que estábamos trabajando tenían el software requerido y el acceso a internet en el área era limitado. Los investigadores quedaron asombrados por la capacidad de los participantes para organizarse, tomar decisiones y resolver el problema. Los participantes contactaron a la autoridad local en la ciudad más cercana llamada Silvia. A pesar de la falta de recursos, todos los participantes (incluido el investigador) caminaron hacia Silvia para trabajar en el cabildo Misak ubicado en Silvia (a unos 50 minutos a pie). Una vez se resolvió el problema, la edición de vídeo tuvo lugar en las oficinas de la autoridad local, donde el acceso a Internet era mucho mejor. Cada grupo trabajó con sus propios ordenadores portátiles y todos los participantes tuvieron la oportunidad de explorar y trabajar con el editor de videos. El proceso fue muy participativo, todos discutían qué partes poner y cómo organizar el vídeo.

Foto 9. Ejercicio de edición con la comunidad Misak en Silvia.



DÍA 5:

El día 5 fue destinado a las correcciones finales del vídeo, discusiones y reflexiones sobre el ejercicio con la comunidad. En primer lugar, los participantes hicieron algunas correcciones y agregaron música a los videos. Más tarde en la mañana se discutió y reflexionó sobre el ejercicio. Todos parecían muy contentos y apreciaron el hecho de que el proceso fue bien planificado, llevado a cabo y exitoso. Estaban muy felices por el producto final y parecían entender los conceptos básicos de la edición de vídeo. Luego, todos los videos fueron evaluados por todos los participantes y miembros de la comunidad. Finalmente, se discutió la importancia de ilustrar su cosmología y se animó a los jóvenes a celebrar su cultura y abogar por sus problemas locales. Los investigadores realizaron entrevistas semi-estructuradas a varios miembros de cada uno de los grupos (2 de cada grupo) para evaluar y reflexionar sobre el impacto del uso de la metodología visual participativa en la comunidad Misak.



Foto 10. Presentación de los videos a la comunidad Misak

4. Resultados

Tal y como se estableció en la introducción, los objetivos de este trabajo eran dos; 1) evaluar como la comunidad Misak entiende el Buen Vivir y 2) como la experiencia del uso de la metodología de vídeo participativo puede ayudar a apoyar los procesos colectivos de la comunidad Misak.

El Latá-Latá, el Buen Vivir Misak

Con respecto al primer objetivo, los resultados de la investigación indicaron que la mayoría de los entrevistados y participantes de los grupos focales estuvieron de acuerdo en que el término Misak para referirse al Buen Vivir es el Latá-Latá, que significa igualdad y equilibrio entre la comunidad y el territorio. El equilibrio de la comunidad debe conformarse con el equilibrio entre el espíritu, el cuerpo y la naturaleza. Los hallazgos de la investigación revelaron que el elemento central del Latá-Latá es el territorio. Los participantes informaron que el territorio de los Misak es la fuente de su cultura, ya que son originarios de allí y se considera el proveedor de la vida. Uno de los 'taitas' (ancianos) afirmó que debe haber ciertas condiciones para cumplir con el Latá-Latá, que es la tarea de lograr la igualdad y el equilibrio entre su pueblo y su territorio siendo este un objetivo y una responsabilidad colectiva. Sin embargo, externalidades como el despojo, la violencia, la coacción, la sobreexplotación entre otros obstaculizan la realización del Latá-Latá.

Los resultados también indicaron que, aunque existe un consenso general sobre lo que es el Latá-Latá y su relación con el Buen Vivir, pueden aparecer tensiones y contradicciones para determinar su naturaleza. En la siguiente Tabla (Tabla 2), se ilustran los pilares y los valores basados en el discurso de la comunidad Misak con respecto al Latá-Latá. Todavía no existe un manifiesto formal de cómo construir y lograr el Latá-Latá, pero las observaciones durante el trabajo de campo sugirieron que su búsqueda está integrada en una combinación entre su cosmovisión e influencias externas importadas desde el occidente. Por lo tanto, se puede concluir que el Buen Vivir, por lo menos desde un punto de vista Misak, constituye todavía una incógnita conceptual para desarrollar empíricamente una posible formulación de una macro teoría de un desarrollo alternativo.

“Un Misak sin una tierra no es un Misak... .. nosotros, sin nuestro territorio, no somos nada... .. aquí es donde nuestros antepasados han vivido y nuestros descendientes vivirán... .. nuestro deber es recuperar y proteger nuestro territorio... .. es el primer paso para lograr el Latá-Latá”

*[Miembro Misak /
Cofundador de la CID].*

MISAK	
Terminología del Buen Vivir	Latá-Latá
¿Que es Buen Vivir?	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad y armonía entre la comunidad y el territorio. -Ritualidad -Balance entre espíritu, cuerpo y naturaleza. -Tener acceso a los lugares sagrados: lagunas, paramos y ríos. -Celebrar practicas ancestrales: (ej., minga, intercambio de semillas y trueque).
Pilares - Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> -Territorio -Educación -Cultura -Espiritualidades
Valores	<ul style="list-style-type: none"> -Confianza -Respeto -Solidaridad y reciprocidad -Igualdad -Armonía con la naturaleza -Pluralidad

Tabla 2. Pilares y Valores del Latá-Latá

Reflexiones metodológicas

En la tabla 3, presentamos una descripción general de los principales elementos de los tres videos realizados por los participantes destacando diferentes aspectos relevantes para la comunidad Misak tales como el trueque, la propiedad de la tierra y la conciencia ambiental. Los participantes fueron extremadamente proactivos en todo el proceso y la creación del vídeo fue muy exitosa. Los participantes afirmaron que estaban cansados de académicos e investigadores que a menudo se ponían en contacto con ellos solo para recopilar información y datos. Realmente apreciaron el hecho de que los investigadores estaban tratando de enseñar una nueva herramienta que a largo plazo sería beneficiosa para la comunidad. Para los investigadores, la experiencia de trabajar con la comunidad Misak fue muy satisfactoria. Todos los participantes mostraron un genuino interés por el ejercicio y estuvieron muy comprometidos con el proyecto. La confianza construida entre los participantes y los investigadores fue crucial para tener acceso a la información requerida. Por ejemplo, el Taita Javier Calambas (cofundador de la CID y AJBD) también facilitó a los investigadores documentos originales antiguos y literatura sobre la cooperativa reunida a lo largo de estos años. Junto con esto, los datos recopilados en los grupos focales, los entrevistados y las notas archivadas fueron transcritas, analizadas y codificadas. La comunidad dio amablemente a los investigadores una publicación sobre la cosmovisión y la historia de la comunidad hecha por la comunidad Misak.

Cuando se entrevistó a varios miembros de cada uno de los grupos para evaluar y reflexionar sobre el impacto del uso de la metodología visual participativa en la comunidad Misak (Día 5), estos fueron algunos de los resultados que aparecieron. La mayoría de los entrevistados comentaron que habían mejorado sus habilidades técnicas y que pudieron mejorar la confianza en ellos mismos con la utilización de tecnología. Uno de los participantes del Grupo 1 comentó:

GRUPOS				
Grupo	Participantes	Entrevistas Realizadas	Temática	Vídeo Link
1	5	4	La cebolla es parte de su cultura. Plaga de cebolla. Colaboración con Universidad del Cauca para combatir la plaga y mejorar la cosecha. Trabajo colectivo con la CID. Soberanía alimentaria y Buen Vivir.	https://www.youtube.com/watch?v=57nKwf3_RW4
2	5	5	La importancia del territorio para la comunidad Misak y la importancia de protegerlo y preservar la naturaleza para garantizar el Buen Vivir de esta y futuras generaciones.	https://www.youtube.com/watch?v=Xb-mu4E4s9c4
3	5	5	El trueque o intercambio de productos de zonas frías y cálidas para garantizar la armonía entre la comunidad y lograr el Buen Vivir.	https://www.youtube.com/watch?v=-CroUSFEzRiE&t=159s

Tabla 3. Grupos creados para las experiencias de video participativo

“Jamás me imagine que mi grupo incluyéndome a mi pudiéramos sacar esto adelante, todo el proceso, ya que teníamos muchas dificultades tecnológicas de información, pero gracias a la capacitación hemos aprendido a hacer videos. Estamos pensando en utilizar esto para realizar otros videos de la comunidad Misak, estamos todos muy ilusionados” (Participante, Grupo 2).

“Gracias a este taller hemos mejorado el trabajo en equipo con todos los miembros del grupo a la vez de que podemos utilizar todo lo que hemos aprendido para hacer un impacto en la comunidad, la verdad es que no me esperaba lo que ha sucedido, los miembros de mi grupo quieren seguir con este tipo de metodología, ya que con un móvil se puede hacer” (Participante, Grupo 3).

Otro de los participantes comentó como este tipo de talleres ayudaban a mejorar la relación entre los participantes y a confiar en el trabajo de todos:

El impacto que este tipo de metodologías podían traer a la comunidad fue también resaltado por algunos de los participantes:

“Este tipo de talleres son muy útiles y se pueden utilizar para concienciar a la comunidad Misak de nuestras problemáticas, utilizar los videos para enseñar sobre la cultura y las tradiciones de la comunidad y los proyectos que hace la comunidad para solucionar estas problemáticas” (Participante, Grupo 1).



5. Conclusiones

Este capítulo ha presentado un trabajo realizado con la comunidad Misak en Colombia para 1) evaluar como la comunidad Misak entiende el Buen Vivir y 2) como la experiencia del uso de la metodología de vídeo participativo puede ayudar a apoyar los procesos colectivos de la comunidad Misak.

Con respecto al primer objetivo de este trabajo, el resultado del análisis ha identificado una serie de elementos que caracterizan al Buen Vivir de la comunidad Misak, conocido como el Latá-Latá (ver Tabla 2 para tener más detalles). El taller y trabajo de campo con la metodología visual participativa identificó que el Latá-Latá es una combinación entre su cosmovisión e influencias externas importadas desde el occidente no existe un manifiesto formal de cómo construir y lograr el Buen Vivir Misak. Aunque si se mencionan las dimensiones de solidaridad, reciprocidad, complementariedad y armonía con la naturaleza en la discusión para lograr el Buen Vivir Misak, y se evidencia claramente en los videos creados por los tres grupos.

- **Grupo 1: La cebolla es parte fundamental de sus tradiciones y cultura. Soberanía alimentaria para lograr el Buen Vivir de la comunidad Misak.**
- **Grupo 2: La importancia del territorio y preservar la naturaleza para garantizar el Buen Vivir de esta y futuras generaciones.**
- **Grupo 3: El trueque o intercambio de productos de zonas frías y cálidas para garantizar la armonía entre la comunidad y lograr el Buen Vivir.**

El segundo objetivo estaba enfocado en la realización de una evaluación crítica sobre el uso de metodología visual participativa para identificar el impacto causado en la comunidad Misak. En general, tanto los investigadores como los participantes tuvieron una experiencia muy positiva con respecto a la realización del taller. Los investigadores pudieron recoger datos relevantes con respecto al Buen Vivir Misak y los participantes identificaron una serie de beneficios que este taller había traído a la comunidad. Estos beneficios son; habilidades técnicas para la comunidad, confianza en sí mismos con respecto al uso de tecnologías, mejora de la relación entre los participantes de cada uno de los grupos, y la posibilidad de utilizar la herramienta de videos para temas educativos y de concienciación con la comunidad Misak.

Cabe destacar que con respecto a la evaluación del impacto de este tipo de metodologías se requiere un estudio posterior para identificarlo. Los investigadores consideran oportuno realizar entrevistas a los meses de la realización del taller para evaluar este impacto y hacer un seguimiento del trabajo o uso de videos dentro de la comunidad Misak. Un trabajo que los investigadores consideran puede ser de alto enriquecimiento educativo sería juntar a comunidades indígenas diferentes de la región del Cauca (por ejemplo, participantes de la comunidad Yanacona, Misak y Nasa) en la realización de este tipo de talleres para co-aprender sobre el Buen Vivir y el uso de videos de una forma participativa.

6. Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2013) *El Buen vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Icaria Editorial, Barcelona.
- Acosta, A. (2012) *El retorno del Estado, Primeros Pasos Pos neoliberales, mas no Postcapitalistas*. Quito:FES-ILDIS.
- Albó, X. (2009) *Suma Qamaña, el Buen Convivir*. *Rev. OBETS Cienc. Soc.* 4, 25–40.
- Dagua Hurtado, A., Aranda, M., Vasco, L.G., 1998. *Guambianos: Hijos del Aroiris y del Agua*. CEREC.
- DANE (2007) *Colombia Una nación Multicultural, su Diversidad Étnica*. Dirección de Censos y Demografía. Dansocial.
- DANE (2005) *Proyecciones de Poblacion, Grupos Étnicos, Base de Datos*. Dansocial.
- Duarte, C. (2013) *Desencuentros Territoriales: La Emergencia de Conflictos Interétnicos e Interculturales en el Departamento del Cauca*. CEI, Universidad Javeriana, Cali.
- Escobar, A. (2015) *Degrowth, Postdevelopment, and Transitions: a Preliminary Conversation*. *Sustain. Sci.* 10(3), 451–462.
- Escobar, A. (2010) *Latin America at a crossroads: alternative modernizations, post-liberalism, or post-development?*, *Cultural Studies*, 25, 1–65.
- Giovannini, M. (2012) *Social Enterprises for development as Buen Vivir*. *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy* 6, 284–299.
- Gow, D., Jaramillo, D. (2013) *En minga por el Cauca: El Gobierno del Taita Floro Tunubalá (2001-2003)*. Universidad del Cauca.
- Guandinango Vinuesa, Y.A. (2013) *“Del Sumak Kawsay al Allin Kawsay relaciones socioculturales en los sistemas familiares comunitarios una mirada desde las comunidades Kichwas”*. In von Barloewen, C., Rivera, M. and Töpfer, K. (Eds.), (2014). *Desarrollo sostenible en una modernidad plural: Perspectivas latinoamericanas*. Abya Yala, Quito.
- Gudynas, E. (2011) *‘Buen Vivir: Germinando Alternativas al Desarrollo.’* *Am. Lat. En Mov.* 462.
- Huanacuni, F. (2010) *Buen Vivir/Vivir Bien: Filosofía, Políticas, Estrategias y Experiencias Regionals Andinas*. CAOI Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, Lima.
- Jimeno, M. (2005) *Juan Gregorio Palechor: Historia de mi Vida*. Universidad Nacional de Colombia.
- Lalander, R. (2016). *The Ecuadorian resource dilemma: Sumak Kawsay or development?* *Crit. Sociol.* 42, 623–642.
- Macas, L. (1991) *“El levantamiento indígena visto por sus protagonistas”*. In Almeida, I. (Ed). *Indios: una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*. Abya Yala, Quito.
- Muelas, B. (1993). *Relación Espacio-tiempo en el Pensamiento Guambiano*. Universidad del Valle, Cali.
- Obando Villota, L. (2016). *Pensando y Educando desde el Corazon de la Montaña: La Historia de un Intelectual Indigena Misak: Avelino Dagua Hurtado*. Universidad del Cauca, Cauca.
- Pilataxi Lechón, C. (2014). *Sumak Kawsay organización Comunitaria y Emprendimiento Productivo. El Caso de San Pablo Urku, Cayambe*. Abya Yala, Quito.
- Simbaña, F. (2012) *“El sumak kawsay como proyecto político”*. In Lang, M. and Mokrani, D. (Eds.), *Más allá del desarrollo*, (pp. 219-226). Abya Yala, Quito.

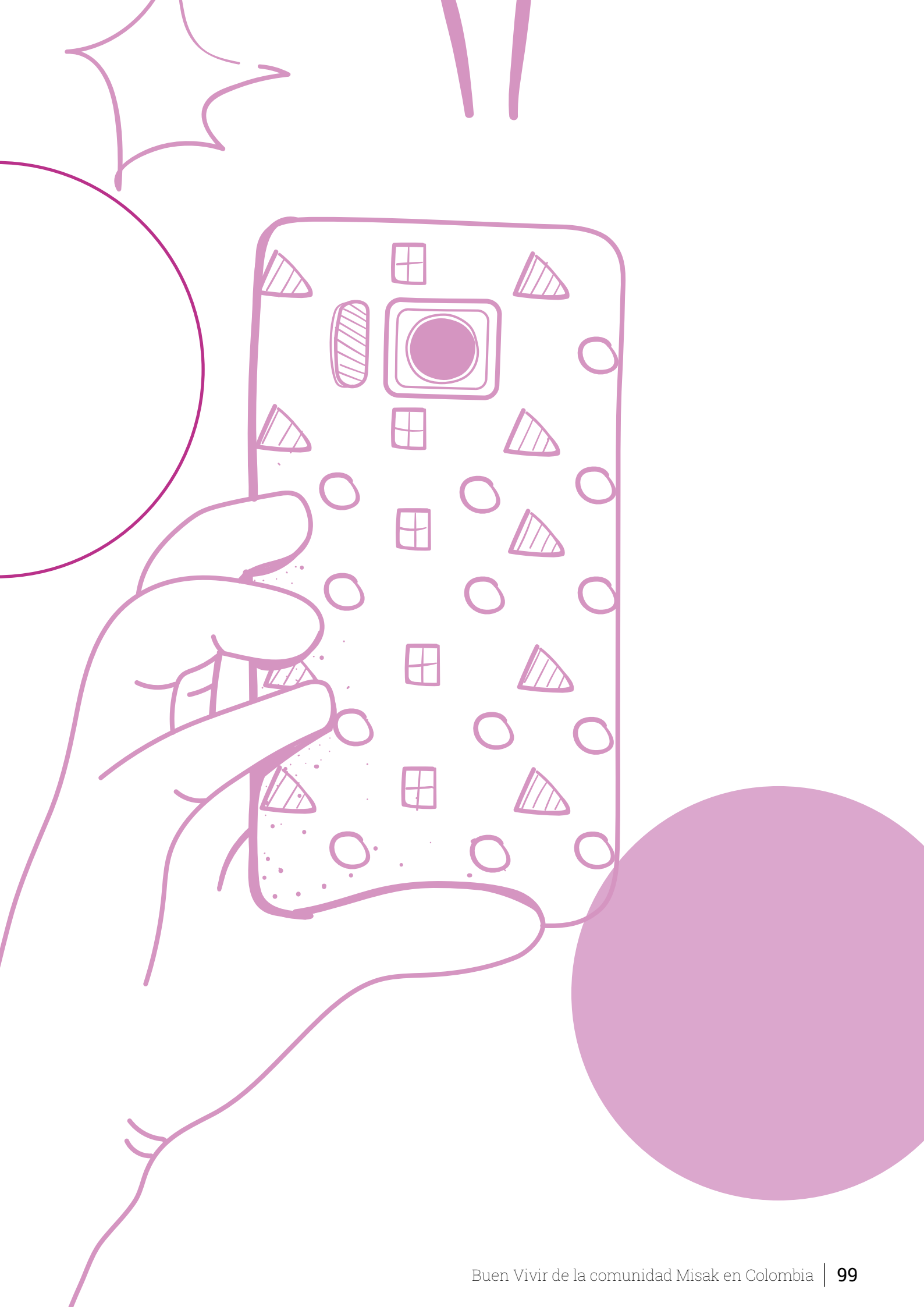
Notas de final

1 Los gobiernos de Ecuador y Bolivia introdujeron el concepto del Buen Vivir en sus constituciones del año 2008 (Acosta, 2013, 2012) y del 2009 (Albó, 2009) haciendo eco de las maneras de vivir de los pueblos Quechuas y Aymaras.

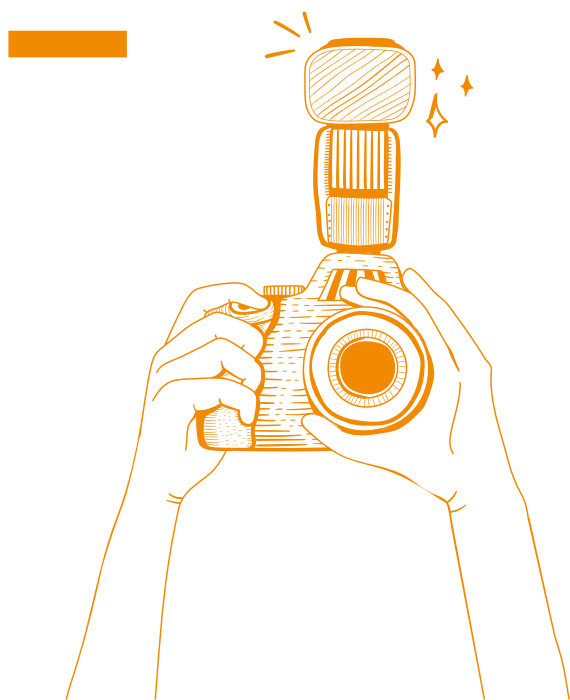
2 Extractivismo es la apropiación de enormes volúmenes de recursos naturales o bajo prácticas intensivas que, en su mayor parte, son exportados como materias primas a los mercados globales.

3 El Resguardo es una institución legal sociopolítica de origen colonial español en América, conformada por un territorio reconocido de una comunidad de ascendencia amerindia, con título de propiedad inalienable, colectivo o comunitaria, regido por un estatuto especial autónomo, con pautas y tradiciones culturales propias. Esta institución fue mantenida por algunas repúblicas independizadas del Imperio Español y es reconocida plenamente en Colombia.

4 La minga (minka or minca) es una antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social. El significado de la minga se deriva del conocimiento que tenían los aborígenes, en el cual, realizando un trabajo compartido para el bien común, se puede desarrollar más rápido, efectivo y mejor. La importancia de la minga radica en el valor social del evento, ya que, ante la convocatoria de los líderes, la gran mayoría de la población acudía al llamado, se movilizaba y organizaba de tal manera, que el esfuerzo físico que la minga representaba, se convertía en una verdadera celebración de vida, de amor, en una auténtica fiesta.



Autoras & Autores



Alejandra Boni

Es catedrática de la Universitat Politècnica de València, investigadora y subdirectora del Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento (CSIC - UPV). Es profesora del Máster en Cooperación al Desarrollo por la UPV. Su investigación analiza la relación entre el desarrollo humano, la innovación social colectiva y el aprendizaje transformador. Tiene especial interés en el ámbito de la educación para el desarrollo y las metodologías participativas visuales. Colabora con entidades no gubernamentales de desarrollo y acción social y con organismos públicos locales. Cuenta con numerosas publicaciones nacionales e internacionales y ha sido investigadora principal de varios proyectos y contratos de investigación. Ha sido investigadora visitante en diversas universidades de Europa, América Latina y Estados Unidos.



Sergio Belda

Es Técnico Superior de Investigación en el Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento – Ingenio (CSIC – UPV) y profesor asociado del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Valencia. Licenciado en ingeniería civil y arquitectura, es Máster en Cooperación al Desarrollo y Doctor en Desarrollo Local y Cooperación Internacional. Sus intereses tienen que ver con el aprendizaje, la innovación y la producción de conocimiento en organizaciones y movimientos sociales; las transiciones socio-técnicas; los derechos emergentes y los enfoques críticos de la gestión del desarrollo y la cooperación. Ha colaborado en varios proyectos de investigación sobre sobre estos temas. Ha realizado estancias de investigación en Reino Unido y Noruega. Tiene experiencia de trabajo o colaboración en el ámbito de los organismos internacionales, administraciones públicas y ONGD.



Sara Calvo

Profesora titular de Empresa Social e Innovación en la Escuela de Negocios de la Universidad de Middlesex. Sus intereses de investigación incluyen la empresa social, la innovación social y la economía social y solidaria, el sector informal, minorías étnicas, la política de apoyo a las empresas sociales y la investigación visual. Sara ha llevado a cabo investigaciones en América del Sur, África, Asia y Europa. También es cofundadora de una organización empresarial social, Living in Minca y Minca Ventures, y cineasta de documentales con los que ha participado en varios festivales internacionales de cine. Sara ha publicado recientemente un libro titulado “Economía social y solidaria: la economía mundial con un rostro social” que cuenta con numerosos estudios de casos con videos de proyectos de innovación social en todo el mundo. También ha publicado varios capítulos de libros, artículos académicos en revistas internacionales establecidas e informes y blogs.



Monique Leivas

Es investigadora en el Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento y colaboradora docente en la asignatura de Procesos del Máster en Cooperación al Desarrollo por la UPV. Es Socióloga, Máster en Cooperación al Desarrollo, diplomada en Políticas de Integración, Asesoramiento y Prestación de Servicios a los Inmigrantes de la Universitat de València y Técnico Superior de Integración Social. Posee experiencia profesional en evaluaciones de proyectos de ONGDs y ha colaborado en diferentes proyectos de investigación sobre innovación social colectiva, vídeo participativo, investigación acción participativa, cartografía social, colectivos sociales, Universidad y sociedad, Educación para el Desarrollo, Derecho a la Ciudad y Desarrollo Humano. Ha realizado estancias de investigación en Colombia, Brasil y Kenia.



Gynna Millan

Es investigadora doctoral de la Queen Mary University of London, arquitecta de la Universidad Nacional de Colombia con maestría en diseño urbano para el desarrollo de la Development Planning Unit (DPU) University College London (UCL). Su trabajo investigativo se centra en el rol de las innovaciones de base comunitarias en la producción de “ciudades inteligentes” en el Sur Global, especialmente en América Latina. Gynna ha empleado metodologías participativas para entender y visualizar las diferentes narrativas que emergen desde asentamientos urbanos informales o marginados alrededor de los procesos de transformación urbana. Tiene una amplia experiencia en el uso del video como herramienta de trabajo en el desarrollo urbano en países como Haití, Bosnia y Herzegovina, Brasil, India y Colombia.



Andrés Morales

Es investigador de la Open University en el Reino Unido. También trabaja como Director y cofundador de Living in Minca Ltd y Minca Ventures. Andrés es un investigador especializado en metodología visual y vídeo participativo. Todos los documentales que ha realizado se basan en experiencias de base con emprendedores sociales e iniciativas de economía social en todo el mundo. Tiene una amplia experiencia trabajando como consultor de empresas sociales y como educador en varios países europeos, africanos, asiáticos y latinoamericanos. Más recientemente, Andrés ha profundizado su conocimiento y experiencia investigando y publicando artículos académicos, libros y blogs sobre empresas sociales y economía solidaria. A menudo es invitado como ponente en conferencias y eventos internacionales.



Alexandre Apsan Frediani

Senior Lecturer y Co-director del Master en Social Development Practice del Development Planning Unit de la University College of London. Es especialista en enfoques participativos, planeación urbana desde las comunidades y desarrollo humano. Tiene una experiencia extensa de trabajo en el Sur Global en Brasil, Kenia, Sudáfrica, Sierra Leona entre otros muchos países.





Publicación Financiada Por:



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

**ÀREA DE COOPERACIÓ AL
DESENVOLUPAMENT**